

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Dirección de Investigación

*Maestría en Desarrollo Educativo
Línea: Política Educativa*

*La educación secundaria en el contexto global:
Replanteando a la gestión escolar.*

*Tesis de Maestría que presenta:
Raúl Ramírez Castillo*

Director de Tesis: Dr. Prudenciano Moreno M.

Febrero del 2004.

Introducción

a) Del interés por el objeto de estudio

La disolución de la Unión Soviética (1991) y la caída del muro de Berlín (1989), se podrían considerar acontecimientos emblemáticos del término de la bipolaridad político-económica que había vivido el mundo, desde principios del siglo XX; estos hechos, marcaban el inicio de una nueva era unipolar, en la que se hacía patente la idea de difundir los valores e ideales democráticos del “prospero” mundo occidental.

En un principio, aquella ideología resultaba ser romántica, pues se pensaba en configurar a un planeta que viviera en constante progreso y armonía, sustentado ello, en que las formas de convivencia se uniforman bajo aquellos ideales. No obstante, dicha idea se ha venido disolviendo hasta llegar a un desencanto con la llamada globalización, ya que los resultados observados hasta hoy día, parecen ser opuestos a los planteados al inicio de los años noventas.

La globalización entendida como la intensificación de relaciones económicas, comerciales, políticas y culturales, entre los países nacionales ha sido efectivamente benéfica únicamente para aquellos países colonizadores en términos culturales, situación que ha implicado que las identidades, los estilos de vida, así como las formas de pensar y aspirar socialmente, se constituyan en un campo de juego de fuerzas, en el que la personalidad del sujeto oscila entre tradiciones locales y modas globales.

Actualmente, asistimos a una etapa de la historia en la que a diferencia de otras, los cambios son exhaustivos y vertiginosos; en tal sentido la aparición de factores como la tercera Revolución Industrial (Uso de la biotecnología, telemática, informática e internet), la llamada sociedad del conocimiento, así como la necesidad de formar a los recursos humanos que

permitan elevar los niveles de competitividad dentro del nuevo orden mundial, han venido a privilegiar al renglón educativo, en virtud de haber convertido a dicho rubro, en protágono dentro de las agendas nacionales y globales, así, la educación es considerada hoy día el detonante a partir del cual se democratize el acceso al conocimiento y a la información, pretendiendo de esta forma distribuir con mayor equidad la riqueza y con ello, a los activos materiales.

Concretamente el discurso oficial en México, (mejora sostenida en las escuelas. SEP: 2003), suele ser prometedor al promover aquella idea referida a que una educación de calidad se traducirá de manera automática en mejores niveles de vida conformándose así una sociedad progresista y con equidad económica. Dichas promesas son socialmente positivas, sin embargo, pudieran resultar engañosas, en tanto que aquellos objetivos requieren de un esfuerzo mayor al educativo, y en el cual efectivamente la educación es un aspecto importante, pero de ninguna manera representa la única vía que resuelva los problemas sociales existentes.

Bajo esta óptica el terreno educativo representa hoy día una importante plataforma desde la cual se puedan establecer nuevas formas de análisis a la realidad, ideando así, planteamientos alternos a los prescritos oficialmente, en aras de hacer contrapeso al romántico y demagógico discurso que propone bajo una mirada utópica, una realidad distante a la base social.

Por otro lado, las reformas educativas en el contexto global suelen desprenderse de las “sugerencias” formuladas por diversos organismos internacionales, (Banco Mundial, OCDE, UNESCO), mismos que coinciden mayoritariamente en orientar a los sistemas educativos, hacia la descentralización, la equidad, la productividad y la formación de los recursos humanos requeridos por la nueva economía todo lo cual tendría que cristalizar en una educación de calidad.

al discurso oficial, así el gobierno mexicano se ha tornado evaluador y promotor del rendimiento de cuentas, ya que ambas medidas se constituyen en herramientas que permiten verificar que efectivamente se estén cumpliendo aquellos objetivos.

La instrumentación de tales acciones en el caso mexicano, parecieran obedecer a las recomendaciones de las agendas globales, no obstante, el viraje del que ha sido objeto nuestro sistema educativo, se ha presentado de manera apresurada, pues resulta ilógico uniformarle a las dinámicas de otras latitudes, desconociendo así, la cultura escolar que tiene cada nivel educativo y el sistema en su conjunto.

Sustentando esta última afirmación, se hace referencia a objetivos verdaderamente ambiciosos a lograr para el año 2010, dichos planteamientos se han desprendido de las últimas cumbres iberoamericanas en las que se ha coincidido que... “ *para ese año, los gobiernos de la región esperan asegurar... el acceso y la permanencia universales del 100% de los menores en una educación primaria de calidad y el acceso para al menos el 75% de los jóvenes a la educación secundaria, con porcentajes cada vez mayores de jóvenes que culminen la misma* “ (1)

Efectivamente estos objetivos resultan ser positivos en términos sociales, sin embargo, la concreción de los mismos implicaría apuntalar algunos aspectos de los diferentes niveles educativos; en ese tenor, resulta válido e importante hoy día, el análisis y consecuentes aportaciones al mejoramiento de los procesos de gestión aplicados al nivel secundaria mismos que parecen haberse quedado anclados en el pasado, por ende, ello se suma a las limitantes que presenta este nivel, al pretender alcanzar los objetivos trazados oficialmente.

(1) Hopenhayn y Ottonne. (2002). *El gran eslabón*. F.C.E. p. 35

resultados escolares del nivel secundaria, obedece entre otros problemas a que:

a) En el contexto global, se observa a una educación secundaria rebasada por las expectativas escolares-laborales generadas en el nuevo escenario, de tal suerte, la función dúpil (propedeútica y terminal), que ha venido cumpliendo este nivel, parece no tener significación social para el alumno, empero la secundaria pareciera ser mas un requisito que una efectiva vía de acceso a la educación media o bien al mercado laboral. Sumado a ello,

“existe una desigualdad en el servicio, bajo aprovechamiento del alumnado, separación entre el conocimiento escolar y las demandas sociales, desarticulación entre la educación secundaria con la primaria y con la educación media superior” (2). Asimismo se han presentado incongruencias en sus reformas, por ejemplo en los años ochentas cuando ya se estaba arraigando la formación de maestros por areas, se anuncia el cambio de estudio por asignaturas en la Escuela Normal Superior, situación que impacto en la formación del alumnado en secundaria.

b) Se considera que organismos como el Banco Mundial han formulado sugerencias referidas a la formación de capital humano en el nivel primaria, y que en el ámbito teórico local y global, se insiste en promover un clientelismo entre empresas y educación media y superior; no obstante, el vacío teórico de toda la pirámide educativa en el caso mexicano, se refiere a la educación secundaria. En tal sentido, cabe señalar que las recomendaciones para los países desarrollados pudieran incluir dentro de la educación primaria al nivel secundaria, sin embargo en el caso particular de nuestro país los especialistas centrados en el análisis de los problemas de secundaria, resultan ser escasos.

c) En el plano nacional e internacional se observa una crisis de la educación secundaria, pues el cúmulo de conflictos emocionales en el aspecto social, familiar y escolar se agudizan en aquella etapa, así también la poca o nula orientación de las instituciones familiar y escolar provocan en el sujeto

(2) Guevara, Niebla, G. (1992). *La catástrofe silenciosa*. F.C.E. p. 16.

problemas que en ocasiones se convierten en problemáticas sociales. Al respecto, es pertinente recordar los trágicos sucesos acontecidos (homicidios), en la unión americana y más recientemente los de la ciudad de México, en los

cuales los adolescentes, se han revelado como auténticos criminales.

d) Finalmente es posible observar que el modelo de gestión tradicional aplicado en el nivel secundaria suele centrarse en la figura directiva, quien la mayor de las veces resulta ser un profesor de base que al paso de los años ha logrado ascender a dicho puesto, en consecuencia posee pocas nociones de gestión y de administración en general; Dicha situación tiene impactos de obsolescencia en los procesos y resultados alcanzados por las unidades escolares. Ello a pesar de que a la figura directiva se le someta a cursos de actualización.

En ese tenor, me parece que hoy día se convierte en una necesidad imperiosa, el idear estrategias de contrapeso a la globalización, buscando con ello preservar a nuestra educación pública y reivindicándola como canal de movilidad social, instrumentando para ello, mecanismos que obedezcan a nuestro contexto y no que esten inspirados en lo que sucede en otras latitudes y otros ámbitos.

Como se ha mencionado con antelación, el nivel secundaria ha sido poco investigado, lo que se deja ver en el poco o nulo efecto que han tenido las reformas instrumentadas. Al parecer, el desconocimiento que existe acerca de los procesos de gestión en la educación secundaria es amplio, por ello el presente trabajo pretende aportar algunos elementos que permitan ir delineando un modelo de gestión general para el nivel, y particular para cada escuela, pues cada una de las mismas, posee características singulares que la hacen diferente a las demás.

En esta tesis se plantea que el cambio de los procesos tendría que darse en función de instrumentar mecanismos adaptables a la cultura escolar propia, desprendido ello del reconocimiento a contextos diversos; en tal sentido, uno de los retos de la gestión escolar en el nuevo contexto, sería

vislumbrar los pequeños espacios en los que se pudieran rescatar y reafirmar valores culturales propios, dentro de todo el collage que presenta la sociedad global, pues si bien es importante reconocer las expectativas del nuevo escenario, también lo es priorizar las necesidades del contexto nacional.

El desarrollo de la presente investigación, se desprende del interés particular por analizar las dinámicas de gestión aplicadas en el nivel secundaria. Trabajar como profesor de este nivel, durante casi diez años en diversos planteles, me ha provocado una serie de cuestionamientos respecto a dicho rubro; ¿ De qué manera ha impactado el fenómeno global a la educación secundaria ?, ¿ Cuáles son los retos y tendencias de la gestión escolar en el nuevo orden mundial ?, ¿ Necesariamente las nociones de gestión y calidad tendrían que adoptarse para lograr arribar a un estado óptimo de la educación ?, ¿ Es vigente la función de la secundaria en el contexto global ?, ¿ Qué aspectos tendrían que ser considerados en el diseño de un modelo de gestión alternativo que pudiera enfrentar los desafíos de la era global ?. Esta serie de interrogantes surgen a la sombra del fenómeno global considerado este como un escenario de amplias dimensiones que ha impactado de una u otra forma a la gestión escolar, por lo menos en el discurso, pues en la práctica aquella permanece inamovible y salvaguardada por una cultura escolar arraigada, que al parecer no permite que haya congruencia entre la realidad escolar y lo prescrito oficialmente. No obstante, es importante matizar que no toda la gestión aplicada es errónea, mas bien los procedimientos varían en función de las diferencias de contextos, de los niveles de participación de los distintos actores y de los criterios del directivo fundamentalmente.

Cabe señalar, que en este trabajo no se pretende descalificar o juzgar de inútiles a los actuales procesos de gestión, pues finalmente son resultado de la cultura escolar propia del nivel, construida a lo largo de muchos años, misma que ha hecho funcionar a nuestras escuelas; mas bien lo que se busca es ser crítico y analítico de dichos mecanismos considerando en este sentido, la manera en que la globalización ha influido en los procesos de gestión y su consecuente traducción en resultados; así también, considerando que toda reforma tiene como fin último mejorar los resultados escolares, se da cuenta de la irrelevancia que han tenido estas últimas en dichos términos.

6

Dentro de los últimos cambios aplicados al nivel secundaria, se encuentra el haberle insertado a sus procesos de operación, la noción de gestión, término desprendido del ámbito empresarial (Cabrero: 1997); con dicha adopción, se abriga la idea de alcanzar una educación de calidad, aspiración socialmente positiva, que sin embargo no necesariamente tendría que surgir y fortalecerse al adoptar el lenguaje de otros ámbitos.

En otro orden de ideas, el título de la investigación: la educación secundaria en el contexto global: replanteando a la gestión escolar, expresa una clara preocupación por la necesidad que cobra hoy día, el readecuar a los procesos de gestión en aras de sintonizarles a los nuevos desafíos que presenta la era global.

La propuesta de replantear a la gestión escolar en el nuevo escenario ha implicado, el análisis del nivel en dos vertientes fundamentalmente: 1) Las dinámicas de funcionamiento vistas como resultado de una cultura escolar plagada de tradiciones e inercias encarnadas al directivo y a la comunidad escolar en general y) La educación secundaria dentro del contexto global vista como un eslabón educativo que adquiere nuevos retos no sólo en sus estudiantes, sino en quienes se encargan de diseñar la política educativa y más aún en aquellos que tienen como tarea su instrumentación.

El abordaje, lo he realizado a partir de búsquedas en torno a la globalización y a las dinámicas de funcionamiento que históricamente ha tenido la educación secundaria. El primer aspecto me llevo a consultar teóricos como Ulrich Beck (1998), Aldo Ferrer (1996,1999), Octavio Ianni (1998,1999) y Moreno Moreno (1998,2000,2001) entre otros, algunos de los cuales analizan al fenómeno global bajo perspectivas distintas pero coincidentes en que en dicho escenario se prioriza al desarrollo científico-tecnológico, así como el uso de sistemas informáticos, situación que conlleva a elevar los niveles de competitividad lo que implica suponer que aquellos ámbitos o procesos que no se incorporen a tales dinámicas se verán excluidos, marginados y desplazados por sus iguales de otras partes del mundo, que si cumplan con tales expectativas. Es justamente, en este

7

sentido, en el que se intenta replantear a la gestión escolar del nivel secundaria. Dicha posición se adopta, al inferir que paradójicamente a la ola de cambios y desafíos en los que se encuentra sumergido dicho nivel, los procesos de gestión se encuentran anquilosados a la nueva era.

Respecto al funcionamiento y las dinámicas de la educación secundaria, se recurrió a revisar tanto a documentos del S.N.T.E (1994), como

a los análisis que han hecho especialistas en la materia tales como Rafael Quiroz (1995) y Sandoval Flores (2000) principalmente. Cabe mencionar que la bibliografía centrada exclusivamente en dicho nivel, no es precisamente abundante, lo que expresa con claridad el vacío teórico al que ya se había hecho alusión.

En suma lo que interesa analizar aquí, es a los procesos de gestión anclados en la tradición, pero a su vez, movidos hacia el cambio bajo un discurso oficial que insiste en transformar a todo ámbito en aras de colocarlo en una condición más competitiva, frente a sus iguales de otras partes del orbe; de tal suerte, se propone repensar a la gestión escolar dentro del contexto global, a fin de que aquella contribuya efectivamente al mejoramiento y perfeccionamiento continuo de los resultados escolares, lo que en términos oficiales significaría alcanzar la tan añorada calidad educativa.

b) Estrategia Metodológica

El presente trabajo pretende inscribirse dentro de la investigación aplicada, en tanto tenga relevancia o significado para la comunidad que conforma al nivel de secundaria, pues su impacto, pudiese dar lugar a que se le aplique de manera extensiva, siempre considerando los cambios y condiciones diferenciadas en su ejercicio experimental es decir, que la propuesta aquí diseñada estaría en condiciones de confrontarse con la realidad, pues

finalmente sería en ese momento, en el que se podría llegar a conocer su nivel de efectividad; como bien podría afirmar K. Popper , las propuestas se someten a prueba en los hechos reales, momento en el cual estas podrían remplazarse unas por otras, en otras palabras, en caso de que alguna propuesta no cumpliera con las expectativas esperadas por el ámbito para el que fue creada, entonces seguramente vendrá otra con elementos más contundentes y adecuados a las circunstancias imperantes y cuyos efectos la validen en el espacio de su aplicación.

La tesis planteada en este trabajo, se encuentra orientada hacia la educación secundaria general o también llamada diurna, debido a que es en esta en la que me he desempeñado como profesor y por ende, he tenido la oportunidad de observar muy de cerca los procesos de gestión aplicados. Sumado a ello, se considera que este renglón parece ser el de mayor descuido teórico de toda la pirámide educativa en México.

Recuperando la idea de Covarrubias (1991), respecto a la ausencia de una reflexión crítica en el sentido de presentar un trabajo en el que lo individual se presente como universal, haciéndose objetiva la subjetividad sin mediación intelectual alguna; la metodología empleada en esta investigación busca dar cuenta de los procedimientos y las herramientas teóricas utilizadas para el sustento de la tesis e hipótesis aquí planteadas.

9

La reflexión metodológica que aquí se hace, pretende establecer teóricamente los impactos adversos que tiene la actual y obsoleta gestión aplicada en el nivel secundaria, frente a sus iguales de países avanzados principalmente. En tal sentido, el contexto global ha sido el escenario sobre el cual el binomio economía-educación, se ha venido a constituir en termómetro de los avances que tiene cada país.

Pretendiendo ser lo más coherente posible, se presenta una somera perspectiva de los posibles alcances que pudiera tener la propuesta aquí formulada; es decir, su instrumentación tanto en las cúpulas como en las bases

educativas de lo que hoy conforma la educación secundaria.

En esta investigación se ha privilegiado el proceder metodológico documental. Es pertinente subrayar el hecho de que para esta investigación que resulta ser cualitativa descriptiva, el número de informantes no resulta ser un aspecto sustantivo.

En síntesis, el presente trabajo se ha orientado en el análisis de dos aspectos fundamentales:

- a) El desarrollo que ha tenido la educación secundaria respecto a sus prácticas e inercias de su funcionamiento (formas de gestión).
- b) Los profundos y apresurados cambios en el terreno económico-social dentro del contexto global así como los retos que esto trae al ámbito educativo, concretamente al nivel de secundaria.

Para comprender el primer punto fue necesario hacer un análisis retrospectivo de la educación secundaria, por lo cual se hizo un rastreo bibliográfico, hemerográfico de artículos ensayos y documentos de todo tipo que dieron cuenta de los mecanismos de funcionamiento que había tenido la educación secundaria a lo largo de su historia. Para ello se recurrió a diversas instituciones: biblioteca de la Universidad Pedagógica, Colegio de México, bibliotecas del Magisterio, de Centros de Maestros e incluso de la

misma Coordinación Sectorial de Educación Secundaria; instancia en la que se presentaron mayores obstáculos por parte de las autoridades, para la obtención de información documentada. No obstante, esta investigación procuro nutrirse de fuentes de primera mano.

Considerando que la hermenéutica rescata la subjetividad documental y testimonial, se recurrió a ella para la interpretación de documentos y comentarios, dado que esto constituye un aspecto importante en la construcción de la teoría. En tal sentido, se considero a las categorías de sincronía y diacronía (1) para los capítulos dos y tres principalmente.

El tratamiento del segundo aspecto ha sido documental, dado que se analizó al reordenamiento de la economía mundial y a la redefinición de los sistemas educativos en sus propósitos y desafíos dentro del contexto global, escenario en el cual, las ventajas y desventajas entre los distintos países respecto a su nivel educativo se hacen evidentes. Por ello, en el capítulo tres, se ha hecho un estudio comparado entre la secundaria mexicana y sus similar japonesa, para lo cual, se recabo la información pertinente recurriendo incluso a visitar la biblioteca de la embajada del país del sol naciente, lugar en el que se pudo recabar información para la concreción de dicho objetivo.

Cabe señalar, que la bibliografía acerca de la secundaria japonesa no es precisamente abundante, ni siquiera en su embajada.

El universo empírico sobre el que se trabajo, ha sido la generalidad de escuelas secundarias diurnas de la Ciudad de México. Sustentando dicha afirmación arguyo a mi favor que he trabajado y conocido los procesos de gestión escolar aplicados en cuatro escuelas de dicho nivel y modalidad, dos en el norte y dos en el oriente de esta ciudad.

- (1) Sincronía: Corte transversal de un momento de la realidad.
Diacronía: Estudio a través del Tiempo (Dimensión histórica).

11

En esta experiencia, se ha observado que de una u otra forma en las cuatro secundarias, existía una disfuncionalidad de la figura directiva en cuanto a sus quehaceres como articulador-estratega de las actividades encaminadas al mejoramiento de los resultados escolares; aunado a ello, se consideran los vergonzosos resultados que este nivel ha tenido frente a sus iguales en el ámbito internacional. (Veáanse datos arrojados por la OCDE, citados en el punto 3.4 de esta tesis).

El considerable desapego del discurso que presenta la gestión escolar de las secundarias antes citadas, sólo es una muestra de lo que sucede en gran parte de sus similares en el resto de la ciudad, ya que en juntas de especialidad o también llamadas de academia, a las que acuden profesores de diversas secundarias ubicadas en zonas geográficas alejadas unas de otras, es frecuente

escuchar comentarios (quejas), muy similares respecto a la forma de aplicar la gestión escolar por parte del director de la escuela: arrogancia, prepotencia e ineptitud como gestor lo que se traduce de manera automática en resultados escolares adversos a los esperados oficialmente.

En este trabajo, las temporalidades dejaron de ser momentáneas, para así constituirse en una investigación de corto alcance con un profundo análisis histórico que ha dado cuenta de los añejos vicios e inercias que han incidido en el estancamiento respecto al funcionamiento de la escuela secundaria. Sin embargo, se podría decir que el corte coyuntural temporal se podría establecer en las postrimerías del siglo XX, dado que las reformas instrumentadas a este nivel en el año 1993, han sido insuficientes para enfrentar los desafíos que se presentan al nivel secundaria en el nuevo contexto.

Se propone entonces, que el arraigo que ha tenido la educación secundaria respecto a su funcionamiento producto de las inercias y prácticas obsoletas en la conducción de la misma, son una expresión y síntesis de los procesos sociales, los cuales varían dependiendo del espacio y del contexto socio-económico de que se trate, así también de cada escuela y director escolar.

12

La variable independiente para esta investigación, han resultado ser justamente los vicios y las inercias que presenta el directivo ortodoxo en su quehacer como gestor-estratega de las actividades encaminadas al mejoramiento de los resultados escolares en el nuevo contexto.

Considerando que la variable dependiente es aquello que se ve afectado por lo anterior, en este caso ello se refiere al mejoramiento en el funcionamiento de la escuela secundaria en términos de eficientar sus resultados, formando a los sujetos requeridos por el nuevo contexto y alcanzando así, la tan añorada calidad educativa.

En suma, para esta investigación todas las herramientas metodológicas utilizadas: Bibliografía, hemerografía, documentos, observación, comentarios, gráficos, y fichas de trabajo principalmente, han permitido visualizar el pasado, presente y la posible perspectiva que pudiese tener la

educación secundaria respecto a sus mecanismos de gestión aplicados.

Finalmente, la lectura de este trabajo pretende ofrecer y contribuir con el análisis teórico de la educación secundaria en México, así con una propuesta que se adecue a las condiciones imperantes y por ende, que responda con efectividad a los retos que enfrenta hoy día dicho nivel educativo.

Los alcances de esta investigación dependen en gran medida del nivel de apertura que tengan las autoridades educativas para instrumentarla; pues este modesto trabajo pretende formar parte de la ideología subalterna que de una u otra forma busca con insistencia hacerse escuchar, haciendo contrapeso al romántico y demagógico discurso oficial; con ello se busca guardar una esperanza por mejorar los resultados escolares en el nivel de secundaria particularmente.

c) Organización por capítulos

El trabajo aquí desarrollado se presenta en cuatro capítulos, además de una introducción en la cual se establece un panorama general del interés por llevar a cabo dicho estudio, así como de la metodología instrumentada para la realización y concreción de esta tesis es decir, se da cuenta de las estrategias de análisis y mecanismos que posibilitaron dicha propuesta.

La tesis se podría considerar en tres partes: 1) La referida a definir los elementos constitutivos de la gestión escolar, 2) aquella que centra su atención en el análisis retrospectivo de la educación secundaria, considerando sus mecanismos de funcionamiento, retos, tendencias y condición dentro del contexto global, y 3) la parte que concluye con una propuesta de gestión alterna a lo establecido oficialmente, así como, un intento por redefinir la función de la secundaria en el contexto global.

En un primer momento, reconsiderar a la gestión escolar en el contexto global, implicó articular teóricamente a las tareas de gestión, elementos propios de la administración educativa, tales como la planeación y la organización, a fin de que los objetivos y retos que enfrenta aquella hoy día, se visualicen y se concreten en todas sus dimensiones. Así, el primer capítulo concluye con una somera revisión a las tendencias internacionales que se están generando en dicho rubro.

El bloque referido al análisis de la educación secundaria bajo una visión retrospectiva e incrustada en el escenario global, intenta hacer explícito el hecho de que el presente de la secundaria encuentra su mejor justificación en su pasado cargado de tradiciones e inercias, no así su futuro, el cual se ve impactado por las tendencias generales en el escenario global, todo lo cual es abordado en los capítulos dos y tres.

14

El segundo capítulo se inicia con un recorrido histórico de la secundaria a través del cual se considera que las lógicas de funcionamiento han sido encarnadas institucionalmente, lo mismo que el rol que juegan dentro de los procesos de gestión los distintos actores que en aquellos espacios coexisten. Cabe señalar, que en este primer momento del segundo bloque, se cuestiona al quehacer directivo casi de manera constante, pues institucionalmente sus criterios y decisiones, son determinantes en el funcionamiento y resultados escolares.

Pasando al análisis de la secundaria dentro del contexto global, se considera que este último resulta ser un escenario en el cual se generan importantes cambios en el mundo económico con repercusiones en el terreno educativo. Así también, se establece al modelo de pensamiento imperante, mismo que influye en el estado que guarda la educación en general y la secundaria en particular. Este tercer capítulo concluye con una comparación entre la secundaria mexicana y su similar japonesa a fin de tener una idea más clara, respecto al nivel de acercamiento que puede tener cualquier ámbito dentro del nuevo orden mundial, así como la necesidad de “marchar” a los

ritmos marcados por las dinámicas que se presentan en el escenario global.

El cuarto capítulo, presenta una propuesta de gestión alterna a lo prescrito oficialmente, aunado a lo cual, se sugiere la instrumentación de una serie de mecanismos de evaluación que coadyuven al mejoramiento y perfeccionamiento de los procesos de gestión escolar del nivel secundaria en el contexto global.

Esta propuesta, tiene como fin último, que la formación adquirida en dicho nivel sea verdaderamente significativa para el educando, tanto en su aspecto propedeútico como en el terminal. En tal sentido se propone, repensar a la función de la secundaria, en aras de que ésta se adecue a las nuevas expectativas escolares-laborales, generadas en el estudiante de la era global.

15

Es importante mencionar, que el análisis y la propuesta aquí presentada utiliza como eje articulador a la globalización, pues dicha noción se ha convertido en un referente obligado al plantear cualquier intento de cambio y mejoramiento a procesos indistintos.

Finalmente, se concluye con la recuperación de algunos elementos e ideas que a mi parecer condensan aspectos importantes de la investigación, mismos que podrían ser considerados por las autoridades en sus planteamientos de cambio al nivel analizado.

CAPITULO I***Marco Conceptual de la Gestión Escolar (Perspectiva).******1.1 Planeación Educativa***

Historicamente, nuestro país hasta antes de 1958, no se había caracterizado por instrumentar programas o proyectos de planeación educativa, lo cual se podría explicar considerando que hasta el primer tercio del siglo XX, México se encontraba en las postrimerias de una recomposición político-económica, cuyo origen habían sido las intermitentes luchas armadas y la aparente estabilidad dictatorial impuesta desde el siglo XIX.

Entre conflictos armados y efímeros gobiernos, se crea la Secretaría de Educación Pública en 1921, la cual durante treinta y siete años no pudo instrumentar una planeación educativa seria; fue hasta el año 1958 en que Don Jaime Torres Bodet, quien por aquellos años era secretario de educación, formula el llamado plan de once años el cual tenía como meta principal que

para 1970 no hubiera ningún niño sin escolaridad. Otro proyecto de planeación impactante para la educación mexicana, fue el plan nacional de educación instrumentado en el sexenio de José Lopez Portillo cuya intención, era redefinir al estado en materia educativa. A partir de entonces, la educación mexicana no ha tenido programas de planeación tan ambiciosos.

En su acepción más original, la planeación podría ser definida como “ *un proceso de instrumentación y ejecución de acciones, seleccionadas por su eficacia para orientar un fenómeno real hacia el logro de un grupo coherente de objetivos* “. (3)

(3) Ortega, B. Arturo. *Planeación, la opción del cambio*. Edicol. México. 1984. p. 81

17

Tomando en cuenta que éste es un proceso sistematizado, en el que se establecen plazos (cortos, medianos, largos), e instrumentan acciones que hagan cumplir aquellos objetivos, se considera a este rubro el punto de partida para la concreción de los objetivos que se propone en el discurso, debido a que la planeación resulta ser el primer momento del proceso administrativo, en el cual se trazan líneas de acción, tomando en cuenta en este sentido instrumentos, insumos y contextos en los cuales se desarrollarán los objetivos perseguidos.

En su diseño, la planeación educativa presenta obstáculos de diversa naturaleza, entre los cuales es posible mencionar a los estructurales, referidos a los intereses, discrecionales, complicidades y lealtades entre quienes ordenan y diseñan; operativos, respecto a la falta de recursos e instrumentos económicos y finalmente, se encuentran los obstáculos de conocimiento, es decir, la falta de equipos técnicos especializados en aquellas tareas.

En el contexto global, la planeación educativa se torna un indicador para las altas autoridades, por lo cual, presenta tendencias que se pudiesen caracterizar bajo los siguientes rasgos:

“ Sectorial: en cuanto desarrolla sectores.

Orientadora: en cuanto sugiere pero no obliga.

Clasista: Responde a intereses de clase.

Político-ideológica: no es neutra y responde a la ideología dominante (4)

En suma, dicho mecanismo encierra intereses de clase y por ende, adopta una orientación que obedece a preservar las estructuras escolares y sociales, cumpliendo así dos funciones: por un lado prevee el futuro de la educación y por otro, aprovecha coyunturas benéficas para el sistema y para los grupos dominantes.

(4) Juárez, José M. *Desarrollo educativo y Planeación educativa en México.* p. 31.

18

En su proceder, la planeación suele transitar por cinco momentos: diagnosticar, proponer escenarios futuros, definir objetivos así como medios y finalmente, establecer mecanismos que evalúen lo alcanzado para compararlo con lo deseado.

“ Actualmente la planeación educativa en México, enfrenta problemas entre los que destacan: “ rápido crecimiento de las necesidades humanas de aprender, limitación de recursos dedicados a la educación... cambio de las estructuras educativas y persistencia de las desigualdades sociales “. (5); por ello, resulta pertinente reforzar la formación de especialistas en dicha disciplina, a fin de que nuestro sistema educativo considere prioritario, desarrollar todos los niveles y modalidades educativas enfrentando entonces, con gran entereza los desafíos de la globalización.

(5) Prawda, J. *Teoría y Praxis de la Planeación educativa en México*. p. 31.

19

1.2 Organización Escolar.

La organización de grupos humanos ha sido una constante en el desarrollo histórico social, desde épocas primitivas las formaciones colectivas se sitúan en un determinado espacio social, a fin de replantear situaciones que mejoren procesos y resultados.

Actualmente no existe una definición universal de organización, mas bien se observa un universo diverso de la misma, que obedecen quizás, a necesidades investigativas en específico; no obstante, de una u otra forma es posible considerar que la organización... “ *es producto de un complejo proceso de interacción social en el que la acción humana se enfrenta permanentemente a diversas situaciones donde entran en juego las necesidades, oportunidades y realizaciones de los sujetos* “ (6)

De tal suerte, es posible deducir que existen tantos tipos de organización como ámbitos laborales y disciplinarios; particularmente respecto al área de la que se ocupa esta investigación, se podría afirmar que “ *la organización escolar es aquella disciplina de carácter científico, tecnológico y técnico que establece unos cauces de actuación con el fin de crear una situación institucionalizada altamente educativa* “ , (7), por ende, este proceso suele ser endogámico y colectivo, a pesar de que sea en la figura directiva sobre la cual recaiga la mayor responsabilidad en el cumplimiento del mismo.

Precisamente la figura directiva local, se supone, debe coordinar las actividades organizacionales de tal manera, que los estatutos marcados oficialmente por la Secretaría de Educación, puedan ser flexibilizados y readaptados a las condiciones propias de las escuelas; esto depende de la capacidad creativa y de gestión del director escolar.

(6) Miranda, López F. *Las universidades como organizaciones del conocimiento*.

Colmex. U.P.N. 2001. p. 46.

(7) Ciscar, C. *Organización escolar y Acción directiva*. Madrid. 1988.

20

Al respecto, es pertinente recuperar que para el enfoque weberiano, la escuela es una organización burocrática, con sus normas, planes, reglamentos, etc... la cual se encuentra controlada por sujetos especializados en aquellas tareas, es decir, que la organización escolar marca sus propias directrices sobre las cuales deben transitar los procesos a los que se tienen que ajustar los alumnos con la intención de que estos últimos se incorporen más tarde como seres socializados a la organización social.

La organización escolar esta vinculada a la idea del rendimiento en la enseñanza y a los alcances de los procesos que se hayan propuesto inicialmente, la tarea organizativa escolar inicia desde los primeros momentos del ciclo escolar, cuando los directivos se reúnen con la planta docente a fin de diseñar y establecer recursos en la persecución de metas programadas; no obstante el personal administrativo y de apoyo son de gran valía en los quehaceres de inscribir, reinscribir, distribuir grados y grupos así como de gestionar cambios de plantel.

De una u otra forma, la organización escolar refleja el nivel de funcionalidad que pudiese tener una escuela, de tal manera que si se hiciera una tipificación (buena, regular o mala), para determinar si una organización es eficiente, sería pertinente considerar todas las partes interactuantes, pues la organización escolar, no es sino un engranaje de partes que actúan buscando un fin común.

En suma el fenómeno organizativo se asemeja a una entidad biológica, en la cual se observa que dentro de un mismo proceso la interacción colectiva persigue el cumplimiento de metas que generen mejores resultados.

Particularmente en el plano teórico, la organización escolar del nivel secundaria ha sido descuidada, en comparación con los cauces que en el mismo rubro han tomado los sistemas educativos de otros países, por ello se afirma que...” *La investigación en México sobre la organización escolar suele ser escasa, las principales investigaciones al respecto son británicas y norteamericanas.*” (8)

(8) Dirección General de Educación Secundaria. *Organización de la escuela secundaria.* p. 20

21

En consecuencia, al parecer el enfoque utilizado para el análisis de la organización escolar en el nivel secundaria, continua siendo la teoría de sistemas, misma que considera a la organización como un todo vinculado a su medio.

Finalmente, es menester precisar que actualmente la organización escolar se encuentra altamente burocratizada y centralizada en su diseño, no obstante, el estadio de “transición” en el que nos encontramos, permite pensar en una apertura hacia un modelo de organización escolar menos rígido y más incluyente, lo cual es menos utópico que en el pasado.

1.3 Administración Educativa

La acción administrativa resulta ser tan añeja como la integración misma de grupos humanos observados desde la antigüedad, no obstante, su estudio y análisis son relativamente recientes.

En la génesis del modelo de producción capitalista y de los sistemas de empresas complejas, la administración como campo disciplinario surge aproximadamente a mediados del siglo XIX, como una forma de impulsar el desarrollo y expansión de los mercados.

Históricamente la primera administración formal, se observó durante el estado absolutista europeo; (S. XIV. XVII), su función fundamentalmente era controlar el país a partir de funcionarios jerarquizados. Posteriormente, surge el cameralismo, el cual da origen a la ciencia administrativa que forma a sus primeros cuadros a principios del siglo XVIII, cuando en Prusia se establecen las primeras escuelas para la enseñanza científica de actividades administrativas para el servicio del estado.

Actualmente, es posible observar que los procesos administrativos se hacen presentes en todo ámbito de la escala social, desde el plano individual hasta las dependencias de gobierno, pasando por la familia, organismos financieros, asociaciones y demás organizaciones complejas; sin embargo, en situaciones simples el proceso administrativo pudiese pasar inadvertido.

De todo ello es posible afirmar que el proceso administrativo no es exclusivo del ámbito empresarial, aunque justamente en las entidades privadas haya sido en donde se ha observado un mayor desarrollo de los procesos administrativos en los últimos años. Quizás ello obedezca a que las instituciones públicas en su acción administrativa se vean condicionadas y limitadas por las tendencias políticas y los “ajustes” institucionales que en

ocasiones conllevan a que los vicios enraizados en los mandos medios y altos, se hagan extensivos al resto de los interactuantes en el proceso administrativo.

23

Ahora bien, es importante distinguir la administración de la dirección, pues mientras ésta última se refiere a la habilidad para influir en el logro de metas y objetivos a través de otros; la administración resulta ser un quehacer más complejo, en tanto se encuentra conformado por un cuerpo de conocimientos sistemáticos, cuyo fin es que la organización lucrativa o no, genere un ambiente de eficiencia y eficacia. (Koontz: 2001).

La administración es un proceso en el cual se planifica, se organiza y se controla ó como bien afirmarí Marx; la administración es “ *Toda acción encaminada a convertir un propósito en realidades positivas... es el ordenamiento sistemático de hechos y el uso calculado de recursos aplicados a la realización de un propósito previendo los obstáculos que pueden surgir en el logro de los mismos* “. (9)

Esto viene a sustentar la idea de que la acción administrativa no es un fin, sino un medio para alcanzar fines en diversos ámbitos. En tal sentido, ello pudiese explicar el aparente rezágo que se observa de ésta frente a las ciencias que sustentan el desarrollo tecnológico, ya que la ciencia administrativa en colaboración con otras disciplinas, ha sido el andamiaje del progreso alcanzado por aquellas, es decir, ha planeado, organizado, supervisado y controlado proyectos de las ciencias técnicas. Dichos procesos se han agudizado con el fenómeno global, pues como bien afirma Drucker, “ *la administración es el espíritu básico de la época moderna* “. (10)

En suma la administración es un mecanismo de estabilización social, ya que en su accionar se ajusta a las reglas establecidas institucionalmente, pues esta al servicio del grupo en el poder, por ello se dice que es el brazo ejecutor de las decisiones tomadas.

(9) Marx citado por Galván Escobedo en tratado de Admón. Gral.

Trillas. 1988. p. 24

(10) Drucker P. *En teoría integración y administración de Sistemas.*

Johnson Richard. Limusa. 1974.

24

La administración como parte de las disciplinas sociales se divide en pública y privada, a su vez estas tienen ramificaciones: la pública se centra principalmente en las prácticas de interés social, es decir, la educación, la salud, el transporte, la seguridad, etc... y la privada se limita con frecuencia a los intereses financieros, turísticos, comerciales e industriales.

Dado que la educación es una práctica de interés social y por ende, que se puede administrar, surge la especialidad de administración educativa. En México, esta disciplina aún se encuentra emergiendo, pues la Secretaría de Educación al parecer no le ha dado el impulso requerido para constituirse en una directriz de nuestro sistema educativo.

Cabe señalar que dicha limitación se ha observado tanto en instituciones públicas como privadas, al respecto señala Covarrubias... “ *la administración educativa estudia la realidad bajo la óptica del desarrollo eficiente y eficaz de la práctica educativa, independientemente del tipo de institución, organización ó proceso social de que se trate y de los objetivos específicos que cada práctica se proponga* “. (11)

La administración educativa es la disciplina a la que le corresponde socializar nuevos valores, ideologías y patrones de comportamiento en las instituciones educativas, a fin de que estas se sintonicen a las condiciones imperantes y desafiantes que enfrenta el sistema educativo mexicano. Por tanto, la promoción de aquellos objetivos es tarea del estado, pues dejarla en manos de la iniciativa privada, sería tanto como limitar su radio de acción y beneficios para la educación.

Esta modalidad de la administración, obedece al parecer a la búsqueda de una herramienta que dé direccionalidad y forma al sistema educativo nacional, por ello se puede concebir la idea de que la administración educativa, es un agente de cambio que promueve reformas en los procesos y resultados del quehacer educativo.

(11) Covarrubias, Villa, F. *El problema del objeto de estudio de l admón pública, en revista del I APEM*. Abril-Junio. 1991. p. 68

25

La lógica de la eficiencia en la práctica educativa es la lógica de esta disciplina, dado que analiza la realidad educativa bajo la óptica del desarrollo social eficiente.

Considerando entonces, que actualmente el diseño del proyecto educativo oscila entre intereses políticos y de mercado, la administración educativa tendría que constituirse en el puente de enlace entre discurso y práctica educativa, así también, tendría que ser protagonista de las nuevas reformas en esta materia, así como del redimensionamiento de los aparatos de la administración pública de la educación.

El impulso de la administración educativa es responsabilidad de toda institución comprometida con los procesos educativos, a fin de replantearlos e incorporarlos a las exigencias del nuevo contexto; no hay que olvidar que es justamente en los centros escolares, en donde se tendría que comenzar a transformar la burocrática administración aplicada en el nivel secundaria.

Es pertinente señalar que la administración educativa se podría concebir como el puente de enlace entre proyectos y acciones, es decir, entre autoridades y unidades escolares. También así, como una disciplina con matices de arte y de ciencia, en tanto que implica creatividad e inspiración en sus aplicaciones y por otra parte, requiere del aprendizaje de un cuerpo de conocimientos sistematizados que no son inherentes al sujeto.

En suma, la administración educativa incide en el subsistema de gestión escolar en el sentido de reorientar la operatividad y la planificación de la educación desde lo general hasta lo particular, incorporando para ello recursos informáticos que agilizen los procesos administrativos; en lugar de entorpecerlos y distraer al quehacer docente, situación que no pocas veces sucede.

1.3.1 Función Directiva

Al margen del tamaño, toda organización requiere de una dirección. Esta inicialmente es propio del ámbito empresarial, no obstante, al paso del tiempo se ha hecho extensivo a las instituciones públicas, incluyéndose obviamente las educativas.

Cumplir aquella función en su sentido de líder, precisa poseer características, por ende es posible observar que no siempre un directivo es un líder de la organización escolar. Al parecer la toma de decisiones es la parte medular en la función directiva por lo cual ésta debe racionalizar sus decisiones a partir de principios científicos, ya que aquella capacidad no es innata.

Particularmente, el directivo escolar, es aquel actor que tiene la mayor responsabilidad en la resolución de problemas escolares, por lo cual en ocasiones rebasa el planificar, organizar, coordinar, dirigir y controlar, es decir, va más allá de lo que oficialmente debiera cumplir.

Los centros escolares del nivel secundaria, en su dirección interna se constituyen por un director y un subdirector; las autoridades externas que regulan el funcionamiento de las escuelas del nivel, suelen ser el supervisor y el jefe de clase. El director es quien ostenta la máxima autoridad, representando al plantel en actos oficiales, también así, es el “vigilante “ de que se cumplan las disposiciones normativas, sirve de enlace entre las autoridades superiores y el personal bajo su mando, en consecuencia, se dice que el directivo es la figura transmisora que utiliza el estado para aplicar lo establecido oficialmente por la Secretaría de Educación.

Por su parte, el subdirector es quien tiene la facultad de suplir al directivo en todo lo antes expuesto; así como de verificar las funciones del personal docente. Un actor más, que apoya a la función directiva resulta ser el consejo técnico escolar, cuya finalidad es: “ *auxiliar al director en la planeación, organización y evaluación de las actividades educativas... así como proponer soluciones a los problemas trascendentes del plantel* ”. (12)

En este trabajo, se considera que la innovación pedagógica y de gestión, tendrían que ser un proceso endogámico, es decir que el proyecto escolar y los objetivos del plantel deberían ser trazados tanto por el directivo como por la planta docente, partiendo siempre de las necesidades singulares de la comunidad escolar. Dicha argumentación se sustenta en que la innovación se relaciona con la eficiencia del directivo, por lo menos en teoría.

Por tal razón, una dirección eficiente sería mejorable en cuanto a los niveles de retención, reprobación y éxitos escolares de sus alumnos, así como del prestigio que se posea en el entorno social y escolar.

En México, la función directiva en el nivel de secundaria suele adoptar un papel de “vigilante” hacia el resto de la comunidad escolar, llegando incluso, a la prepotencia y arrogancia que caracterizan a no pocos directivos, En secundaria dicha función frecuentemente es asumida por profesores de base que al paso de los años mediante el escalafón, logran llegar a tal jerarquía, en donde la necesidad de hacer notar cierto poder, hacen ver al espacio escolar como un pequeño feudo.

En esta nueva y vertiginosa era, el efectivo liderazgo se viene a constituir como el reto central de la función directiva en la conducción de los espacios escolares; en consecuencia alcanzar el liderazgo académico y la innovación al interior de la escuela implica:... “ *profundizar en la autonomía de gestión de los centros educativos, promover la elaboración de proyectos escolares en cada centro de trabajo y buscar, el apoyo técnico y los recursos para su puesta en funcionamiento; el proyecto de gestión debe sostenerse con medios suficientes para priorizar, distribuir y organizar los recursos* ”. (13)

(12) Dirección General de Educación Secundaria. *Bases instructivas para la organización del consejo técnico escolar*. p. 3.

(13) Ortega E. Federico. (Comp). *Investigación educativa*. p. 78.

En un primer momento se podría afirmar que la gestión escolar, es un mecanismo que planifica, organiza, dirige, coordina, presupuesta, supervisa, evalúa y controla y cuya figura articuladora suele ser de directivo de la institución, sumado a ello, deben formularse estrategias que permitan ejecutar lo previsto anteriormente.

Si bien aún no existe una tipología de la gestión si es posible mencionar dos modalidades de la misma, la primera de ellas: cogestión, referida a la participación conjunta entre actores y autoridades, la segunda, categoría llamada autogestión, la cual requiere del compromiso autónomo por parte de todos los actores involucrados en los procesos.

En la gestión escolar actual no es posible observar que frecuentemente se apliquen ninguna de las modalidades antes referidas. Por ello se hace patente la idea de que la cogestión o codecisión, sea la perspectiva más adecuada en el marco de la globalización pues los desafíos educativos así lo requieren. A partir de la cogestión se podría eliminar gradualmente el autoritarismo, la prepotencia y la toma de decisiones centralistas, que caracterizan a no pocos mandos medios y altos en el sector educativo. Sumado a ello, se concretaría paulatinamente un renovado liderazgo de la figura directiva, así como del cumplimiento de los aspectos señalados en este primer capítulo (planeación, organización, administración).

Una característica esencial del mecanismo de gestión, es el rompimiento de moldes, es decir, que partiendo de viejas prácticas se logren idear y concretar situaciones novedosas, las cuales permitirían el desarrollo de nuevas teorías educativas que hagan frente a los cambiantes procesos, tanto en los planteles como en el sistema mismo.

Teóricamente, la gestión se caracteriza por presentar un proyecto que involucre de manera real a todo el que participe en el proceso educativo, estableciendo de manera conjunta medios y recursos disponibles para alcanzar

los objetivos propuestos; “ *Además para una buena gestión necesitamos ética, sentido de servicio, compromiso, sensibilidad social.*”⁽¹⁴⁾ aunado a ello, que sea democrática y compartida, en cuanto a que se compartan responsabilidades en forma horizontal tanto dentro de los centros escolares, como del mismo subsistema. Un aspecto más de relevante importancia para la gestión escolar, es la instrumentación de mecanismos de evaluación sistemática, así como la rendición de cuentas que se tendría que presentar de manera periódica.

En suma, se podría decir que la gestión implica innovar y trascender los viejos moldes y prácticas de la administración escolar tradicional. En tal sentido, ésta última ha evolucionado y se ha sustituido por la noción de una gestión emergente, que pretende erradicar mediante su consistencia discursiva a la organización vertical, al trabajo aislado, al autoritarismo y a la poca autonomía pedagógica que tienen las escuelas del nivel.

(14) Schmelkes S. y Ezpeleta J. *Investigación educativa*. p. 31

Por último, se presentan de manera puntual, los objetivos fundamentales que la gestión cumple en tres vertientes, las cuales serán útiles

para esta indagación: la administración, la educación y la investigación.

Para la administración, la gestión cumple la función de redefinir los procesos organizacional-operativos a partir de un proyecto conjunto; en tanto que para la educación, esta cumple con el cometido de consolidar la democracia fomentando las distintas modalidades educativas necesarias para el desarrollo del país en el nuevo contexto.

La contribución que podría tener la gestión dentro de la investigación educativa, radica en pretender replantear tipos de razonamiento y producción de conocimiento en aras de que la realidad escolar se aproxime a lo que teóricamente se prescribe, por tanto se ... “ *trata de identificar las maneras de realización usualmente no previstas, que encuentran los procesos de cambio programados, así como los problemas que ellos suscitan* . (15)

Dados estos elementos, la gestión tendría como función principal la reformulación de la organización y funcionamiento de los centros escolares, lo que conllevaría a lograr en términos oficiales una educación básica de calidad.

Los esfuerzos que requiere la concreción de los objetivos aquí expuestos, tendrían que ser mayúsculos por parte de las autoridades y en general de todos los involucrados en los procesos educativos; no obstante es preciso considerar que esto representaría una oportunidad de asumir de manera renovada las tareas en los centros escolares y que con ello, se podrían establecer y lograr metas objetivas en el sistema educativo mexicano.

Cabe señalar, que la articulación de elementos expuestos en este capítulo, se han presentado con la intención de nutrir y ampliar el enfoque con que enfrente los retos de la educación secundaria, la gestión escolar hoy día.

(15) Idem. p. 31

1.4.1.2 Tendencias de la gestión escolar en el ámbito internacional.

Habiéndose expuesto lo que a mi parecer tendría que ser considerado dentro de los procesos de gestión, es menester ahora, revisar sucintamente las tendencias que a nivel internacional presenta dicho rubro.

A unos años de haberse emprendido la redefinición de la participación del estado en materia económica, política y educativa se observan reajustes

en estos ámbitos, a fin de que las estrategias aplicadas en un principio se adecuen a las necesidades y expectativas imperantes.

En el ámbito educativo, la reforma ha estado enmarcada por sugerencias de organismos internacionales de distinta naturaleza, tales como el Banco Mundial y la UNESCO por ejemplo; luego entonces, las políticas educativas en diversos países del mundo parecen uniformarse.

Los modelos de gestión escolar instrumentados desde hace algunos años, parecen, redefinirse en aras de alcanzar mejores resultados en el menor tiempo posible, por tanto, las tendencias que presentan estos a nivel internacional son principalmente los siguientes:

* Promover proyectos escolares locales, partiendo de las necesidades propias de cada centro escolar, es decir, que se diseñan estrategias de manera conjunta entre directivos, profesores, padres de familia y demás actores involucrados en los procesos de gestión, a fin de enriquecer la participación en los mismos; en este sentido, es pertinente delegar facultades y responsabilidades a todos los participantes.

* Se tiende a desconcentrar el poder del directivo escolar hacia el resto de los involucrados, promoviendo con ello responsabilidades compartidas y democratizando así la conducción de las escuelas.

32

A grandes rasgos, las tendencias en la redefinición de la gestión escolar, obedecen a la necesidad de sintonizar discurso con resultados, ello se da a partir de la reconsideración a decisiones administrativas, pedagógicas y de funcionamiento a la educación; dichas tendencias al parecer son de carácter internacional ...” *en ellas es fácil encontrar constantes relacionadas con la descentralización, la desburocratización, la búsqueda de la eficiencia, el incremento en la participación de las comunidades y la búsqueda de la autonomía de los centros escolares* “ (16)

En suma, actualmente la gestión escolar se perfila hacia el futuro pretendiendo redefinir la estructura organizativa y la cultura magisterial, en

aras de optimizar los resultados escolares y contribuyendo así a mejorar los niveles de competitividad de los sistema educativos en el contexto global.

Centrando el interés en el contexto nacional, el análisis que se presenta en el siguiente capítulo, intenta dar cuenta del estancamiento en que han caído las lógicas de funcionamiento de nuestra educación secundaria; aunado a ello, se revisa sucintamente el desempeño que al respecto ha tenido el directivo escolar. Todo lo cual, parece obedecer a las inercias de la cultura escolar propia del nivel, misma que ha sido construida a lo largo de distintas etapas históricas.

(16) Alvarez Gallegos, A. *Cuadernos de la O.E.I. Educación comparada*. p. 12

33

CAPITULO II

La Gestión escolar en el nivel secundaria. (Retrospectiva).

2.1 La Educación Secundaria en el siglo XX ***Origen***

En México, la educación secundaria fue un proyecto educativo de la segunda mitad del siglo XIX, no obstante fue hasta el S. XX. (1915), cuando se logra crear la primera escuela del nivel en Veracruz, estado considerado

pionero en la enseñanza secundaria. La existencia de dicho plantel escolar fue efímera, pues en los años posteriores a la revolución, el país se encontraba sumergido en una total desorganización educativa.

Es importante recordar, que en principio la educación secundaria se desprende del nivel preparatoria, y que en aquellos años gran parte de esos estudiantes no concluían satisfactoriamente con esta formación, ello a pesar de que dicho nivel era elitista. Quizás estos motivos fueron suficientes para que en 1918, Moisés Saénz al frente de la Escuela Nacional Preparatoria, planteara la necesidad de hacer accesible este tipo de instrucción a las grandes masas populares.

Durante el último tercio del S. XIX se observaban en toda la república alrededor de cincuenta y cuatro preparatorias, por lo cual existía el interés de parte del gobierno federal, de ampliar la oferta en dicho nivel educativo, incluyendo así también a las mujeres; ello explica que la ley orgánica de instrucción pública de 1867 y su reforma de 1869 en la ciudad de México, estableciera la necesidad de generalizar la instrucción secundaria en el país.

En las postrimerías del siglo XIX, aún no quedaba estructurado nuestro sistema educativo y mucho menos bien demarcados los niveles que lo conformaban. Así, durante el porfiriato se le llamaba educación secundaria a toda aquella instrucción postprimaria, la cual se dividía en dos ciclos: la elemental con duración de tres ó cuatro años (dependiendo de la entidad), y la secundaria superior cuya permanencia era de dos años.

34

Como un proyecto educativo del siglo antepasado, la educación secundaria se establecía como un requisito que debía cumplir todo hombre al margen de obtener un título profesional, por ende, dicho nivel educativo se pretendía incorporar a las dinámicas de sus iguales en otras latitudes del orbe, así se consideraba a las matemáticas, la cosmografía, la física, la química, la historia natural y la universal, la lógica, la geografía, el dibujo, la música y la literatura como disciplinas fundamentales de los programas curriculares en aquellos años.

En México desde los primeros gobiernos liberales (Juárez y Lerdo de Tejada (1867-1876), se buscó instaurar un óptimo sistema educativo, lo cual se alcanzó, pues en aquellos años nuestro país se constituía - después de la unión americana - en la nación mejor organizada en su sistema educativo de

todo el continente. Meneses (1988).

Es menester señalar que durante el gobierno de Juárez se fomentaba al positivismo dentro de los programas curriculares, pues esto había dado resultado en países avanzados, sin embargo casi a finales del siglo XIX, esta corriente de pensamiento se pretendía desterrar, por lo cual se disminuían las ciencias naturales y las matemáticas incrementándose en cambio las materias humanísticas, pues se requería de un número mayor de especialistas en ciencias blandas más que en ciencias duras.

Bajo este panorama, nuestra educación secundaria se desprende de la Escuela Nacional Preparatoria, que a principios del siglo XX era objeto de reformas y alteraciones en cuanto a programas y objetivos, lo cual variaba en función de los criterios de las autoridades en turno y de los acontecimientos de recomposición político-económica que vivía México por aquellos años.

La readecuación que tuvo la secundaria mexicana en los primeros años del siglo XX, obedecieron a una serie de transformaciones tanto internas como externas. La revolución mexicana y la primera guerra mundial generaron cambios de orden político, económico y social.

35

En un principio, el programa de la educación secundaria mexicana, se condensa en una frase de los fundadores de la misma, el profesor Moisés Saénz decía que... “ *el programa esencial de la educación secundaria debe desarrollarse alrededor de estas cuatro cuestiones: como conservar la vida, como ganarse la vida, como formar la familia y como gozar de la vida* “ (17). Al parecer, esta modalidad educativa se fundó en un principio en el modelo alemán y estadounidense, los cuales perseguían respectivamente: desarrollar todas las facultades del educando a partir de una formación propedeútica y vocacional más que instructiva y especializante, también así, se pretendía que al educando se le debía preparar fundamentalmente para la vida.

Para el año 1920, el llamado grupo de Sonora encabezado por Alvaro Obregón, continuaba preocupado por formular una reforma que permitiera diferenciar a la secundaria de la preparatoria; en tal sentido tanto Vasconcelos

como Lombardo Toledano como directores de la preparatoria buscaban - a pesar de sus diferencias personales - impartir en el educando un conocimiento práctico que le permitiera vincularse con las actividades de los obreros.

Posteriormente y como resultado del añejo conflicto entre ambas figuras, Vasconcelos publica la división de la preparatoria en dos ciclos: la secundaria para los alumnos en general y la preparatoria exclusivamente para aquellos que fuesen a ingresar a la Universidad. No obstante, fue hasta el periodo de gobierno de Plutarco Elías Calles, en que se logra consolidar el proyecto de la educación secundaria.

(17) Solana, Fernando. *Historia de la Educación en México*. S.E.P. F.C.E. p. 225.

36

Consolidación

En el año 1925, mediante dos decretos presidenciales se ponen en marcha dos planteles federales de secundaria y en 1926 se crea la dirección de enseñanza secundaria dependiente de la Secretaría de Educación Pública; para 1928, se crea una secundaria especial para señoritas dentro de la escuela nacional de maestros, consiguiéndose para fines del mismo año, la existencia de seis secundarias en la ciudad de México.

En aquellos años, los propulsores de la educación secundaria confiaban en que dicho nivel daría mayores oportunidades a jóvenes de distintos estratos sociales, por lo cual se le consideraba como un efectivo canal de movilidad social.

En cuanto al ambiente escolar, es importante señalar que desde sus inicios, la educación secundaria fue instrumentada con normas muy rígidas,

por lo cual, el alumnado se desenvolvía en medio de hostilidades, mediante acciones represivas, coercitivas y de castigos, reforzándose ello con un sistema de espías y represores cuya misión era evitar cualquier brote indisciplinario.

Pretendiendo contrarestar dicha posibilidad, las autoridades educativas instrumentaron para aquel nivel, actividades extraescolares como deportes, excursiones, clubes literarios, teatrales, musicales, etc... principalmente este escenario se observó durante el maximato, debido a que al parecer la indisciplina era un problema difícil de controlar y atribuido a los estudiantes que rebasaban la edad límite (15 años), por ende, los actos de indisciplina eran severamente castigados.

Más tarde, al llegar a la presidencia Lázaro Cárdenas, la educación secundaria adquiere otros matices que la potencian y le hacen ver como un nivel educativo que en el mediano plazo se masifique, pues como bien afirmaba Juan B. Salazar, jefe del departamento de enseñanza secundaria en

37

el entonces “... *la extracción social de la secundaria confirmaba la naturaleza de su público, el 76.7% era de obreros 19.86% clase media y 3.44% de la clase alta. Se trataba de una escuela popular y democrática* “(18)

Durante aquel periodo la educación secundaria socialista, consideraba a la historia y al civismo de vital importancia, ya que a partir de su impartición se inculcaba al educando, conciencia de clase y espíritu solidario hacia los obreros; por tanto “... *se recomendaba al profesor evitar convertirse en simple expositor de nociones o en repetidor de datos aislados* “. (19).

Lamentablemente dicho enfoque, concluyó con el sexenio de Cárdenas, pues si bien se continuó considerando en el periodo de Avila Camacho. que la secundaria era un nivel prioritario, sobre todo para la formación de adolescentes y que además se reconocía que finalmente había logrado sobrevivir a las contradicciones tanto de la primaria como de la educación superior, lo cierto es que para el año 1943, el tipo de formación socialista que al parecer había dado buenos resultados, se sustituía por una educación más centrada en lo moral, lo económico y lo social.

No obstante, se había logrado durante el periodo una importante expansión de dicho nivel, así para el año “... 1946 había 242 escuelas secundarias con 36833 alumnos. Se había recorrido una larga distancia desde las cuatro que había en 1926 con 3860 alumnos “. (20).

Cabe señalar que el sexenio de Avila Camacho (1940-1946), fue un parteaguas para la educación secundaria, comportándose a partir de entonces, de manera similar en los periodos presidenciales subsecuentes.

(18) Meneses, Morales E. *Tendencias educativas oficiales en México*. p. 113

(19) Idem. p. 117

(20) El Nacional (Enero 19, 26, 29 y Febrero 12 y 18 de 1946), en Meneses Morales E. p. 286

38

Para el periodo de Miguel Alemán, (1946-1952), en donde al parecer la nota predominante era la modernidad, se hicieron algunas modificaciones en el horario del plan de estudios de la escuela secundaria, reduciendo el número de horas de clases, de 42 a 34 en primer grado y en 35 en segundo y tercero. También así, a principios de dicho sexenio se había integrado ya, un grupo de profesores que se estaban especializando en la enseñanza secundaria.

Al margen de esta iniciativa, no todos encontraban satisfactorio el estado que guardaba la secundaria; Lombardo Toledano en 1958 hace una serie de observaciones, criticando y reprobando a dicho nivel, - según él, - “... carecía de vinculación pedagógica, orgánica y científica con la primaria... no era continuación de la primera ni antecedente de los estudios vocacionales, ni técnicos... estaba lejos de ser preparación para la vida, en consecuencia, llegaba a la conclusión... de que se necesitaba un análisis crítico, exhaustivo y severo de esta institución tan importante para el porvenir del pueblo mexicano “. (21).

Sumado a ello, se observa que en el sexenio de Ruíz Cortínez, (1952-1958), siendo secretario de educación José Angel Ceniceros, se discutía una posible reforma a los planes de estudio de la Escuela Normal Superior, institución formadora de los profesores de secundaria en México, lo cual al

parecer fue vano, ya que al final de aquel periodo presidencial; continuaban aplicándose los mismos planes de estudio de 1945, es decir, prácticamente los de la creación de aquella institución en 1942.

(21) Idem. p. 414

39

Expansión

A pesar de haberse presentado los problemas antes señalados, no se frenó la expansión de planteles escolares de secundaria, así para “ 1956 existían 756 con 97,000 alumnos y en 1958, habían ya 882 escuelas con 137,443 alumnos, esto incluía escuelas secundarias y de enseñanza especial “. (22); por tanto, se comenzó con la diversificación en cuanto a modalidades: diurnas, nocturnas, foráneas e incorporadas. Resulta interesante señalar que por aquellos años, se empieza a considerar a la educación secundaria parte fundamental en el desarrollo integral del sujeto, pues además contribuía a formarle un criterio de libertad, democracia, justicia y paz social en el mismo. (Pérez: 1997).

La propuesta de reformar los planes y programas de la Normal Superior, planteados en el sexenio de Ruíz Cortínez, se consumaron hasta el periodo presidencial de López Mateos, (1958-1964), cuando en septiembre del año 1960, se reducen a seis por año el número de asignaturas académicas y en cambio, se incrementan a cuatro las materias prácticas.

En el mismo periodo se comienza a difundir la educación técnica, como una modalidad que impartía materias académicas y por ende, permitía al egresado de secundaria continuar con sus estudios, al margen de haber obtenido una mayor capacitación para el trabajo (industrial, agrícola ó comercial); con ello, se proponía brindar una efectiva preparación para la vida.

El sexenio de Díaz Ordaz (1964-1970), se caracterizó por cierta apertura y difusión de la educación vía medios, por lo cual la telesecundaria se constituye como la modalidad adecuada para alcanzar a las zonas rurales y marginadas del país.

(22) Pérez, Lourdes. *Edo. y Educación en México*. (1910-1976) p. 86

40

En cuanto a la modalidad escolarizada, para 1964 se observan 2783 secundarias, incrementándose para 1970 a 4379 escuelas en toda la República. Para el sexenio de Luis Echeverría (1970-1976), la educación secundaria continuaba teniendo algunos problemas y no cumplía con las expectativas sociales, empero, se continuó practicando con la misma política educativa del sexenio anterior, también así, se presentaron pronunciamientos sociales y estudiantiles, los cuales se podían considerar residuos de lo acontecido en 1968.

En el sexenio de López Portillo, (1976-1982), se debatía la obligatoriedad de la educación secundaria, argumentándose que la "masificación" de la primaria que se había dado a partir de 1874, obedeció a su nuevo carácter obligatorio no obstante, los alcances de aquella expansión habían sido medianos o quizás cortos, por lo cual se pensaba que podría suceder lo mismo con la secundaria.

Sin embargo, en este sexenio los planteles de secundaria experimentaron un importante incremento, lo mismo que alumnos y profesores: "4661 escuelas, 1,239,209 alumnos y 55706 profesores". (23);

La educación secundaria aún se continuaba concibiendo como un nivel que afinaba actitudes solidarias, de participación en el trabajo, de amor y respeto a la patria, de responsabilidad y respeto hacia los demás, etc...; así también se comenzaba a tener interés en incrementar, la calidad académica, a partir de cursos a los profesores y directivos de aquel nivel. Llegando a los años ochentas la secundaria seguía creciendo, pero aún continuaba alejada de los índices de crecimiento que presentaba la primaria, así al final del sexenio de Miguel de la Madrid, (1982-1988), en "1988, apenas se llegaba a una

tercera parte de aquella: 14,768,008 niños en primaria contra 4,347,257 en secundaria ... es decir, los avances aún eran débiles así el sexenio concluyó con un aumento de 763,940 alumnos; 40,746 maestros y 4726 escuelas “. (24).

(23) Meneses Morales E. *Tendencias oficiales educativas en México.* p. 71

(24) Idem. p. 299

41

La crisis económica y la aplicación de políticas neoliberales, (recortes al gasto público, rigidez en los salarios, etc), fueron quizás algunas de las causas que provocaron que empeorara la deserción y la reprobación en ese nivel educativo; por otro lado, se justificaba la insatisfacción de la demanda al 100%, a partir de la selección natural que experimentaban los niños egresados de la primaria, en donde la situación económica era la determinante entre continuar ó desertar en los estudios.

Otro factor negativo fue que la calidad académica era vergonzosa, pues en el examen de admisión al nivel medio, aplicado entre 1976 y 1985, se *“ obtuvo una calificación de corte promedio de 3.5 en escala de 1 a 10. El promedio de examinados fue de 72,200 al año ... “* (25)

El interior del país no estaba mejor, pues en diversos exámenes aplicados en varios estados de la república, se habían obtenido resultados increíblemente insatisfactorios en matemáticas, geografía, historia, etc., no obstante, todo esto operaba bajo la simulación del sistema, pretendiendo contrarrestar aquella situación se lanzaban graves acusaciones al respecto, por ejemplo que *“... la SEP presionaba a los maestros para aprobar a los alumnos aún cuando no lo merecieran, con el objeto de evitar el triste espectáculo de gran número de reprobados que, en justicia, debería haber “.* (26).

Todo este escenario al parecer no ha cambiado, pues algunos directivos continúan ejerciendo la misma presión en ese sentido. Tampoco es posible afirmar que de los años ochentas a la fecha hayan cambiado los resultados de aquel nivel.

Redondeando aquella problemática, se presentan algunas de las conclusiones arrojadas en el coloquio sobre educación, celebrado en

noviembre de 1986: La educación secundaria “... 1) muestra escasa eficacia y pobre rendimiento académico 2) proporciona al estudiante poca preparación laboral en caso de no continuar estudiando,... 6) centra su enseñanza en contenidos, no en los alumnos, 7) carecen sus profesores de

(25) Idem. p. 301

(26) Idem p. 302

42

formación docente continua... 11) proporciona una preparación insuficiente para ingresar al bachillerato “. (27). Empero, dadas las postrimerías de aquel periodo presidencial, era necesario, indagar nuevas alternativas para impulsar a la educación secundaria en el tiempo restante.

Entre las medidas más importantes, destaca el planteamiento de unificar los dos programas de enseñanza: por áreas y por asignaturas, así como la conveniencia de que los grupos no rebasaran los 40 alumnos, mejorar la infraestructura de los planteles y el mobiliario de los mismos.

En el sexenio de Carlos Salinas, (1988-1994), se enfatiza que la educación mexicana, incluida la secundaria tendría que ser de calidad, proporcionando al educando conocimientos que le permitieran continuar con su formación académica, tendiente a las áreas científico-tecnológicas. Durante ese periodo, se comienza a dar prioridad al desarrollo científico-tecnológico, a partir de fomentar las disciplinas que fueran el sustento de este, quedando así marginadas las áreas humanísticas y sociales: por tanto la secundaria técnica comienza a tener un mayor impulso y a ganar mayor demanda educativa frente a la modalidad general o diurna.

Particularmente el sexenio Salinista, representó para la educación secundaria un parteaguas, ya que casi al final del mismo (1993), se firma el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB), instrumentándose así, mecanismos que revaloraran al profesor, capacitándole e incrementando el nivel salarial dada su inserción a la llamada carrera magisterial, la cual representó también la deshomologación del salario en el magisterio nacional de educación básica.

Las reformas instrumentadas a la educación secundaria en dicho periodo, fueron un retorno a los planes de estudio aplicados en los años setentas; por tanto, la modernización educativa suele ser concebida

(27) Idem. p. 303

como una reforma administrativa, pues los cambios instrumentados para mejorar la calidad de los servicios educativos, no han sido debidamente acompañados por una efectiva capacitación pedagógica en los docentes, por ello como bien se afirma... “ *cada maestro resuelve en lo individual sus dudas y su forma de trabajo* “ (28).

En suma la modernización educativa instrumentada en aquellos años, no ha tenido los impactos esperados ni en las lógicas de funcionamiento de las escuelas, ni en la forma de enseñar de los maestros.

Para el sexenio de Ernesto Zedillo (1994-2000), la calidad educativa y la cobertura, continuaban siendo parte medular del discurso oficial. Para la educación secundaria, se planteaba un incremento sustancial de la matrícula, debido al número de egresados de sexto de primaria; dicha estimación se pensaba que... “ *aumentaría de 87.7% en el ciclo escolar 1994-1995 a 92% en el año 2000-2001 y que la eficiencia terminal en secundaria se elevaría de 75.7% a 81.1% en el mismo lapso* “ (29):

Esta situación tendría como efecto principal que al presentar un mayor número de egresados la educación secundaria, ello repercutiría de manera directa en los desafíos y retos que tendrían a partir de entonces la educación media y superior.

Evidentemente, la educación secundaria ha crecido a lo largo de todos estos años, situación que al parecer, ha desencadenado una serie de problemas aún no resueltos; tal es el caso de la cobertura, aspecto de mayor avance, que sin embargo se ha dado a la par del deterioro en la formación del alumnado. Así, en el afán de mejorar y resolver los problemas surgidos en dicho nivel, las autoridades educativas han emprendido variadas reformas al mismo en distintos periodos históricos, de los cuales se destacan los abordados en el siguiente apartado.

(28) Sandoval, E. *Cero en conducta*. Año 8. Número 35. Nov. 1993. p. 10

(29) *Programa de Desarrollo Educativo*. 1995-2000. Poder Ejecutivo Federal. México.

44

2.2 Principales reformas a la educación secundaria.

Las modificaciones de mayor relevancia a la educación secundaria, se han presentado fundamentalmente en los siguientes periodos presidenciales.

Cardenismo

Durante el cardenismo, en este nivel educativo se pasaba de la represión a la capacitación, dotando a los planteles de adecuados laboratorios de física y química, talleres de carpintería, electricidad y herrería principalmente; se crearon escuelas nocturnas para garantizar a los obreros la continuidad de sus estudios, constituyéndose así en un efectivo trampolín hacia la formación técnica y profesional.

Este viraje de la educación secundaria se sustento en la instauración de la educación socialista en 1934. Dicha reforma, tenía como fin último abrir expectativas de trabajo a los adolescentes que por diversas causas no pudieran continuar con sus estudios; así, la transformación que al respecto se observó en el artículo 3o constitucional, se podría resumir en dos aspectos fundamentales:

- a) Una clara posición rectora del estado en cuanto a los fines de la educación y la política educativa.
- b) La educación privada se mantenía ajena a la religión y si en cambio debía acatar los ordenamientos oficiales.

Finalmente, ya consolidados los tipos de secundaria y el Departamento de la misma, se establece “ *entre 1939 y 1940 una secundaria única con duración de tres años (art. 61), ley reglamentaria del art. 3o.* “ (30). No obstante, la educación socialista del cardenismo agravaba los intereses de las clases media y alta, por lo cual esto se vuelve una presión hacia el

siguiente gobierno.

(30) Idem. p. 122

45

Avila Camacho

Con el presidente Avila Camacho, nuevamente se reforma el artículo 3o constitucional, como una forma de conciliación con aquellos estratos afectados y agitados por la educación socialista, por tanto, en 1945 la educación - incluida la secundaria - volvería a ser abierta a la participación privada y religiosa en la demanda educativa, así también, en el discurso se proponía garantizar su calidad en la docencia, superando incluso a la de las instituciones federales.

Dicha reforma establecía para la educación secundaria “... *eliminar los métodos didácticos de tipo memorista que constreñían a los alumnos a repetir con automatismo unos apuntes alejados de ser instrumento de aprendizaje.* “ (31):

Para corregir ésta situación, se planteaba proporcionar asesorías de consejeros-docentes y dar un mayor énfasis en las materias de carácter formativo, tales como la historia y el civismo, con lo cual se obtendría formar a ciudadanos más leales, honrados, exigentes y responsables en el trabajo.

Reafirmando aquella censura a la educación socialista, en 1946 nuevamente se reforma el artículo 3o constitucional, esta vez para dar apertura a los particulares a impartir cualquier grado o nivel educativo. No cabe duda de que la era Avilacamachista, sentó las bases del desarrollo que la educación secundaria tuvo a partir de entonces.

En el sexenio de Díaz Ordaz, se formuló otra importante reforma para la educación secundaria, esto respecto a la reformulación de los métodos pedagógicos, por tanto, en dicho nivel se enseñaría produciendo.

En 1965 se establece la unificación de las secundarias, prevocacionales y secundarias técnicas, las cuales debían ajustarse a los mismos planes y programas aprobados en 1959, siendo la única diferencia el número de horas dedicadas a las actividades tecnológicas. Todo lo cual, se daría sin descuidar a la educación cívica que permitiría nuevas formas de convivencia social.

Es interesante observar, que este último aspecto se reforzó a partir de la masacre estudiantil de 1968, en donde quedó al descubierto que era urgente inculcar a los ciudadanos tolerancia y pluralismo social. Es de llamar la atención que la socialización de dichos rubros debió hacerse extensivo a los grupos en el poder, pues finalmente estos últimos son quienes tienen la facultad de ejercer su intolerancia a través de las fuerzas armadas nacionales.

El 7 de marzo de 1969, se presentó la última gran reforma a la educación secundaria en el periodo de Díaz Ordaz, cuando por decreto presidencial se separa a la secundaria técnica del yugo académico que le ejercía el Instituto Politécnico Nacional.

Luis Echeverría

En el sexenio de Echeverría, se presenta un programa nacional de reformas a la educación para todos los niveles educativos, incluida obviamente la secundaria; dicha reforma perseguía “... *habilitar a la población a la participación masiva en la actividad económica y cultural para superar las condiciones del subdesarrollo* “ (32); resumiéndose ello en tres aspectos fundamentales:

- 1) Actualización de técnicas que dinamizen el proceso de enseñanza-aprendizaje
- 2) Extensión de los servicios educativos a grupos marginados.
- 3) Facilitar la movilidad horizontal y vertical de los educandos en tipos y modalidades de aprendizaje.

En el mismo periodo, se replantean las formas de organizar e impartir los contenidos pedagógicos pasando de las asignaturas a las áreas; con ello se buscaba sintonizar a la secundaria con la primaria, no obstante, esto generó debate y resistencias en los docentes, quienes argumentaban que habían sido formados por asignaturas. Esta situación produjo ambigüedades ya que a pesar de que la mayoría de las secundarias impartían los contenidos por áreas, aún algunas continuaban operando por asignaturas.

(32) Robles, Martha. *Educación y sociedad en Historia de México*. p. 218

El análisis a las reformas del nivel secundaria, considera que el desarrollo histórico y particularmente el de los sistemas educativos, se caracteriza por matices propios de la época o momento histórico, así como por la visión e intereses del grupo político en el poder. En particular en estos últimos años se ha observado que la educación se ha constituido en un ámbito privilegiado por las agendas globales, mismas que son diseñadas en buena medida por las sugerencias emitidas por algunos organismos internacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, UNESCO, etc...). En ese tenor, la educación básica es considerada el ciclo de escolaridad durante el cual el sujeto se apropiara de habilidades y destrezas que permitieran mejorar progresivamente el capital humano de los países periféricos.

Tales motivos han impulsado que este apartado concluya con una muy puntual revisión a la reforma educativa emprendida durante el sexenio de Salinas, misma que ha sido de las más profundas y quizás la de mayor impacto en el México actual. Justamente a partir de dicho periodo, se comienza a impulsar como nunca antes la descentralización educativa, se inserta a tales procesos la noción de gestión y se abriga con ello, la idea de elevar los niveles de calidad educativa.

Para la educación secundaria el año 1993 fue muy significativo, pues se le decreta como parte de la educación básica obligatoria modificando incluso, el art. 3o. constitucional, se reformulan planes y programas de estudio estableciéndose con ello, que todas las escuelas de este nivel tendrían que impartirlos contenidos por asignaturas, poniendo con ello fin a la dualidad e inconformidad que se había generado al respecto desde el sexenio de Echeverría. Todo esto se desprendió de la firma del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) en 1992.

En la realidad escolar, se aumentaban las horas de matemáticas y español disminuyendo a su vez, las dedicadas a las actividades tecnológicas, pues durante años éstas últimas habían demostrado su ineffectividad como trampolín hacia el ámbito laboral en el egresado de secundaria.

En el fondo, ésta última gran reforma a la educación secundaria parece obedecer a las sugerencias dictadas por organismos como el Banco Mundial,

las cuales a grandes rasgos privilegian a la educación básica, fincado ello en la idea de que a partir de ésta, el sujeto se apropiara de mayores habilidades y destrezas para el trabajo, situación que en la realidad social no necesariamente se cumple.

Es posible afirmar que además de la selección natural que se da a partir de las condiciones socio-económicas tan diferenciadas en los alumnos de secundaria, con esta nueva política, el sistema educativo se encargaba de remarcar dichas diferencias pues se priorizaban a las disciplinas que sustentaran al desarrollo científico-tecnológico, ello en detrimento de las disciplinas sociales y humanísticas. Por último en este sexenio, se comenzaba a insistir en la necesidad de impulsar la participación de los padres de familia, a fin de coadyuvar en el proceso de desarrollo integral del alumnado.

En este tenor, sería importante revisar someramente el rol que tradicionalmente han jugado los distintos actores que comparten al quehacer escolar en aquellos espacios.

2.3 Actores educativos en Secundaria

Profesores

Históricamente en nuestro país, el profesor era un aliado de las clases sociales más necesitadas. En sus orígenes era testigo de las múltiples calamidades que aquejaban a las comunidades indígenas, padeciendo él mismo, de insalubridad y de satisfactores básicos para la vida.

Durante el maximato y parte del cardenismo, el profesor fue objeto de violencia e incluso de homicidios por parte de algunos grupos en el poder. Ello se explica, considerando que el profesor rural se convertía en el líder de las comunidades indígenas, en el consejero, el orientador y en pocas palabras en el amigo incuestionado e incondicional para el campesino.

A lo paso de los años, ésta imagen del profesor se ha venido desdibujando, con los años, pues incluso hoy día éste no suele ser el amigo, sino más bien la autoridad en el salón de clases, principalmente en el nivel básico. Así mismo, se ha perdido el sentido de solidaridad y de colectividad en el magisterio, pues en un principio los profesores de educación básica estaban unidos por las demandas laborales que compartían.

Particularmente, el profesor de secundaria, además de ser un especialista, debe tener “tacto”, para tratar con jóvenes confundidos por la etapa en que se encuentran, no obstante, dicha cualidad suele ser escasa en aquellos actores educativos.

En este orden de ideas, sería interesante recuperar aquella idea instrumentada en el periodo cardenista, referida a recomendar al profesor de secundaria rebasar el ser expositor de casos aislados y en cambio, establecer vínculos entre las distintas materias a fin de que los alumnos observaran al aprendizaje como un todo articulado.

Obviamente en ese periodo (1939-1940), la calidad académica no era una prioridad para el sistema en aquellos años y en consecuencia se presentaban deficiencias en los métodos de enseñanza de algunos profesores, así en 1936 Vázquez Vela (secretario de educación) “... envió una iniciativa al consejo nacional de

educación superior para establecer un instituto de perfeccionamiento de maestros de secundaria... pues se habían comprobado graves irregularidades, como que un mismo profesor impartiera clases de matemáticas, historia y geografía “. (33).

Los cursos intensivos a profesores de aquel nivel se iniciaron casi inmediatamente, pues existía la amenaza de cerrar algunas secundarias. Se enriquecía entonces el objetivo del profesor de la educación socialista, ya que su tarea iba más allá de enseñar a leer y escribir, se consideraba, entonces; “*... un paladín al servicio de la causa de la renovación moral “* (34), que también así; luchara contra el fanatismo religioso.

Es posible afirmar que dicha concepción fue casi exclusiva del cardenismo, pues a partir del sexenio de Avila Camacho, la secundaria y sus profesores han tenido un comportamiento muy similar.

La vida magisterial transcurre y el profesor de secundaria suele jubilarse como tal, dado que esta actividad le permite tener otro empleo en el caso de los hombres, y en el de las mujeres, se puede combinar con los quehaceres de ama de casa, incluyendo obviamente el cuidado de los hijos.

Los profesores de taller y los académicos, son fundamentalmente quienes conforman la planta docente en secundaria, creándose así una heterogeneidad basada en la formación académica. Esto se refiere a la secundaria general ó diurna de la ciudad de México, pues en ello se centra la presente investigación, dejando al margen cualquier otra modalidad (técnica, telesecundaria) cuyos docentes pudiesen presentar características distintas.

(33) Meneses, Morales E. *Tendencias educativas oficiales en México.* p. 121

(34) Idem. p. 153

La educación secundaria suele ser un escenario en el que coexisten diversos perfiles profesionales y técnicos, teniendo en común sólo la denominación y la tarea de formar adolescentes, pues al parecer no existe un efectivo espíritu de trabajo, ni siquiera con los directivos regularmente.

Al parecer el menor rango académico de los profesores de

“tecnológicas”, provoca que la convivencia sea más un requisito que una convicción con sus compañeros; el directivo suele forzar la aparente unidad y también en algunos casos, a que aquellos docentes realicen actividades incluso de mantenimiento en el plantel. Los profesores académicos por su parte, resultan ser el mayor número dentro de los planteles de secundaria, mismos que regularmente se dividen en dos perfiles: normalistas y universitarios.

Es importante mencionar que al margen de que la planta docente en este nivel suele ser muy heterogénea, normalistas y universitarios cobran cierto protagonismo, al configurarse como “polos opuestos”, en tanto que al primero se le observa como un actor educativo necesitado de consolidación académica, mientras que al universitario, se le considera un “usurpador” de los espacios laborales legitimados para los normalistas. Para entender esta situación, tendríamos que considerar que la política educativa instrumentada a partir de 1975, encaminada a la formación de profesores, propicio la inserción de éstos a los espacios universitarios; por otra parte, las graves crisis económicas de los años setentas, provocaron un discurso estudiantil (universitario), insistente en la liberación y transformación social, por lo cual, muchos de estos estudiantes comienzan a filtrarse en labores pedagógicas, pues consideraban a la educación una importante plataforma desde la cual se lograría una mayor concientización por mejorar las condiciones de vida de la base social. No obstante, ambos perfiles al compartir espacios de trabajo, tienden a convertirse en un híbrido.

Se debe tener presente que la multiplicidad de identidades observables en la escuela secundaria no son sino la expresión de tradiciones construidas socioculturalmente; en tal sentido, la formación universitaria y normalista responden desde su conformación no como subsistemas, sino que en si mismas las lógicas, prácticas y tradiciones formativas diferentes. (Medina: 2000).

53

En los años setentas, ser profesor de secundaria representaba poseer un alto prestigio social y económico, por ello varios profesores de primaria realizaban estudios posteriores en la Normal Superior a fin de ascender social y académicamente, impartiendo clases en la educación media básica, como era conocida la secundaria en aquel entonces.

Transitar por la normal superior era indispensable si se aspiraba a ser profesor del citado nivel educativo. En aquel periodo, dicha institución creó

sus propios lineamientos de certificación, estableciendo por ejemplo, un doctorado que extrañamente no exigía para su ingreso, el grado de maestría y cuyo reconocimiento era endogámico, es decir, reconocido únicamente por el magisterio de educación básica, dicho nivel le servía al profesor para acumular puntaje en escalafón y ascender así a puestos directivos o de alta jerarquía dentro de la educación secundaria.

Hoy día, el panorama ha cambiado respecto al perfil de profesores que trabajan en el nivel de secundaria, ello se sustenta con la siguiente muestra tomada de una secundaria diurna de la ciudad de México:

“ Maestros de materias académicas: 32

<i>Universitarios</i>	<i>14</i>
<i>Politécnicos</i>	<i>5</i>
<i>Institutos de Idiomas</i>	<i>2</i>
<i>Escuelas de Música</i>	<i>3</i>
<i>Antropólogos</i>	<i>1</i>
<i>Normal Superior</i>	<i>7 “ (35)</i>

Se puede observar entonces, que prácticamente sólo la cuarta parte del total de profesores, provienen de la Normal Superior. Dicha situación se debe quizás, al desempleo, que enfrentan los universitarios y a la emigración de profesores de primaria, que con anterioridad habían cursado materias complementarias en la Normal Superior e ingresado así, a impartir clases en secundaria.

(35) Sandoval, E. *La Trama de la Educación secundaria*. p. 123

54

En estos espacios escolares, se presenta de factor una confrontación académica “invisible”, entre profesores normalistas y universitarios. Al margen de considerar que todo profesionista antes de ser experto pasa por ser un aprendiz en sus inicios, los normalistas regularmente se ostentan como mejores conocedores de la didáctica y del control de grupos, de lo cual según se dice carecen los universitarios, siendo entonces la única ventaja de estos últimos, la posesión de mayores conocimientos en su materia.

Pareciera ser que el binomio de manejo de contenidos y control de grupos fuese lo que permitiera distinguir a los buenos de los malos profesores,

sin embargo , ello no se podría establecer como una regla general, pues la didáctica y el oficio de ser profesor no necesariamente se adquieren al transitar por la Normal Superior, así también, el controlar a los alumnos suele fundarse en el miedo y no en el respeto que se les infunda por parte del profesor.

Al respecto, el docente de secundaria dentro de toda la pirámide educativa, pudfese ser el que mejor adopta el rol de autoridad-represor hacia el alumno, buscando regularmente, que éste permanezca callado, escuchando y obedeciendo sus indicaciones.

La represión del profesor hacia el alumno de secundaria se debe quizás a la presión, la exigencia, el control y la vigilancia que frecuentemente ejercen sobre aquel, los directivos locales. En tal sentido, se debe entender que el ejercicio docente en secundaria es múltiple, pues imparten clases en aparentemente cincuenta minutos, dentro de los cuales se incluye pasar lista, revisar tareas, aplicar exámenes, solucionar problemas personales y colectivos del grupo, etc; en cuanto a su cooperación dentro de la escuela, el profesor cumple con comisiones de aseo, ceremonias, elaboración de cuadros de evaluación y por tanto, su atención tiende a sesgarse hacia tareas que no son siempre pedagógicas. A este panorama, se suma ...” la endeble formación del magisterio, actualización deficiente de sus conocimientos y sobre todo, mala supervisión de su desempeño en el aula. “ (Guevara: 1995), todo lo cual se traduce en una de las principales debilidades de nuestro sistema educativo.

Alumnos de Secundaria

Los alumnos de secundaria diurna, suelen ser adolescentes, cuyas edades oscilan entre los 12 y 15 años regularmente. En esa etapa el sujeto se encuentra sumergido en un sin fin de conflictos y “jalneos” emocionales, respecto a las esferas familiar, social y escolar, por tanto, resulta verdaderamente difícil para los profesores, trabajar y lograr en éstos, rendimientos académicos uniformes en un plantel de secundaria.

Dentro de las actuales estructuras educativas no se ha tenido el cuidado de brindar capacitación al profesor de aquel nivel, para tener un efectivo abordaje con los alumnos, por ende, el docente tiene frente a si el gran reto de formar y/o reivindicar a chicos que en ocasiones se encuentran altamente

contaminados en términos sociales y familiares.

Las conductas de los adolescentes son complejas en su entendimiento, por ello, no es fácil simplificar sus conductas. Tienen grandes capacidades de inventiva y creatividad que regularmente, se traduce en un agudo sentido del humor; poseer un cerebro fotográfico, que registra y asemeja seres reales con seres en ocasiones ficticios regularmente personajes del cine o la televisión.

Los conflictos aparecen quizás, debido a que ese caudal de capacidades no se logra encauzar de manera adecuada, debido a la falta de experiencia y a la aparente autonomía de la que se ufanan.

El alumno de secundaria suele sentirse atacado y censurado tanto en la escuela como en la familia, en cuanto a sus conductas y deseos personales, por ello quizás, tienda a la agrupación, con sus iguales y a volverse agresivo.

En esta etapa, ni en la familia, ni en la escuela y ni siquiera el mismo adolescente, están preparados para enfrentar ese reajuste emocional, empero el profesor difícilmente se entiende con el chico, dado que hablan lenguajes distintos y no se logra encontrar el justo medio.

56

La característica principal en la adolescencia, es entonces el cambio constante y vertiginoso; por ello los chicos, suelen tener destellos de niño, pero también de adultos experimentados, adoptando conductas inspiradas en modelos que frecuentemente son personajes televisivos, ello expresa la constante búsqueda de una personalidad propia que se nutre de aquí y de allá.

Los cambios fisiológicos, corporales y emocionales que se presentan con la adolescencia, parecen asemejar a dicho estadio con aquel puente colgante, inseguro e impreciso en el que a cada paso que se avanza se siente caer al vacío.

Quizás la paradoja más importante que enfrenta el profesor de secundaria, sea que por un lado pretenda cumplir con lo que oficialmente se le encomiende: formar a sujetos creativos, democráticos, responsables y con una visión de pluralismo social, por otra parte, en la realidad escolar se impone el

autoritarismo y la represión hacía el adolescente, aunado a ello, éste último, es testigo de la irresponsabilidad no sólo de algunos de sus profesores y directivos, sino de la organización escolar misma; lo cual se anexa en ocasiones, a la descomposición familiar.

En suma, el trato con adolescentes de secundaria debiera ser un asunto analizado con absoluta seriedad, a fin de encontrar algunas de las posibles causas del bajo rendimiento académico que presentan hoy día, las escuelas de aquel nivel educativo.

Padres de Familia

En México, aún no tenemos una efectiva cultura de participación de padres de familia dentro de los procesos educativos, por ello quizás no se han logrado concretar los resultados propuestos oficialmente. No olvidemos que la escuela y la familia es la dupla en la que se desenvuelve mayoritariamente el estudiante de educación básica.

Contrariamente, se observa como algo normal el hecho de que los padres se encuentren alejados del quehacer escolar y por tanto, sean despreocupados de conocer las formas en como ayudar a sus hijos a hacer

57

estudiantes eficientes. En la educación secundaria, esto es muy notable ya que el grueso de alumnos carece de hábitos de disciplina, responsabilidad y compromiso con el trabajo, lo cual es al parecer una extensión de las conductas observadas y vividas en el hogar. Dichas acciones contribuirían de manera sólida al mejoramiento de la vida personal y colectiva del adolescente, pues los educandos en esa etapa, aprenden en la casa el verdadero sentido de la vida.

Regularmente, la mayoría de los padres de familia intervienen en los procesos de aprendizaje de sus hijos, sólo para regañar, reprimir y censurar conductas más que en ayudar al proceso y a la resolución de problemas que surgen a lo largo del mismo. En tal sentido, es extraño observar que algún padre de familia formule junto a su hijo un horario de actividades diarias, o bien que fomente en el mismo, la visita a museos, bibliotecas y en general paseos que pudiesen contribuir a la elaboración de tareas escolares.

El vacío en la participación de los padres de familia dentro de los procesos educativos se hace evidente, por el gran impacto que tienen sobre sus hijos los medios de comunicación, pues estos fomentan el ocio, la inactividad y en general, la apatía al desarrollo intelectual, lo que les permitiría desarrollar un criterio definido y con ello contrarrestar el incesante bombardeo de los verdaderos pedagogos, que han ido ganando terreno en estas últimas generaciones de jóvenes, que incuestionadamente convierten en ídolos a cualquier pseudo artista.

Es posible afirmar, que los padres de familia se insertan a los procesos educativos de diversas formas y en distintos niveles, ya que ...” *existe una cultura de participación muy particular en cada plantel y que tiene que ver con el grado de apertura que éste tiene hacia afuera* “ (36).

Es importante mencionar que al margen de lo establecido oficialmente, la figura directiva cobra una importancia determinante, en promover o no la participación social dentro de los procesos de gestión, por tal razón, es pertinente revisar el desempeño que tiene dicha autoridad, en términos generales.

(36) S.N.T.E *Sentido distinto de la Admón. de la Educ. Pública.* p. 16

58

2.4 . Directivos y formas de gestión en secundaria.

Dentro de la educación secundaria, se pueden distinguir a cuatro tipos de autoridades, bajo las cuales operan los planteles escolares: el director, el subdirector, el supervisor y el jefe de clase, estando éste último, más orientado hacia la asesoría pedagógica.

Cabe señalar que la secundaria es el único nivel dentro de la educación básica que posee subdirector dado que en primaria y preescolar, al parecer no existen aquellos nombramientos.

El supervisor y el jefe de clase, tienen una presencia esporádica dentro de las escuelas, lo que se observa como normal, empero, el director y el subdirector son las dos autoridades inmediatas y en las cuales centraré el presente análisis.

El director es la figura en la que recae la máxima autoridad y también

la mayor responsabilidad de lo que suceda en el plantel por ello es quien regularmente define y decide los quehaceres de todo tipo dentro de la escuela. Por su parte, el subdirector suele auxiliar al director en cuanto al control y vigilancia de que se cumplan las disposiciones.

Bajo la intención de ser un líder, el director suele ser dominador y autoritario, además de arbitrario en algunas ocasiones, pues al parecer, el poseer autoridad le confiere la facultad de que el estilo de gestión escolar este dado en función de su experiencia y de su criterio personal, dejando así, al margen, el discurso oficial referido a redefinir las formas de gestión en los planteles escolares.

En este nivel educativo, director y subdirector poseen casi sin excepción, formación normalista y una amplia trayectoria en el magisterio del mismo nivel y una plaza en “propiedad” no menor a 25 horas. Estos tres aspectos, se constituyen como el requisito indispensable para ascender a una subdirección y posteriormente a una dirección escolar.

59

Los procesos de asignación a cualquiera de estos puestos directivos obedece con frecuencia a criterios burocráticos y a las relaciones que se tengan con funcionarios de la secundaria de la educación secundaria ó bien del sindicato nacional.

De tal forma, queda al margen el nivel académico y la capacidad para enfrentar el quehacer directivo, por tanto “... años de servicio, experiencia, relaciones y formación normalista constituyen en síntesis el perfil de los directivos de escuela secundaria”. (37).

El director escolar es quien concilia y equilibra los posibles conflictos entre el personal a su cargo, así también, es quien determina el prestigio o desprestigio del plantel, a partir de articular todos los aspectos de la gestión escolar, es decir, coordinar al personal docente, administrativo y de apoyo académico, en el cumplimiento de objetivos comunes, así también, debe fomentar la participación de los padres de familia en los logros escolares de los educandos y también así, fincar relaciones con autoridades que permitan la obtención de recursos para el mejoramiento de la escuela.

La confusión no declarada de el sentido de pertenencia de la escuela que suele tener el directivo, parece manifestarse más en su nivel de autoritarismo que en la apertura que pudiese tener hacia la cogestión o coparticipación de todos los involucrados en aquellos procesos, lo que quizás podría contribuir a elevar los rendimientos académicos en las escuelas.

Tal vez lo difícil en el directivo actual, sea encontrar el justo medio, fomentando la participación de todos pero manteniendo su autoridad; es decir, combinando un auténtico liderazgo con un efectivo espíritu de trabajo colectivo.

(37) Idem. p. 8

60

Una expresión más del autoritarismo que invade a no pocos directivos de secundaria, se observa cuando aquellos suelen rodearse de un pequeño grupo de gente, ya sea el subdirector, profesores o administrativos, todos los cuales suelen tener mayor antigüedad en el plantel, en comparación al resto del personal. En este trabajo, se propone entender a la noción de poder como el instrumento persuasivo y/o correctivo, a partir del cual se dirijen y subordinan las acciones individuales a una voluntad única, misma que regularmente recae en la figura (s) que oficialmente ha sido facultada por las autoridades educativas, para ocupar el lugar más alto en el organigrama escolar.

En tal sentido, la relación que se da con el director escolar es una relación de poder, a partir de la negociación clandestina, de buscar por diversas vías su simpatía, acudiendo a reuniones o festejos convocados por éste y cuyo trasfondo es preservar la supuesta armonía y unidad que existen entre el director y el resto del personal.

Es posible afirmar entonces, que el tipo de gestión que actualmente se aplica predominantemente en este nivel, esta acotado a la figura directiva, quien la mayoría de las veces se encuentra distante en su quehacer de lo que

oficialmente se prescribe respecto a la gestión escolar. Ello a pesar de los esfuerzos que han hecho los investigadores de la educación por adaptar dicho concepto. Aunado a esto, a partir de 1993 con la firma de Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) “... *se han desarrollado programas específicos encaminados a la actualización de directores y supervisores, cuya finalidad es potenciar su papel en una nueva forma de gestión escolar* “ (38).

Este tipo de recomendaciones no ha tenido los resultados esperados, pues mas bien se debería empezar por modificar los criterios de ascenso a un puesto directivo en el nivel secundaria.

Por último, es pertinente subrayar que la gestión escolar entendida como el conjunto de actividades encaminadas al cumplimiento de objetivos que mejoren la calidad académica y en las cuales, participen todos los involucrados en los procesos educativos, aún dista de la realidad escolar en el nivel y de sus objetivos concebidos oficialmente,

(38) Idem. p. 21

61

2.5 Objetivos de la secundaria actual

Desde su creación, la educación secundaria se planteó como un nivel educativo para los adolescentes, en donde el objetivo central era prepararlos para la vida a partir de una educación intencionada, en términos formativos.

La persecución de tal objetivo se había cumplido de manera tradicional hasta prácticamente el penúltimo lustro del siglo XX. A partir de entonces, se observó un replanteamiento de la relación economía-educación en todo el mundo capitalista, lo cual ha tenido impactos en todo ámbito social; empero se modificaron las lógicas de funcionamiento y los objetivos que debían cumplir algunos niveles educativos.

La educación secundaria a partir de aquel periodo ha tenido la imperiosa necesidad de incorporarse a las nuevas demandas en lo académico y en las destrezas laborales, ya que supuestamente dicho nivel tiene un objetivo bivalente: preparar al educando para el siguiente nivel educativo y proporcionar habilidades y destrezas útiles para el mercado laboral.

El año 1993, representó un parteaguas para la educación secundaria,

dado que se decreta como parte de la educación básica obligatoria; esto al parecer no solo obedeció a intereses nacionales, sino más bien de mercado y de inserción a las nuevas dinámicas internacionales. A partir de la fecha citada, se presenta un giro importante en los planes y programas de estudio en secundaria, con ello se pretendía mejorar la calidad educativa y también así unificar las dos estructuras académicas aplicadas hasta entonces (por áreas y asignaturas). La urgencia de las autoridades educativas por replantear los objetivos de este nivel, se logra constatar por los grandes esfuerzos que se hicieron para poder aplicar los nuevos currículums, a partir del ciclo escolar 93-94, lo cual fue resultado de una agotadora reunión efectuada en el otoño de 1992, en donde “... *equipos técnicos integrados por cerca de 400 maestros, científicos y especialistas de la educación elaboraron propuestas programáticas detalladas* “ (39).

(39) S.E.P. *Planes y Programas de estudio para secundaria*. 1993. p. 9

62

Al parecer aquella reforma se expresó en diversos cambios de objetivos, uno de ellos era ampliar la cobertura, dada la obligatoriedad del nuevo nivel. Por ende, se convocaba a participar a maestros, padres, alumnos, directivos y la sociedad en su conjunto, a fin de realizar esfuerzos colectivos que permitieran mejorar y elevar el nivel educativo de la población en México.

La educación secundaria se sintonizó a partir de entonces, - por lo menos en el discurso -, a instrumentar la reorganización de los nuevos procesos de gestión, cuyos objetivos son fundamentalmente la flexibilidad, la autonomía y la transparencia en la aplicación de los mismos, en pocas palabras, la cogestión de todos los involucrados en aquellos procesos, lo cual significaría ampliar los márgenes de creatividad y de decisión, quitando así la exclusividad de tales facultades a la figura directiva.

En el afán de involucrar a todos los actores, el objetivo es reconsiderar que los resultados obtenidos en el alumnado no son responsabilidad exclusiva de directivos y maestros, por tanto, es menester que padres, alumnos y comunidad en general se sumen a trabajar de manera colectiva, en aras de acortar distancias entre objetivos perseguidos y resultados alcanzados.

Uno de los objetivos que a la fecha ya debió haberse concretado, es el referido a que “... *al término del ciclo 2000-2001, los egresados de*

secundaria serían al menos un tercio más que en el de 1994-1995 ” (40); esto se planteaba como perspectiva al iniciar el sexenio de Ernesto Zedillo.

A partir de la reforma de 1993, se buscaba eliminar la obsolescencia en la impartición de contenidos por parte de los profesores, dando así apertura a complementar la clase, mediante estrategias audiovisuales; para lograr el objetivo, se dotó a los planteles de secundaria de la ciudad de México, de equipos de televisión que reciben la señal de la red EDUSAT,

(40) Poder Ejecutivo Federal. *Programa de desarrollo educativo 1995-2000* p. 29

63

misma que transmite programas educativos de diversas materias. Con todo esto se tiene como objetivo formar a sujetos más críticos, escudriñadores del conocimiento, responsables, honestos, democráticos, en fin ciudadanos íntegros que sépan expresarse correctamente en forma oral y escrita .

Aunado a ello se observa que estos objetivos de manera indirecta, buscaban también retener a los alumnos de secundaria, pues al parecer la reprobación y la deserción escolar son causantes de desprestigio a los planteles y al sistema en su conjunto; además es pertinente considerar, que la exclusión escolar se suma en muchas ocasiones a la familiar y la social; así, el acuerdo 200 referido a la evaluación, establece que habrá de considerarse cualquier aspecto, incluso la asistencia misma, para aprobar al alumno.

Es pertinente considerar, que la firma del acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) trajo consigo cambios en cascada. Un objetivo más que se planteó a partir de entonces fue fomentar la actualización constante de los profesores, pretendiendo así, “... *facilitar el conocimiento de los contenidos y enfoques de los nuevos planes de estudio, al mismo tiempo que promover la utilización de nuevos métodos, formas y recursos didácticos congruentes con los propósitos formativos de la educación básica*” (41).

Para lograr estos objetivos, se han creado los llamados centros de maestros, que ofrecen servicios de biblioteca, videoteca y fonoteca básica, además de cursos con valor escalafonario, apoyo y asesoría pedagógica: todo ello con el fin de mejorar la calidad educativa.

En suma al parecer el objetivo d al que presenta hoy día la educación secundaria, es hacer efectivo el enfoque en boga de los nuevos programas y planes de estudio formulado en 1993, y así también, aplicar de manera efectiva la flexibilidad y la codecesi n en los procesos de gestión escolar;

41) *Docto. de la Unidad de normatividad y desarrollo, actualización, capacitación y supervisión profesional de la S.E.P. en Sandoval E. 2000. p. 101*

64

para la concreción de dichos objetivos “... *se requiere que tanto supervisores de zona, como directores de escuela, recuperen el lugar de elevada responsabilidad... para así estar en condiciones de brindar apoyo pedagógico a los maestros...*” (42)

Habiendo expuesto las condiciones en que se encuentra nuestra educación secundaria, es preciso ahora, analizarla dentro del contexto global, af n de establecer los desafíos y necesidades que adquiere en los ambientes generados por la globalización; ello en aras de promover la instrumentación de mecanismos que contribuyan al mejoramiento de procesos y resultados en aquel nivel, lo que permitiría posibilitar la elevación en su nivel de competitividad frente a sus iguales de otras partes del mundo.

(42) *Poder Ejecutivo Federal. Programa de desarrollo educativo 1995-2000.* p. 29

65

CAPITULO III

la Educación Secundaria en el contexto global.

3.1 Globalización y Neoliberalismo: Ejes de las actuales reformas educativas.

La época que nos ha tocado vivir ya no es la misma de hace algunos años. De un tiempo a la fecha, la sociedad civil (por lo menos en México), se ha politizado visiblemente, por lo que en el léxico popular se escuchan con frecuencia términos como globalización y neoliberalismo, asociándolos como sinónimo, lo cual es erróneo, pues el primero, está referido a un escenario de enormes, magnitudes, que se ha venido construyendo desde varios años - (incluso siglos) -; mientras que el segundo, es un modelo de pensamiento que ha venido a constituirse en estos últimos años, en el más privilegiado en su instrumentación por los gobiernos de gran parte del mundo, para así darle la dirección a su política interior y exterior.

Nuestro país no ha sido excepción, pues ambas nociones son el andamiaje sobre el que se apoya la actual política educativa nacional; empero se enuncian a continuación de manera sucinta, los rasgos que caracterizan a ambos términos, para así tener entonces, una idea más acabada de lo que hoy impera en el sistema educativo mexicano, y de las tendencias en el mismo.

El Proceso Global

En principio es posible afirmar que el proceso global se pudiese entender a partir de considerar que actualmente el tejido de las relaciones políticas, económicas y culturales se articulan en todo el mundo de una manera jamás antes vista. De tal forma, que las últimas décadas del siglo XX han atestiguado el protagonismo de la noción globalización; en los años ochentas éste se convierte en parte medular de los debates teóricos; ya para los años noventas dicho término se vuelve parte del lenguaje cotidiano de las masas.

Referirse al proceso global, nos remite necesariamente a considerar a la modernidad como la antesala del mismo; en consecuencia resulta interesante mencionar a partir de que momento convergen ambas. El descubrimiento de América en 1492 (S. XV), es considerado el punto de origen de la modernidad, ya que al haberse encontrado el nuevo continente, permite emprender a los europeos una colonización cultural-racial que ha venido a encontrar su punto más acabado en las postrimerías del S. XX e inicios del S. XXI.

Historicamente entonces, el proceso global se ha desarrollado por una serie de acontecimientos que culminan principalmente, a partir de los que a continuación se enuncian:

* La aparición de las grandes obras del pensamiento occidental, cuya trilogía de intelectuales la conforman: Sigmund Freud, Carlos Marx y Carlos Darwin.

* La aparición de las formas internacionales de Gestión y organización para el trabajo: Taylorismo, Fordismo y Toyotismo, las cuales inicialmente se instrumentan en los países hegemónicos (Estados Unidos, Japón) y posteriormente se hacen extensivas a diversos países del orbe.

67

* La fragmentación del mundo a partir de la primera (1914-1918) y la segunda (1939-1945) guerra Mundial, así como la llamada Guerra Fría (1945-1989).

* La creación de organismos internacionales, que regulan la convivencia social en todo el mundo después de la segunda guerra mundial (ONU, UNESCO).

* En 1962 el teórico canadiense Marshall McLuhan, lanza el término “Aldea Global”.

* En 1989, se presenta la caída del muro de Berlín, con lo cual se unifican las dos Alemanias (República Federal Alemana y República Democrática Alemana).

* Finalmente en 1991 se disuelve la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, convirtiéndose así, los Estados Unidos en la única potencia, es decir, el mundo se torna unipolar.

Como podría argumentar Marx, el fenómeno global es un fantasma que recorre no sólo a Europa, sino que en menor o mayor medida alcanza a todos los ámbitos y regiones del planeta. Poco a poco dicho proceso se va afinando y consolidando, en otras palabras, es un proceso inacabado, en el cual la geopolítica, el comercio, la cultura y las economías adquieren dinámicas y movimientos sorprendentes.

En este nuevo orden, el uso de las nuevas tecnologías influyen enormemente en las nuevas condiciones de producción; no obstante esto es contradictorio, pues por una parte se observa que los alcances de la ciencia y la tecnología, han rebasado las expectativas socio-culturales construidas en

épocas pasadas, se engrandece así, un telemarketing que promueve la comodidad, el ocio y la artificialidad en la vida y bienestar del sujeto; en contraparte aquellos avances (científico-tecnológico), no han logrado resolver

68

de raíz enfermedades que tienen en jaque a prácticamente todo el mundo, tampoco así, la acumulación excesiva y flujo de capitales en distintas direcciones, han permitido eliminar las crisis financieras y la pobreza extrema que se observa en distintas partes del mundo

Sumado a lo anterior, los sujetos también son contradictorios, pues por una parte se exalta el individualismo, y la despreocupación por sus iguales, en consecuencia se conforman mentalidades ególatras y centradas en el “progreso” material; en el otro extremo, los sujetos comienzan a comprender que tienen problemas sociales, muy parecidos a los de otros lugares en el mundo, tales como: la pobreza, la inseguridad, servicios de salud, de educación, problemas ecológicos y de escasez de recursos, entre otros.

En el proceso global, las culturas regionales, locales y nacionales se desdibujan encontrando otros horizontes, en los cuales aparece la cultura global que recrea particularidades y hace una especie de “collage” de todas ellas; no obstante, la cultura estadounidense tiende a homogeneizarse en todo el mundo, considerándose entonces, el estilo de vida norteamericano como el ideal al que todo sujeto deba aspirar; por ello parafraseando a Octavio Ianni: cada vez todo se parece más en todo el mundo.

En este escenario de amplias proporciones, el cambio vertiginoso parece ser la nota predominante; las ideas se suceden unas por otras, se rompen esquemas tradicionales de pensamiento y desenvolvimiento socio-cultural, también así, han desaparecido las líneas geopolíticas que diferenciaban a los tres mundos; se recrean las formas de organización del trabajo, esto orquestado principalmente por las grandes empresas transnacionales y los conglomerados comerciales, en tal sentido ganan terreno las decisiones empresariales, más que las políticas y sociales, empero, los grandes empresarios pudiesen ser considerados los protagonistas de la

redefinición de la economía mundial y del mercado de trabajo, pues de alguna manera promueven lo que Octavio Ianni llama la fábrica global ... “ *en la que se expresan y sintetizan las fuerzas productivas actuantes en el mundo, ... agilizadas tanto por la globalización de mercancías y empresas, como por los medios de comunicación basados en la electrónica* “. (43):

El renglón económico parece ser el de mayor prioridad para los gobiernos, ya que a partir de éste se establecen y restablecen relaciones entre países - que a los ojos del mundo -, pudiesen haber parecido irreconciliables, tal es el caso de los Estados Unidos con Vietnam, que después de aquel infructuoso y desgastante conflicto de los años sesentas restablecieron relaciones en 1995, dado que el país asiático se perfilaba entonces como una potencial economía, por lo que incluso el Banco Mundial le otorgo un importante préstamo en varios millones de dólares.

Actualmente, también existe una marcada indiferencia en el proceso global, respecto al hecho de que los países hegemónicos sólo voltean hacia las regiones necesitadas del planeta (Africa, Latinoamerica y parte de Asia); para continuar explotándoles, condicionándoles su postura política y económica y utilizando su mano de obra barata.

Dada esta situación, es posible deducir que en la globalización se observa de manera simultánea, la integración, la fragmentación y la exclusión, pues por un lado, las economías de los llamados países “ tigres asiáticos “ han despegado y se han consolidado mediante poderosas redes financieras, “codeándose”, incluso, - en términos comerciales -, con la hegemonía estadounidense; pero también así, se observan expresiones de la base social en todo el mundo, que por instinto defienden su sobrevivencia y sus identidades culturales locales, ya que uno de los rasgos más visibles del fenómeno global es... “ *la adopción de valores, estilos culturales, íconos e imágenes planetarias proyectado por el modelo estadounidense de consumo muy estandarizado, fetichizado y con baja calidad cultural* “. (44)

(43) Ianni Octavio. *La era del Globalismo*. p. 14

(44) Moreno. Moreno, P. *Globalización, Neoliberalismo y Educación. Ponencia*. p. 13

70

Pareciera ser entonces, que el fenómeno global supone un disfraz que permite a los países hegemónicos acrecentar sus capitales, a costa de la profunda miseria que invade a grandes regiones del mundo, en otras palabras dicho término “matiza”, la salvaje colonización que han emprendido las potencias económicas sobre el resto del mundo; empero, ... “ *lo que hoy ocurre es que se han combinado de una manera que no tiene precedente en la historia del mundo, la explotación con la exclusión; la población oprimida que trabaja cada vez mas por menos con la que esta de sobra y no tiene trabajo, ni asistencia, ni solidaridad ni nada* “. (45).

En suma, en el contexto global se reorganizan los procesos políticos, económicos, culturales y dentro de estos los educativos; se mundializan los sistemas de evaluación a las instituciones, siendo los organismos internacionales quienes esten recreando las formas de aplicar aquellas. Todo lo cual tiene como fin último, readecuar a los países del mundo a imagen y semejanza de los países hegemónicos, lo cual parece ser una utopía, dadas las enormes diferencias entre las culturas que se observan en todo el mundo.

El modelo de Pensamiento Neoliberal

Como ya se ha mencionado con antelación, el fenómeno global es un proceso de enormes proporciones que concatena acontecimientos políticos, económicos y culturales, a nivel mundial; dentro de estos últimos, se incluye el aspecto ideológico. Así en el escenario global, se puede observar la coexistencia de distintas formas de pensamiento que resurgen con propuestas acordes al nuevo contexto, tal es el caso del neosocialismo y el neoliberalismo, siendo éste último el que definitivamente haya ganado terreno en la política instrumentada por distintos gobiernos en el planeta.

El término neoliberalismo suele ser impreciso, pues no es un estilo puro y acabado, sin embargo lo que si es evidente, es que sus postulados se van en reivindicar a la libertad económica, insertando así a las lógicas del mercado a todo ámbito que pudiese ser rentable dejando así al margen el protagonismo del cual gozaba el estado benefactor con el modelo económico keynesiano.

La paternidad del término neoliberalismo se atribuye con frecuencia a Friedrich Hayek, economista austriaco que sin embargo, nunca utilizó dicho término. Este teórico junto a Ludwig Von Mises y Karl R. Popper, establece desde los años cuarentas del siglo XX, un tratado sobre liberalismo y democracia en el cual se resalta que el ideal de toda organización social debe ser regulado por el mercado, dejando al margen la intervención del estado y de sus instituciones.

Tuvieron que pasar algunos años, para que ello se instrumentara, pues dichos postulados durmieron en el sueño de los justos, siendo los años sesentas en que el también economista norteamericano Milton Friedman, al frente de la llamada escuela de Chicago, promoviera la instrumentación de aquel modelo económico, inundando con dichas ideas a gran parte del mundo.

Es importante mencionar, que una evidencia de la gran capacidad de ambos, es que obtuvieron el premio nobel de economía, - Hayek en 1974 y Friedman en 1976 -, se podría afirmar que Friedman ha sido un teórico más dado a la propaganda, mientras que Hayek fue un teórico con aportaciones más sólidas.

Ahora bien, dentro de este esquema de pensamiento se establece la teoría y la práctica. Por un lado, el manifiesto de los aterradores postulados neoliberales se encuentran en las obras de Milton y Rose Friedman: “Capitalismo y libertad” y “Libertad de elegir”; mientras que en la práctica, dichos preceptos se aplican a principios de los años ochentas en Estados Unidos y Gran Bretaña inicialmente, pues rápidamente, se harían extensivos a gran parte del mundo.

Dentro del modelo neoliberal, el aspecto económico es medular, pues bajo la idea de fomentar la libre elección en el mercado, - se trate de productores o consumidores-, se establece que el estado es ineficiente, por tanto, debe renunciar a sus facultades de intervención y regulación en las operaciones mercantiles; de tal manera se deberán entonces, liberar precios y salarios promoviendo el libre mercado, lo que a la fecha ha sucedido, pues el mundo se encuentra fragmentado en diversos tratados comerciales.

Las medidas propuestas por dicho modelo persiguen a toda costa alcanzar la calidad total en todo ámbito cometiendo cero errores, razón por la cual, se pretenden trasladar las lógicas de funcionamiento de la empresa privada exitosa a las entidades públicas, lo cual en la práctica ha sido desfasado, ya que por ejemplo: en el sistema educativo Mexicano se ha insertado en los últimos años, la noción de gestión - asociada a la idea del Management -, bajo la idea de optimizar el funcionamiento de las entidades educativas, alcanzando así mejores resultados, lo que en la práctica no se ha concretado, debido en gran parte quizás a que el directivo tradicional no lo ha permitido, pues su formación no es gerencial, sino de profesor normalista (me refiero a la educación básica).

De tal suerte, el conglomerado social se inunda de la aplicación de las ideas neoliberales, con lo cual se absorben ... “ *ideologicamente los intereses de los grupos, clases y bloques de poder organizados en escala mundial en ramificaciones, agencias o sucursales en el ámbito regional, nacional e incluso local* “. (46).

Ante todo, este modelo de pensamiento privilegia a la propiedad privada, al lucro, al libre mercado y promueve así, un mundo sin fronteras en el cual las grandes mayorías se encuentran a merced de las disposiciones (imposiciones), de quienes ostentan los grandes capitales a nivel mundial.

(46) Ianni, Octavio. *La era del globalismo*. p. 187.

Una de las principales consecuencias de la política neoliberal, radica en que se esta transitando de un desempleo coyuntural a uno estructural, es

decir, que las tasas de desempleo permanentemente van incrementándose, excluyendo cada vez a más sujetos de las actividades productivas tradicionales, dando paso, a los empleos propios de las nuevas tecnologías (electrónicas e informáticas).

Este fenómeno se observa en diversas regiones del mundo, sin que esto pueda ser silenciado por los medios de comunicación, los discursos oficiales o por los teóricos proneoliberales, quienes en su conjunto pretenden hacer creer a las mayorías, que la instrumentación de los postulados neoliberales darán sus resultados en el largo plazo y por ende, el desempleo, la pobreza y la extrema pobreza irán disminuyendo ; no obstante, se observa una reprobación cada vez más generalizada, tanto por la base social como por los científicos sociales, quienes en no pocas ocasiones evidencian mediante cifras - en algunos casos oficiales -, el desastre social que hoy impera y que no se ve por donde se le dé marcha atrás

El proyecto neoliberal se podría concebir como el conjunto de iniciativas que impulsan a los grandes capitales y a las empresas transnacionales, todo lo cual, es incomprendido por las grandes masas quienes sin embargo, al margen de no reconocer con claridad la noción de neoliberalismo, saben y viven los perversos efectos que este ha traído a la realidad social. Empero, el hecho de eliminar la facultad asistencialista por parte del estado hacía los sectores sociales más necesitados, insertándolos en cambio de manera apresurada a las lógicas del mercado, permite observar que la sociedad diseñada por este modelo de pensamiento ... *“ lejos de asociarse a un proyecto humanista, tiende a evolucionar hacia una clara condición animal, ajena a la política y a la dialéctica “*. (47).

Es pertinente señalar que la calidad productiva y los altos rendimientos laborales no están asociados necesariamente con el proyecto neoliberal, pues países como Japón o los llamados “Tigres Asiáticos”, quienes resultan ser puntas de lanza en la economía mundial, no han tenido

(47) González, Casanova, P. En Emir Sader y Gentili (Comps). *La trama del neoliberalismo*. p. 12..

mucho que ver con aquel modelo, incluso, los japoneses han sugerido en foros internacionales que el estado debe de tener una mayor participación, por tanto *“ como balance podemos decir que el neoliberalismo ha producido un*

retroceso social muy pronunciado, una reafirmación de las desigualdades donde quiera que haya sido puesto en práctica “ (48).

Situándonos en el contexto latinoamericano, la llamada década perdida, es decir los años ochentas del S.XX, produjeron un excesivo endeudamiento en la región, lo que provocó la inmediata intervención de organismos financieros internacionales - Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional principalmente -, quienes diagnosticaron la situación y diseñaron la fórmula que permitiría resolver los problemas de esta parte del mundo; todo lo cual no era otra cosa que la instrumentación de la política neoliberal. Dicho plan rápidamente se hizo extensivo de manera uniforme a todos los países “tercermundistas”, a fin de que estos no continuaran hundiéndose en aquel fango económico. Paradojicamente al intento redentor de aquellos organismos, en algunos países la deuda externa y la miseria interna se duplicaron y en otros casos más aún, se triplicaron, tal fue la situación de Africa que pudiese considerarse el ejemplo más crudo y contundente al respecto ... “ *allí la deuda subió tres veces sobre el nivel de 1980. Los pagos atrasados pasaron de mil millones de dólares en 1980 a 11,000 m.d.d. en 1990 “.* (49).

En consecuencia, la nueva política económica instrumentada en los países más pobres se encargaba de disminuir el presupuesto destinado a los rubros de salud, educación y de asistencia social en general, aumentando a su vez, el monto destinado al pago de la deuda y golpeando contundentemente a las economías populares, que resultan ser las mas vulnerables.

(48) Borón, Atilio. Idem. p. 97.

(49) González, Casanova, P. *Globalidad, Neoliberalismo y Democracia.* p. 49

Por ello como bien explica el investigador Atilio Borón, la instrumentación de la política neoliberal depende del contexto o mejor dicho del país, pues no es lo mismo un déficit de un país desarrollado que el de uno periférico.

Particularmente en México se observa una clara definición en la política aplicada en los últimos cuatro sexenios, ello a pesar de que el expresidente Carlos Salinas durante su gestión, se haya deslindado tanto del modelo neoliberal como de la política proestatal, situándose quizás entonces, en lo que la social democracia europea ha hecho llamar la tercera vía planteamiento teórico que recupera iniciativas de ambos modelos, pero que sin embargo no deja de ser un mecanismo conciliador con el proyecto neoliberal.

En nuestro país, la nacionalización de la Banca al final del sexenio de López Portillo (1982), representó el final del estado benefactor, dando así paso a una reestructuración económica en el sexenio de Miguel de la Madrid, cuyo fin era recuperar la legitimidad del estado mexicano frente a los empresarios y organismos internacionales en detrimento de la base social, empero dichas medidas marcarían el inicio de la ruta neoliberal que a partir de entonces seguiría el gobierno nacional.

Las postrimerías del sexenio de López Portillo, se podrían considerar el punto de partida de esta nueva orientación económica, cuando en Noviembre de 1982 se firma la carta de Intención entre el Gobierno Mexicano y el Fondo Monetario Internacional (F.M.I); Creandose así, el Programa inmediato de Reordenación Económica (PIRE) cuya intención era tripartita: cumplir con el servicio a la deuda externa, crear un superávit en la balanza comercial y disminuir la inflación.

Lejos de la intención redentora del organismo internacional y de los “estrategas” de nuestro gobierno, este nuevo plan trajo consigo una serie de efectos negativos no sólo para la base social, sino incluso para la pequeña y mediana empresa, pues se dio una gran apertura al comercio exterior, abaratándose la mano de obra en favor de los grandes grupos financieros

nativos y de las empresas transnacionales. En este mismo sentido, se observa un importante retroceso en algunas ramas de la industria manufacturera (Maquinaria, aparatos eléctricos, cuero, zapatos, e industrias de la madera), además de un débil desarrollo de la industria productora de bienes de capital.

Aunado a ello se pretendía estimular el deteriorado ahorro interno mediante el incremento a las tasas de interés; se liberan precios, se contrae el gasto público y se sacrifica el costo de las exportaciones todo en aras, de

disminuir el déficit del sector público. Así también, se aumentaba la recaudación fiscal y se reducía su evasión a partir de la reforma fiscal de 1989-1991 (Rueda: 1998); dicho sea de paso, se destinaban mayores recursos al pago de la deuda pública.

Bajo este panorama, las exportaciones no petroleras aumentaban a partir de 1982 y los precios del petróleo bajaban drásticamente en el mercado internacional. Toda esta situación creaba incertidumbre, misma que fue despejada durante el tan recordado periodo salinista, mediante un discurso que insistía en promover al exterior e interior, la idea de que nuestro país se encontraba en condiciones de insertarse a las filas de los países avanzados.

En el sexenio de Carlos Salinas, las iniciativas neoliberales se concretan, cuando el “ super ” asesor del expresidente, el español José Córdoba Montoya, publica “ diez lecciones de la reforma económica en México “ la que a grandes rasgos planteaba ... “ *recortes al gasto público, privatización de empresas, rigidez en los salarios, flexibilidad en precios y fomento a la inversión extranjera* “. (50).

Pretendiendo suavizar la despiadada aplicación de aquellas ideas, el gobierno Salinista establecía programas sociales - como el de Solidaridad -, que en todo caso retardaban los brotes sociales pero que no resolvían el problema de fondo: la inequitativa distribución del ingreso.

(50) citado por Rodríguez, Peña en *Conservadurismo, Neoconservadurismo y Neoliberalismo*. p. 139,140,141

A partir de aquellos años, el ámbito educativo se ha convertido en un elemento sustantivo para la política neoliberal en México, pues se considera que al transitar el sujeto por las instituciones educativas formales, se apropiara de los conocimientos y habilidades necesarias para su pronta y efectiva inserción a las actividades productivas.

En suma, hoy día es posible observar que en el marco globalizador neoliberal, existe una clara tendencia a la privatización continua de la

educación pública, o por lo menos la intención de insertarla a las lógicas de funcionamiento de la empresa privada, lo cual no necesariamente significaría alcanzar la calidad en el servicio y con ello, sintonizar al país a lo establecido por los organismos internacionales y si en cambio, se estaría fomentando un sistema clientelar basado en formar exclusivamente a los recursos humanos requeridos por las grandes empresas.

Al respecto, cabe mencionar que para el caso de la educación básica se ha instrumentado en los años recientes, el Programa Escuelas de Calidad (P.E.C), mismo que parece ser la expresión mas acabada en la persecución por insertar a las escuelas del nivel dentro de las lógicas de funcionamiento del mercado. El eje rector de dicho programa, es la asignación de recursos financieros a las escuelas que concursan, ingresen y permanezcan inscritas en el mismo, es decir, que no todos los planteles escolares se verán beneficiados por los ofrecimientos de éste programa. En tal sentido, las preguntas obligadas serían: ¿ Qué pasará con aquellas escuelas que no logren ingresar al P.E.C ?, ¿ Podrían paulatinamente desaparecer afectando el empleo de los que ahí laboren y dejando sin escuelas a las comunidades en que se encuentran ?; ¿ Acaso el P.E.C. será el mecanismo que permita a las autoridades educativas legitimar socialmente la desaparición de las “malas” escuelas, o mejor dicho de aquellas que requieren de mayores apoyos institucionales ?, de no ser así ¿ Las autoridades instrumentarán un nuevo programa que rescate y proyecte hacia el futuro hacia las escuelas de zonas periféricas en condiciones de desventaja, ya sea por su infraestructura física o bien por el nivel socioeconómico del alumnado que acude a las mismas ?

3.2 La reconfiguración del orden mundial

El recién concluido siglo XX, ha sido escenario de las más grandes transformaciones económico-materiales que haya registrado el desarrollo humano. El modelo de producción capitalista ha alcanzado su fase culminante con la llamada globalización económica, la cual ha absorbido a prácticamente todo orden social, en el plano cultural se han desdibujado las identidades de pertenencia de un individuo a un Estado-nación en específico.

Al parecer dicho estadio es la fase tope a la que ha llegado el devenir social, pues la sociedad capitalista, ha transitado por diversas etapas (mercantilista, colonizadora, industrializadora, etc...); particularmente esta última etapa conlleva a un Darwinismo social, ya que, dado que la globalización es producto de la sociedad burguesa... “ *es impulsada más allá de si misma para buscar en otros pueblos consumidores... y los medios de subsistencia necesarios, es decir, es impulsada hacia el colonialismo* “ (51).

Mediante este mecanismo, se pretende hacer creer a los pueblos colonizados, que la globalización y los cambios que trae consigo son producto del vertiginoso desarrollo científico-tecnológico al que se ha llegado, es decir, se observa como un proceso natural.

Este nuevo proceso transformador implica cambios de estilos de vida personal, de organización familiar, de relaciones sociales, de perspectivas y aspiraciones individuales y colectivas, en otras palabras, de imaginarios o constructos sociales inspirados en los estándares que marcan los medios masivos de comunicación. En este sentido principalmente la televisión con su amplio marketing, juega un papel decisivo en la promoción de modelos de vida y modas, semejantes a las minorías elitistas, aunado a ello, las empresas transnacionales que diseñan aquellos “bienes de consumo”, se encuentran alejadas de la realidad social de las mayorías a las que están colonizando.

(51) Dieterich, Steffan. H. (1995). *Globalización y educación en A.L. En formación, modernización y globalización*. Moreno, Prudenciano (Coord). México. U.P.N.

En este escenario, se observa que el estandarte y exigencia en boga es el cambio en prácticamente todo ámbito (social, político, económico, cultural y educativo), al respecto es conveniente matizar que la parte medular de dicho cambio está referido a la reestructuración de los grandes capitales, lo cual promueve la adhesión del grueso de países a esta intensificación de relaciones comerciales y culturales. Esto se manifiesta en dos vertientes: políticamente, bajo un pluralismo con cierta apertura democrática y por otra en una vertiente educativa, referida a vincular a la educación superior con la formulación de bienes y servicios, es decir, a fomentar el clientelismo profesional.

En suma, el nuevo discurso para toda la pirámide educativa, está

plagado de promover una mentalidad mercantilista, pragmática, individualista y en consecuencia, se socializa la idea de que el lucro es la fuerza motriz de la vida.

Si bien nuestro país se ha insertado a tales dinámicas, a partir de su pertenencia a la organización de cooperación para el desarrollo económico (OCDE) al bloque económico-comercial de América del norte (T.L.C), y a la organización mundial de comercio (OMC) entre otros tratados comerciales, lo cierto es que tal apertura al cambio se ha dado de manera atropellada, pues a la gran mayoría de la población no se le ha dado previa preparación, razón por la cual: las medidas de cambio (neoliberales) instrumentadas desde hace tres sexenios en México (iniciaron con Miguel de la Madrid), sólo han agudizado las diferencias entre ricos y pobres de nuestro país.

En el ámbito educativo, la doctrina económica ha sido aceptada por las instituciones e impuesta a sus alumnos, pues aquella posee legitimación internacional. Así pues, el nuevo orden mundial ha permitido sustituir a las confrontaciones armadas por las pugnas entre bloques comerciales en aras de ganar y controlar al mercado mundial, lo cual ha traído cambios en la fisonomía social de todo el orbe.

80

Particularmente nuestro país avanza entre la tradición y el cambio (hacia la globalización), y al igual que otras naciones, México se ve amenazado a quedar a la zaga del desarrollo científico tecnológico marcado por los países hegemónicos. Luego entonces, el proceso de globalización parece ser inminente y avasallante, lo que hace suponer que los globalifóbicos y todo aquel que se oponga al mismo, terminará sucumbiendo al igual que aquellos británicos del siglo XVIII que destruían las máquinas que eran el origen de la primera Revolución Industrial.

Actualmente en el escenario mundial se ha observado que los sectores que han tenido mejores resultados han sido aquellos que han enfrentado creativa y pragmáticamente los desafíos impulsados por el fenómeno global. Así también, se subraya la importancia de reconfigurar a los sistemas

educativos, ya que según organismos como el Banco Mundial, a partir de este se nutriría la formación de capital humano de cada país y con ello su nivel de competitividad. En tal sentido la educación representa una de las principales avenidas por las que esten transitando importantes cambios en el mundo económico.

Se “acepta “ la idea de que la formación de capital humano mejorara el nivel de vida del sujeto en el largo plazo, sin embargo es preciso matizar que en el marco de transformación actual esto funciona para las profesiones afines al desarrollo tecnológico y no así, para la educación básica: como lo indica el Banco Mundial, pues en la economía precaría el sujeto al insertarse al trabajo informal se vale únicamente de sus destrezas rudimentarias y no de las enseñanzas de su educación básica.

Partiendo de que el hombre es un animal racional con capacidad de transformar a su entorno, es posible señalar las diferencias que han tenido los momentos históricos en que este ha producido cambios importantes en el ámbito económico-laboral los cuales, han tenido efectos en el desarrollo de la vida social en su conjunto: la primera y segunda revolución Industrial, fueron el preámbulo a las sorprendentes transformaciones que observamos hoy día, pues en aquellos estadios el cambio se sustentó en el desarrollo del motor de vapor, la aplicación de la electricidad a variados procesos de producción y la

81

combustión interna de hidrocarburos, por tanto las diferencias respecto a los cambios que hoy observamos son enormes, ya que se han creado y desarrollado nuevas tecnologías (informáticas-electrónicas), las cuales se han encargado de reducir distancias vía medios y de producir todo tipo de artefactos que han replanteado las dinámicas en distintos espacios de la vida actual.

Hoy día, se considera que el reordenamiento internacional está referido principalmente a la aplicación de las fórmulas establecidas por organismos internacionales como la santísima trinidad - Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y Organización Mundial de Comercio -, operando bajo la lógica de que a partir de la instrumentación de sus “recetas”, supuestamente se obtendrá de manera automática, mejores índices en la formación de capital humano y mayor nivel de competitividad en el ámbito nacional e internacional traduciéndose esto, en mejores niveles de vida para

las grandes mayorías.

La realidad social actual demuestra que en el fondo, los actuales cambios promovidos en el marco de la globalización aparecen sin rostro humano o como bien afirma Moreno ...” *es un estadio sin promesas humanas, sino en el mejor de los casos con promesas de mejoramiento material, racional, científico y tecnológico* “. (52).

No debemos olvidar, que el reordenamiento de la política económica, promueve la combinación de la productividad con la capacidad de innovación y la competitividad en el ámbito científico-tecnológico fundamentalmente y que hoy el conocimiento es valorado por su utilidad, por ser práctico y estar al servicio de los grandes capitales que controlan y colonizan al mundo; así pues, el conocimiento lineal y limitado es hoy obsoleto, en cambio ha surgido un pensamiento polivalente a la vez que especializado.

(52) Moreno, Moreno P. *Globalización, Neoliberalismo y Educación*. U.P.N. Ponencia. Junio 2000 p. 25

82

La reconfiguración mundial actual, presenta a un planeta fragmentado en tres bloques comerciales principalmente: El Asiático liderado por Japón, la Unión Europea encabezado por Alemania y el bloque de América del Norte con los Estados Unidos al frente del mismo. En tal sentido, la penetración a más mercados internacionales, parece ser un aspecto determinante en el status que adquieren los gobiernos frente al mundo.

Las transformaciones que se observan hoy día se presentan en tres vertientes: la geopolítica, que expresa un replanteamiento de las nociones de identidad y pertenencia del sujeto a un estado-nación en particular debilitándose así, la noción de soberanía nacional; la cultural, determinada por la adopción de los avances informáticos y de medios de comunicación en general que penetran en las conciencias de millones de gentes; por último el rubro económico, referido a fomentar el libre mercado, los servicios y el replanteamiento de la organización del trabajo.

De todo este “tablero” en el que se generan cambios, se pudiese considerar al aspecto económico, como la parte medular de las

transformaciones actuales, debido al gran poderío e influencia que tienen las empresas transnacionales sobre las decisiones políticas, las cuales se observa que se forman en función de los intereses del mercado, al margen de afectar a millones de gentes en todo el mundo.

Como ya se ha mencionado en el punto anterior, la política neoliberal ha sido la que mayoritariamente se ha instrumentado en un número considerable de países, bajo la idea de mejorar la calidad de vida de la base social en el mundo, sin embargo, los ajustes estructurales con dicha tendencia, han dejado ver la ineficacia en su aplicación, pues con ello se han acentuado las diferencias socioeconómicas, lo que invita a suponer que en el mediano plazo se desdibuje la clase media, es decir, que sólo haya economías extremas (Pobreza-Riqueza). A pesar de que se presenten dichos efectos, se observa que los medios de comunicación cumplen un papel determinante en la promoción de un clima ideológico proglobalización en la base social, principalmente en los jóvenes, quienes adoptan rápidamente modas y formas de ser inspirados en los prototipos difundidos por aquellos; paradójicamente la población juvenil es quien recibe los impactos más crudos de aquellos cambios tales como: el desempleo, y la exclusión social y escolar.

83

Las actuales reformas sociales persiguen fundamentalmente formar al ciudadano ideal, sometido a las decisiones de los gobiernos y de los grandes capitalistas; en el ámbito educativo, las reformas curriculares en distintos niveles y modalidades aspiran a estandarizar la formación de profesionistas, técnicos y en general, mano de obra requerida por la nueva economía exportadora. Sumado a lo anterior, estas últimas reformas promueven de alguna forma que los sistemas y modalidades educativos sean jerarquizados socialmente en todo el mundo, a partir de considerar los puntos de convergencia que estos tengan con la nueva economía, en este sentido, Levitt afirma ...” *en todos lados, todo se parece cada vez más a medida que la estructura de preferencias del mundo es presionada hacia un punto común hegemónico* “. (53).

Parafraseando a Giddens, en el nuevo contexto casi el total de actividades de los sujetos están influenciados por agentes o acontecimientos distantes; (Garabato: 2001), en esta nueva era de cambios, se observa simbólicamente pero constantemente, la hegemonía estadounidense, a través de considerar al dólar norteamericano como parámetro para realizar las cotizaciones financieras en los principales mercados internacionales. También

así el lenguaje de la globalización es el idioma inglés que se ha venido a constituir en una prioridad dentro del capital humano de todo aquel sujeto que no desee quedarse a la zaga en esta vertiginosa carrera “progresista”; dadas las circunstancias frecuentemente se asocia globalización con norteamericanización.

Sumado a ello, se desarrollan estructuras de poder global, que se encargan de controlar y vigilar el funcionamiento del mundo; en el plano económico se encuentran organismos como el Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial de Comercio entre otros; en asuntos políticos se encuentra la Organización de las Naciones Unidas y el Consejo de seguridad; en el aspecto social ideológico UNESCO, el programa de naciones unidas para el desarrollo(PNUD), y la organización mundial del trabajo (OIT) entre otros, en el rubro militar la OTAN.

(53) Levitt, Theodore, citado por Ianni, Octavio en *la era del globalismo*. p. 25

84

Todo este complejo de regulación y vigilancia internacional, es orquestado por los Estados Unidos al frente del grupo de los siete, es decir, de los países económicamente más poderosos del planeta, quedando así las grandes masas a merced y consideración de aquellos; en tal sentido, González Casanova afirma ...” *la actual globalización mantiene y reformula las estructuras de la dependencia de origen colonial y las no menos sólidas del imperialismo de fines del siglo XIX y del capitalismo central y periférico que se estructuró entre 1930 y 1980* “ (54).

Es menester señalar que el término globalización suele ser engañoso, pues hace suponer que en el futuro habrá un mundo homogéneo socialmente, en donde se uniformen los altos niveles de vida para la población en general, lo cual es utópico y falaz, pues como bien afirma Ianni, este escenario es mas bien ... “ *un universo de diversidades, desigualdades, tensiones y antagonismos simultáneamente a las articulaciones, asociaciones e integraciones regionales transnacionales y globales* “. (55).

En este mismo orden de ideas, la reconfiguración del orden mundial es contradictorio, pues si bien es cierto que en los últimos años que se han incrementado los satisfactores y accesorios de las necesidades humanas gracias a los amplios avances científico tecnológicos, también lo es que existe

el riesgo constante de una destrucción de la humanidad entera.

El desarrollo tecnológico ha contribuido a que en los cambios actuales, han hecho aparecer como protagonistas de la nueva economía a las telecomunicaciones y a los sistemas computarizados en general. Al respecto, los medios masivos de comunicación se tornan anesteciadores de la realidad social a través del bombardeo con torneos deportivos, telenovelas, películas, programas de concurso y en general, aquellos que pudiesen considerarse una expresión del agotamiento en la creatividad por hacer televisión, pero que sin embargo,

(54) González Casanova, P. *Globalidad, Neoliberalismo y Democracia*. p. 47-

(55) Ianni, Octavio. *La era del Globalismo*. p. 26.

85

provocan en el pueblo adormecimiento y morbo, lo que produce que los jóvenes mayoritariamente, se encuentren al pendiente de lo que en aquellos sucede, desatendiendo así su formación académica y concientización social; empero nos encontramos ante una generación juvenil pasiva.

En todo este nuevo orden económico, las empresas transnacionales son quienes se llevan la mayor parte, pues la fuerza de trabajo se desterritorializa desconociendo fronteras geopolíticas e incrementando así las reservas laborales, las cuales se encuentran principalmente en Africa, Asia y América Latina; de tal manera que ... “ *la globalización conlleva a una creciente disociación entre el mundo instrumental técnico-material-económico y el mundo de la cultura simbólica de las identidades comunitarias, produciendo un vacío social, psicológico y personal.* “ (56).

En suma, el actual replanteamiento internacional ha alcanzado incluso, a los espacios más íntimos del sujeto ya que por ejemplo, actualmente se observa una redefinición de la familia tradicional (por lo menos en México. Dicha transformación, se ha venido gestando con acontecimientos observados desde los años sesentas y setentas, en donde una juventud desafiante imponía modas en el vestido, música, ideologías y en general, nuevas formas de enfrentar la realidad social, sexual y familiar. Así, la figura arraigada del padre proveedor y de la madre dedicada al hogar se comienza a desdibujar, al

mismo tiempo, se nutren los movimientos feministas que luchan en contra de los abusos de la mujer, la cual se incorpora cada vez más a la vida productiva convirtiéndose así, en un apoyo y en muchos casos en el sustento mismo de la familia.

Parece ser que en este nuevo escenario, las mujeres han sido favorecidas por lo menos en el mercado de trabajo, pues hoy se demandan y se valoran más a las habilidades informáticas y de conocimiento que a la fuerza física, por ende, se ha desatado una verdadera competencia laboral entre ambos sexos.

(56) Moreno, Moreno, P. *Transformaciones de la educación en el contexto de la globalización económica*. P. 24.

86

En esta nueva era los factores que han limitado a la nueva economía para su conversión en un gran supermercado global, han sido quizás, la pobreza y el desempleo. Pues si bien es cierto que existe un consumo global en música, series televisivas, modas de vestimenta y consumo de bebidas entre otros, también lo es, que la gran masa social no accede fácilmente a los automóviles nuevos, teléfonos celulares, internet, computadora personal, viajes al interior y exterior del país, posesión de tarjetas de crédito, etc..., en pocas palabras, los cambios que se han generado en el nuevo contexto y que le han dado nuevos matices al mundo social, han traído consigo una atmósfera de incertidumbre en la base social a nivel internacional, es decir, que la reconfiguración mundial gestada en el marco de la globalización es tramposa, deshumanizante y con resultados altamente ventajosos para un puñado de gente en el mundo.

Es justamente en dicho escenario, en el que los sistemas educativos se tornan vulnerables frente a las exigencias generadas en los circuitos de la globalización, por ello, a continuación se analiza el estado general que guarda dicho ámbito, el cual ingresa de manera precipitada a la nueva centuria, cuya condición es de constantes cambios orientados a incorporarle a las dinámicas de la empresa privada.

3.3 . La educación en las postrimerías del S. XX.

En los umbrales del S. XXI, la educación se ha constituido en una importante avenida por la que transitan cambios en las economías nacionales, repercutiendo ello, en constante reacomodo de las expectativas en el mercado laboral. Así, la nueva retórica derivada de las agendas globales, exige pensar y repensar a las políticas educativas, en el afán de estandarizar su instrumentación; en tal sentido, nuestro país se ha incorporado a dichas dinámicas que suponen mayor competitividad en el ámbito internacional; por ello se privilegia a las disciplinas que sustentan al desarrollo científico-tecnológico y se considera también, a la noción de calidad como elemento detonante de mejores logros educativos.

Aunado a ello, se observa también, la influencia de organismos internacionales como la dupla formada por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, como agentes que absolutizan al mercado como agente principal de regulación social y reconociéndose al primero de ellos ... “ *como la mayor fuente de asesoramiento en materia de política educativa y de fondos externos para el sector educación.* “ (57) Así, dichas entidades internacionales definen prioridades en materia de inversión a los distintos niveles educativos, otorgando préstamos y estableciendo como condición la reducción de la participación y toma de decisiones por parte del estado, vislumbrándose así, una clara tendencia hacia la privatización de este sector.

La educación mexicana se ha transformado en pocos años, se han establecido nuevos objetivos y parámetros para medir el rendimiento escolar y del sistema en su conjunto, lo que ha conllevado a plantear nuevas metas, es decir, nos encontramos frente a una reestructuración del sistema educativo (por lo menos en el discurso).

(57) Rivero, José. *Educación y Exclusión en A.L.* p. 177.

88

Tradicionalmente, la educación se concebía como sinónimo de escuela, - idea que hoy es obsoleta -; pues la impartición de conocimientos se presenta tanto en la familia como en la escuela pasando por los centros de trabajo. Así pues, se ha eliminado aquel supuesto de que la educación se limitaba a pasar un número determinado de años en la escuela, pues hoy día esta se prolonga a lo largo de toda la vida ya no se limita a los jóvenes que aún no forman parte de las fuerzas laborales, sino para todo sujeto productivo buscando con ello, afinar los aprendizajes e incluso incorporando algunos más, pues parafraseando a Peter Drucker: nos debemos enviciar en hacer excepcionalmente lo que uno sabe hacer, a fin de ser altamente competitivos. Consecuentemente educación es hoy aprendizajes y capacitación permanente, ya no para toda la vida, sino a lo largo de la misma.

Ha cambiado también, lo que se aprende y lo que se enseña en los distintos niveles educativos, dando prioridad en tal sentido, a las áreas de conocimiento que contribuyan al progreso científico-tecnológico. Las formas de impartir conocimientos también han experimentado estos cambios, pues el gis y el pizarrón conviven en el aula con otros recursos didácticos que en ocasiones resultan ser sofisticados; todo ello contribuye a la intención de que ...” *abrazar la nueva tecnología de aprendizaje y enseñanza es requisito previo para el éxito nacional y cultural, no menos que para la competitividad económica.* “ (58).

En esta nueva era, se replantean los contenidos y propósitos que persigue la educación en México. Así la noción de alfabetismo ha cambiado, pues la lectoescritura es prácticamente un elemento rudimentario para enfrentar al nuevo mercado de trabajo; la formación elemental de un sujeto

debe incluir entonces, la comprensión básica de sistemas abstractos, la operación de elementos informáticos y el conocimiento mínimo del idioma inglés principalmente, todo ello debe llevar implícita la calidad y la eficiencia.

(58) Drucker, P. *La Sociedad postcapitalista*. p. 213.

89

Los cambios que se han generado en el sistema educativo mexicano, han obedecido en gran parte a las agendas globales. La nueva configuración del mundo en bloques comerciales ha traído como consecuencia, la estandarización de requerimientos profesionales y a su vez de niveles y parámetros para medir la calidad en la educación; dicha estandarización se ha traducido en la formulación de reformas curriculares, administrativas y en general, de formas de acreditación y certificación en los distintos niveles educativos.

Nuestra pirámide educativa esta siendo cada vez más nutrida de elementos informáticos, lo que ha traído consigo la llamada educación a distancia y la virtual, siendo esta última la que este ganando terreno sobre todo en el nivel superior, dejando ver una clara tendencia hacia la formación individualizada y sesgando así, a la formación tradicional.

Hemos entrado en una nueva fase en la que se aprecia más a la educación ó mejor dicho a los conocimientos que son prácticos, que tienen una utilidad visible, inmediata. Por ello los enfoques educativos impulsados por la modernidad, efectivamente han hecho detonar el progreso educativo en la esfera técnico-instrumental, pero en cambio, se han dejado al olvido aquellos aspectos sutiles en la formación del sujeto.

Así pues, de continuar con el proyecto educativo de la globalización, se obtendría una sociedad con un desarrollo altamente tecnologizado pero cuyo precio sería un enorme vacío psicológico-emocional ó como bien afirma Moreno... “ *Sería una tecnoestructura del siglo XXI, con infraestructura humana anterior a cristo.* “ (59):

Sin duda, actualmente la educación no sólo nacional sino global tiene un apartado prioritario dentro de las agendas y discursos de los gobiernos y organismos internacionales, pues se le reconoce a ésta como una de las avenidas principales, por las que puedan transitar los pueblos más necesitados

del mundo a formas de vida decorosas; se supondría entonces, que a partir de la educación se obtendrían herramientas que permitirían enfrentar los embates de la globalización.

(59) Moreno, Moreno, P. *Transformaciones de la educación en el contexto de la globalización económica, Revolución Tecnológica y Empleo.* p. 27

90

Paradójicamente, los jóvenes que son mayoritariamente quienes tendrían que estar inscritos en alguna institución, se han despreocupado en los últimos años por la escolarización, se han vuelto pragmáticos, se preocupan más por tener que por ser, es decir, no les importan los títulos que certifiquen una formación académica, sino más bien el cómo obtener dinero que les permita rodearse del máximo de satisfactores materiales posible, empero, sería aventurado afirmar que nos encontramos ante una sociedad de conocimiento, cuando en todo caso, lo que observamos es un exceso de información y publicidad que adormece y mantiene bajo control a los jóvenes y a la población en general.

Recuperando aquel supuesto, de que a mayor educación mejor nivel de vida y de que ésta es un elemento considerado detonante de oportunidades de trabajo, para la optimización en el desarrollo humano; diversos congresos internacionales han coincidido en el papel que hoy juega la educación. Por ejemplo, en la conferencia mundial sobre educación celebrada en Tailandia en 1990, se afirmaba que... “ *la emancipación de la persona pasa por la educación. Es la llave que permite establecer y consolidar la democracia, abre la vía de un desarrollo sostenido a escala humana y de una paz fundada sobre la tolerancia y la justicia social.* “ (60):

Este tipo de afirmaciones resultan ser aventuradas, pues la educación por sí sola no es suficiente para superar las inequidades socio-económicas en el nuevo contexto, pues en todo caso se debe de combinar la política educativa con políticas económicas y de bienestar social.

Hoy día las desigualdades educativas tienen en el fondo un origen externo, pues no hay que olvidar que existe una selección natural a partir de las condiciones socio-económicas en que se encuentran los alumnos. Para Muñoz Izquierdo y Ulloa además de esta, la educación impartida a los sectores más desfavorecidos no es administrada ni auspiciada por ningún

interés económico, empero, los currículos que se diseñan para ésta, suelen estar alejados de las características y necesidades educativas y laborales de las grandes masas populares; por ello quizás se explique, el que los

(60) Rivero, José. *Educación y Exclusión en A.L.* p. 53

91

especialistas que diseñan aquellas propuestas y más aún, quienes toman las decisiones de la política educativa nacional, tengan a sus hijos en escuelas privadas.

En nuestros días, se observa que la educación tiene dos modalidades de inversión: la pública y la privada, siendo esta última la que haya detonado en los últimos años, acentuándose su exclusividad y selectividad en términos socio-económicos y convirtiéndose así, en el escenario sobre el cual hayan debutado algunos empresarios como directivos ó bien como vigilantes de sus negocios escolares.

Esta situación ha provocado que la educación actual se ha transformado en un instrumento de segregación social, ya que es heterogénea en sus fines y parte de una agenda con intereses de mercado que en el plano internacional se están promoviendo, no obstante... “ *los riesgos de una visión exclusivamente economicista comienzan a ser advertidos, demandándose destacar el papel de la cultura como espacio de autonomía, así como su influencia en el hecho educativo.* “ (61).

Respecto a las reformas que ha tenido la educación nacional, se puede decir que estas han sido más cuantitativas que cualitativas; pues se ha enfatizado en la cobertura y el acceso al nivel básico primordialmente y en cambio se ha descuidado el cumplimiento de los objetivos de la calidad educativa en prácticamente todos los planos, por tanto, el discurso oficial no ha logrado impactar en la realidad escolar pues la instrumentación de mecanismos de estímulo económico y profesional, como la llamada carrera magisterial en educación básica, no han mejorado visiblemente al quehacer docente ni han permitido la gestión escolar eficiente y transparente que se ha esperado.

Evidentemente, la aplicación de la política educativa ha sido auspiciada por las tendencias neoliberales, pues al parecer lo que se busca es arribar a un clientelismo escolar, a partir de los bonos o vouchers, tal como ya

se hace en algunos estados de la unión americana. De llegar a esto, se

(61) Idem. p. 177.

92

promovería un darwinismo en el sistema educativo nacional, es decir, que únicamente las instituciones más sólidas, prestigiosas y eficientes, podrían continuar operando, desapareciendo así, aquellas que no cumplieran con aquellas condiciones.

En este nuevo escenario, la educación busca ser relevante, efectiva y de calidad para el sector productivo; luego entonces, se deduce que la reforma educativa emprendida en los últimos años ha sido el instrumento idóneo para legitimar los cambios inspirados en los postulados internacionales. Los impactos que ello ha tenido se pueden sintetizar de la siguiente manera:

- a) Se articula capacitación, investigación científico-tecnológica, capacitación y productividad.
- b) El sector conocimientos se vuelve la base del éxito empresarial, por tanto se ve reforzada la relación escuela-empresa.
- c) En la última década del siglo XX, han aparecido mecanismos y organismos nacionales e internacionales que promueven y vigilan el cumplimiento de la calidad educativa.
- d) Se da mayor apertura al capital privado en la educación media y superior principalmente, con lo cual se fomenta un mercado educativo.
- e) Proliferan las instituciones tecnológicas, orientadas a formar profesionistas pragmáticos y útiles para el sector productivo.

En suma, los distintos niveles educativos están siendo invadidos por redes virtuales, enseñanza vía medios y revolución científico-tecnológica, todo lo cual tiene como fin último, vincular conocimientos con intereses del mercado.

No hay que olvidar que en el nuevo contexto - según el investigador Moreno - el modelo que más ha permeado a las políticas educativas

nacionales, ha sido aquel inspirado en el modelo de formación de competencias desde la formación básica hasta la superior, remarcándose en esta última fase, el aspecto laboral-productivo.

De tal suerte, las reformas a los distintos niveles educativos, se podrían resumir de la siguiente forma:

Educación básica: En 1992 se firma el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB); desprendido de ello, en 1994 se rediseñan los libros de texto gratuito, se reformulan los currículums promoviéndose también, la actualización del magisterio. En las escuelas normales se comenzaba a insistir en elevar el nivel académico.

Educación Media: Se introduce la formación de competencias laborales, sobre todo en aquellas instituciones que tienen una orientación más tecnológica.

Educación Superior: Crece en los últimos años debido a la proliferación de instituciones privadas cuyo giro es la formación tecnológica.

En suma, la educación hoy día presenta una visión unidimensional, orientada al rubro tecnológico, viéndose coartada la formación integral del sujeto, pues por ejemplo: ... “ *en la escuela primaria, la curiosidad desbordante y el exceso de energía característicos de un niño normal, son reprimidos y a ser posible suprimidos. En la escuela secundaria, el interés primordial de los estudiantes por el sexo y las relaciones físicas y emocionales que conlleva se ignoran casi por completo... hay poco lugar para las emociones. En la universidad, la situación es todavía más extrema, lo único que interesa es la mente.* “ (62).

(62) Roger, Carl. Citado por Moreno Moreno en *Escenarios para la educación en el contexto de la globalización y la postmodernidad*. p. 117

De lo antes expuesto, es posible deducir que la educación actual es limitada en sus objetivos, pues carece de infundir valores, sentido y significación personal, empero, se ve rebasada por el cúmulo de necesidades formativas que tiene la base social en el proceso de mundialización.

Es precisamente en este sentido, en el que a la educación secundaria se le han dado nuevos matices discursivos, producto ello, de los retos asignados en el nuevo escenario.

3.4. La Educación Secundaria en el contexto global.

El fenómeno de la globalización ha traído a nuestro país, una serie de cambios de orden político, económico, social y educativo, los cuales no necesariamente se asocian con la alternancia en el poder político, sino más bien esto ha obedecido a la continuidad de una política exterior totalmente flexible a las sugerencias desprendidas de las agendas globales y de los organismos internacionales.

Dentro de la educación básica, el nivel de secundaria ha sido quizás, el más descuidado en términos teóricos, paradójicamente suele ser el de mayor complejidad, en tanto que a éste acuden sujetos que oscilan entre la niñez y la juventud, por lo cual tiende a ser difícil su trato personal y más aún dentro del espacio escolar.

En nuestro país el año 1993, representó para la educación secundaria un parteaguas; en ese momento se comenzaron a replantear las formas de enseñanza y los conocimientos que se impartían, por ello se elaboraron nuevos planes y programas de estudio, se reformuló la ley general de educación, se amplió el calendario escolar a 200 días efectivos de clase, se le decretó de manera oficial como un nivel obligatorio, se firmó el Acuerdo Nacional para la Modernización de Educación Básica (ANMEB), y se instrumentó la llamada Carrera Magisterial, mecanismo que consiste principalmente en promover la actualización y la retribución salarial en los docentes. En síntesis, estas reformas implicaban flexibilizar a los mecanismos de gestión y también así, hacer partícipes en los mismos a grupos sociales antes marginados.

En este marco, las propuestas “sugeridas” por organismos internacionales con perspectivas diferenciadas, tales como: El Banco Mundial,

Fondo Monetario Internacional, la Organización para la cooperación y el desarrollo económico y la UNESCO, entre otras, han coincidido en financiar prioritariamente a la educación básica; socializando en ese sentido incorporar en el sujeto las necesidades básicas de aprendizaje, idea que se establece como condición para que los países subdesarrollados logren mejorar su desempeño en el ámbito económico.

Particularmente el nivel de secundaria, se perfila hacia el futuro como un renglón relevante dentro de la política educativa nacional, lo que a su vez permitirá mejorar graves deficiencias del pasado que aún hoy son vigentes tales como la indefinición en la formación de sus egresados, producto ello, de una tradición magisterial arraigada y también así de la obsoleta forma de conducir a las unidades educativas, repercutiendo esto en la cuestionable educación que reciben los adolescentes en México, pues en comparación con sus similares de países desarrollados, los resultados que aquí se han obtenido son alarmantemente negativos.

Sustentando esta afirmación, en el año 2000, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), realizó una evaluación de la educación secundaria en los 30 países pertenecientes a este organismo, en las áreas de ciencias, matemáticas y comprensión de lectura, colocándose nuestro país - en los resultados finales -, en la vergonzosa posición número treinta.

En países como Canadá, Australia, Reino Unido y Finlandia los estudiantes de secundaria han logrado obtener un alto desempeño en comprensión de lectura en un porcentaje promedio de entre 15 y 19% mientras que de nuestros adolescentes, sólo el 1% alcanza buen nivel en el mismo rubro; así también, en el área de ciencias y matemáticas los países con los mejores puntajes fueron Japón y Corea del Sur, mientras que México nuevamente se situó en la trigésima posición.

Esto es grave, pues la educación secundaria se está sumando al rezago de los distintos niveles educativos y con ello también se está exhibiendo al país como una entidad geográfica con contrastes muy agudos, pues si bien la política exterior mexicana es totalmente flexible a las dinámicas de la

globalización, su sistema educativo ha quedado en la práctica evidentemente descuidado. En tal sentido, es pertinente señalar que la diferencia entre los resultados educativos alcanzados por nuestros jóvenes respecto a los de países desarrollados, ... “ *no radica en los planes de estudio, sino en los tiempos de dedicación y la capacidad de trabajo colegiado de preparación, organización, previsión y evaluación que realizan los profesores* “. (63):

En respuesta a los resultados señalados, el actual secretario de educación - Reyes Taméz -, declaró que la instrumentación de su política educativa dará sus frutos al final de sexenio Foxista, pues según el funcionario... “ *en la evaluación del 2006 se tendrán mejores resultados, no entre los mejores - aclaró - pero si tener mejores indicadores que los de la evaluación del Programa internacional para el seguimiento de los conocimientos de los alumnos (PISA), para ello - agregó - será necesario aplicar estrategias que mejoren el desempeño docente, de alumnos, directivos y padres de familia* “. (64)

La afirmación hecha por el funcionario es por demás ambiciosa, pues para lograr aquello que dice, se tendrían que empezar por cambiar las lógicas de funcionamiento bajo las cuales continua operando la educación secundaria. Los vicios enraizados, las inercias, la rigidez curricular y el autoritarismo con que se trata en no pocas ocasiones al alumnado continúan siendo los principales lastres que aquejan y que no permiten avanzar a dicho nivel, hacía un estadio en el cual se le reivindique socialmente y se optimizen sus resultados.

(63) De Ibarrola, Maria. *Siete políticas fundamentales para la Educación Secundaria.* en A.C. p. 21.

(64) Camacho, Verónica. *Educación 2001.* p. 15.

En esta nueva era, los estudiantes de secundaria además de sus problemas existenciales deben aprender rápidamente a distribuir sus tiempos, en función de los requerimientos de la escuela; cumplir con tareas de doce materias. Aquí es pertinente señalar que algunos profesres sobrevaloran su especialidad, dejando demasiadas tareas. Por tanto, el aprender a utilizar los tiempos, determina en gran medida el éxito que pueden

tener los alumnos de secundaria, Quiroz afirma al respecto que ... “ *Una hipótesis de trabajo a profundizar con mayor investigación empírica, es que los estudiantes que mejor logran acompañarse a estos ritmos de trabajo, son los que obtienen mejores notas que los otros* “. (65).

El dinamismo y la vertiginosidad que implican la globalización penetra a todos los espacios redefiniendo así, a la realidad económica, social y escolar.

En este nuevo escenario, el discurso educativo oficial para el nivel secundaria, impulsa como nunca antes mejorar la calidad, la eficiencia, la cobertura y la equidad en el servicio, todo lo cual se configura a fin de ampliar la capacidad para obtener resultados homogéneos, en tanto que regularmente se trabaja con poblaciones escolares marcadamente heterogéneas es decir, alumnos con diferencias socio-económicas opuestas. En este mismo orden de ideas, dichas reformas implicarían a su vez, que la educación secundaria adoptara una nueva identidad que respondiera a las expectativas del nuevo contexto.

Para lograr tal objetivo, se tendrían que considerar cuatro aspectos fundamentales... “ *1) Equidad en el acceso a la escuela, 2) Equidad en la permanencia en la misma, 3) Equidad en cuanto a la pertinencia de lo que se enseña y 4) Equidad en relación con la calidad de los aprendizajes* “. (66)

:

(65) Quiroz, Rafael. *Revista Nueva Antropología*. p. 96.

(66) Quiroz, Rafael. *Educación 2001*. p. 22.

Entre los avances mas visibles, que ha tenido el nivel secundaria con respecto al pasado, ha sido su masificación. De los años setentas a casi finales del siglo XX, se ha registrado un crecimiento importante en su matrícula, cuya estimación se presenta a continuación:

“ *Satisfacción de la demanda*

1975: 72%

1982: 87%

1988: 83%
1994: 88%
1996: 87%
1998: 91% “ (67).

Uno de los grandes problemas que enfrenta hoy día la educación secundaria es la deserción escolar cuyas cifras son alarmantes, pues por ejemplo, a principios de los años noventa, se estimaba que ... “ *de cada 100 niños que ingresaban a primero de primaria, sólo 56 la concluían, de esos 48 ingresan a la secundaria y sólo 28 la terminan* “. (68):

De las causas mas importantes que hacen detonar a la deserción escolar se encuentra la reprobación, problema en el que convergen factores como la precaria situación económica de los alumnos, las arraigadas prácticas de los docentes, y las exigencias de evaluación de los mismos, entre otros. Sumado a ello, existe hasta este momento una legitimación social y escolar en la reprobación de entre unas y otras materias, por ejemplo: no es lo mismo reprobado matemáticas que educación física. (Quiroz: 1995).

En este mismo sentido, no es posible formular valoraciones someras, ya que la reprobación escolar esta dada, más en función de negociaciones internas que en la efectiva apropiación de los contenidos escolares.

(67) Idem. p. 22

(68) Quiroz, Rafael. *Revista La práctica Educativa*. p. 92.

Al parecer, esta lógica es aplicable tanto en el nivel micro como en macro de este subsistema. El hecho de que los índices de reprobación sean tan distanciados entre los Estados de la República, obedece justamente a los criterios de evaluación tan diferenciados que presenta el magisterio de cada entidad, con ello se elimina la falsa idea de asociar aprobación con nivel de desarrollo económico que presenta cada región del país; así por ejemplo: “ *la ciudad de México, que es una de las entidades con mayor desarrollo económico, se ubica en el último lugar en eficiencia terminal del nivel secundaria, mientras que Chiapas y Oaxaca se encuentran por encima de la media nacional* “. (69).

En suma, la reprobación escolar esta determinada por tres causales:
... “ a) el *curriculum formal*, b) *las condiciones materiales del trabajo escolar* y c) *las tradiciones académicas del magisterio* “. (70).

En términos generales, estos elementos se refieren a la amplitud de los contenidos y a su enfoque tan especializado, lo que provoca que para los estudiantes de secundaria aquellos conocimientos no tengan mayor significación, excepto como requisito para lograr la certificación de dicho nivel; en tal sentido, se continua descuidando por parte de las autoridades educativas, el hecho de que a esa edad el adolescente aún no define su giro personal; por tanto, a pesar de las reformas discursivas, el *curriculum formal* y el quehacer de muchos docentes continua siendo tan inflexible como en épocas anteriores.

Actualmente, nuestra Educación Secundaria continua operando casi bajo las mismas lógicas del pasado sólo que con la vertiginosidad del presente. En este marco el estudiante de secundaria se sumerge en una atmósfera social caótica, atestiguando problemas políticos, económicos, ambientales y en general acontecimientos que son expresión del nivel de descomposición social al cual asistimos. A esto hay que sumarle, que los jóvenes se han convertido quizás, en el sector de la población más vulnerable a todo el bombardeo consumista que ejercen los medios de comunicación.

(69) Quiroz, Rafael. *Educación 2001*. p. 23.

(70) Quiroz, Rafael. *Revista Práctica Educativa*. p. 97.

Dicho segmento de la población se ha convertido en blanco perfecto para colonizarles en términos culturales, pues los jóvenes se han vuelto grandes clientes en el consumo de ropa, música, formas de diversión, accesorios de todo tipo, etc..., en tal sentido observamos que hoy día, la educación secundaria es rebasada por los medios de comunicación en cuanto al impacto en la formación de adolescentes.

Aunado a lo anterior, se considera que la educación secundaria general continua preservando la misma organización institucional de antaño; en los planteles escolares existe una separación en las áreas de trabajo, por un lado se encuentran aulas ordinarias, por otro salones para actividades específicas: sala de música, talleres y laboratorios, los cuales regularmente se encuentran muy

alejados de la dirección escolar dicha separación permite el relajamiento en el cumplimiento de las actividades, por ello, cada salón suele ser una caja negra, en la cual se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje bajo criterios exclusivos del profesor, sin que nadie pueda observar y/o sugerir modificaciones a su práctica, salvo el jefe de enseñanza quien la mayoría de las veces muy lejanamente se presenta en las escuelas.

Durante generaciones, el modelo tradicional de organización escolar en educación Secundaria ha sido reproducido sin que en la práctica y en los resultados se observen modificaciones sustanciales. Si bien es cierto que aún en este nivel, se debe enseñar a obedecer, respetar y cumplir con las disposiciones dictadas por las autoridades, también es cierto que esto coarta la naturaleza del adolescente, el cual tiene una energía desbordante, es altamente creativo y original.

Al interior de las unidades educativas, los directivos y más aún los profesores se vuelven los represores del alumnado, les controlan movimientos durante 50 minutos les condicionan conductas, deseos, impulsos y en ocasiones hasta sus necesidades fisiológicas; todo lo cual obedece a cumplir por parte de los profesores, con una rígida normatividad dictada por el director escolar, es decir, que aquellos también están condicionados en su actuar por los lineamientos oficiales.

102

La educación secundaria en el nuevo contexto es paradójica, pues por una parte, se busca formar a sujetos creativos, críticos, responsables de sus actos y con iniciativa para tomar sus propias decisiones, no obstante en la práctica, el adolescente debe enfrentarse - no pocas ocasiones -, con profesores autoritarios y prepotentes que le exigen adoptar una visión del mundo tal como ellos la conciben. En suma, la organización escolar tradicional que hasta nuestros días se aplica, ha contribuido en limitar la creatividad del adolescente en México.

La situación actual de la educación secundaria no está determinada por la buena o mala suerte, sino más bien por el nivel de preparación que suelen tener profesores y directivos, quienes la mayoría de las ocasiones por falta de tiempo difícilmente realizan estudios avanzados que les permitan enriquecer su quehacer como profesionales de la educación. En todo caso, muchos de

estos se someten a los cursos que se imparten por medio de carrera Magisterial, los cuales no necesariamente se apegan a los contenidos pedagógicos, estaríamos refiriéndonos entonces a un anclamiento en el desempeño del docente actual, por lo mismo ... “ *se podría deducir que el rol del profesor de enseñanza secundaria ha sido el de dictar clases... aplicar exámenes objetivos y certificar conocimientos adquiridos de esa pobre manera* “. (71), a ello hay que sumarle, que el grueso de profesores en secundaria acumulan horas de clase que dictan en por lo menos dos instituciones.

En este marco, el actual escenario para la educación secundaria, establece un panorama alarmante en cuanto a sus prácticas, funcionamiento y formas de conducción principalmente, lo que conlleva a considerar como imperiosa necesidad que el viraje que ha tenido éste nivel en los últimos años, permita mejorar la calidad educativa de manera efectiva, situación que implicaría el cumplimiento de un objetivo bivalente: por un lado que el sujeto tenga un buen desempeño como estudiante que le permita ingresar al nivel medio y por otro, que éste se apropie de mayores elementos para su inserción al ámbito laboral en esta era tan incierta.

(71) De Ibarrola, Maria. *Siete Políticas Fundamentales para Educación Secundaria en A.L.* p. 21.

103

El nuevo contexto, exige que a la educación secundaria se le formulen sugerencias que permitan replantear no sólo a la esfera administrativa, sino también a la pedagógica, cuestionando en este sentido, los aparentes cambios y los resultados que de estos se han obtenido en los últimos años del siglo XX e inicios de la nueva centuria, al respecto es menester considerar que el momento de transición por el que atraviesa este nivel educativo, implica ...” *ideas de renovación hacia añejos problemas no superados, condiciones ... que es necesario reconocer para evitar miradas triunfalistas que se quiebran ante la terca realidad* “. (72).

Dada esta situación, es posible deducir que el fenómeno global promueve la cercanía y con ello, la comparación entre iguales, razón por la cual, se presenta la comparación entre la secundaria mexicana y japonesa, con la intención de establecer similitudes y diferencias entre una y otra.

(72) Sandoval, E. *La trama de la escuela secundaria*. p. 77

104

CAPITULO IV

Replanteamiento a la gestión escolar del nivel secundaria en el contexto global.

4.1 Propuesta de Gestión Escolar.

El modelo de gestión que se presenta en este trabajo, pretende constituirse en una propuesta alterna a lo establecido oficialmente. Hoy día, los resultados de la gestión escolar deben traducirse en mejores niveles de calidad, eficiencia y eficacia (según documentos oficiales). No obstante, dichos términos se desprenden de la jerga empresarial y de la administración pública principalmente.

Aquí lo que se propone, es en principio sustituir aquellos términos de la gestión escolar, por los de mejoramiento y perfeccionamiento continuo de los procesos y resultados en la Educación Secundaria. Efectivamente en el nuevo contexto tendremos que ser más competentes, sin embargo, no necesariamente se tendrían que adoptar las nociones de calidad, eficiencia y eficacia como estandarte para alcanzar mejores resultados escolares, pues detrás de aquellos podría haber una sólida intención por dismantelar al aparato de educación pública; empero, al adoptar aquella terminología nos podríamos estar sumando -sin querer-, a promover dicha medida, la cual sólo reflejaría un agotamiento en la creatividad teórica por mantener a nuestra educación pública.

En tal sentido, se busca reconstruir la noción de gestión escolar a partir de considerar retos y prioridades exigidos por el contexto global, dando con ello resignificación dentro de los espacios de secundaria, a los sujetos-actores, involucrados en los procesos de gestión.

105

En la nueva gestión escolar, los planteles escolares deberán trazar con claridad la misión y objetivos que desean alcanzar como institución en su conjunto, por ello se tendrán que asignar facultades y responsabilidades medibles en cuanto a sus resultados. Se trata de reinventar a la gestión escolar, a partir de la iniciativa de quienes la aplican y de quienes están involucradas en tales procesos; por ende, se trataría de crear una nueva cultura organizacional, a partir de un renovado liderazgo, de mayores canales de comunicación, de generar mayor confianza, así como de la co-responsabilidad y compromisos de todos los participantes.

En este nuevo escenario la gobernabilidad ha sido replanteada, por ello, la dirección escolar también deberá ser reconsiderada en su accionar, pues así lo requieren las nuevas expectativas. En tal sentido se considera que en la aplicación de la gestión escolar se encuentra incrustada una relación de poder; poder referido a la acción que implica gobernar en el orden y en la persecución de objetivos de manera colectiva y coordinada, dentro de un espacio educativo. En esta propuesta se estaría replanteando a la dirección

escolar, a partir de ...”*una amplia gama de cuestionamientos disciplinares acerca de las formas en que el poder actúa a través de las prácticas discursivas y rendimientos de la escolarización.*” (73).

De cualquier manera, la gestión escolar en el contexto global, tendrá que estar orientada al mejoramiento de los resultados escolares, ello a partir de promover una renovada gobernabilidad escolar que sea receptiva, con apertura a las opiniones e ideas de los demás actores, responsable en la obtención de resultados y con un sólido liderazgo comprometido con la institución.

(73) Popkewitz y Brennan. *Rectitud de la teoría social y política en la educación: Foucault y una epistemología social de las prácticas escolares.* p. 18

106

El liderazgo de la figura directiva entonces, se convierte en una condición necesaria para el cumplimiento de objetivos al interior de la unidad educativa. El líder debe poseer autoridad, que no autoritarismo, es decir, en su desempeño deberá fomentar relaciones basadas en la horizontalidad, eliminando procedimientos obsoletos-ortodoxos y desempeñándose como efectivo estrategia de la institución escolar, por ello deberá demostrar ...”*capacidad de análisis, aptitudes para la comunicación, experiencia en aquellos espacios, habilidad para trabajar a través de otros, decisión y mucha energía*” (74).

En ese mismo orden de ideas, el directivo en la era de la globalización, deberá promover entre todo el personal la competitividad, la iniciativa y un espíritu de trabajo colectivo que ...”*responda a los reclamos del entorno globalizado en donde se da una determinada forma de entender el ejercicio del liderazgo: la que corresponde a la perspectiva empresarial*” (75).

Aludir a este tipo de enfoque, no implica por ningún motivo adherirse a la falsa idea de que exclusivamente lo regido por el mercado sea garantía de

éxito, pues ello se alianza mediante un espíritu de trabajo colectivo, dirigido por un eficiente estrategia educativa; en todo caso lo que aquí se propone, es la posibilidad de adoptar algunas de las lógicas de funcionamiento de la empresa exitosa, tales como la rendición de cuentas, la optimización de recursos (financieros, humanos, materiales), la evaluación y el mejoramiento continuo de los procesos y resultados en el nivel analizado. Tal objetivo, requiere necesariamente la formación de un directivo ecléctico en términos teóricos y operativos, en donde su desempeño no se reduzca a la toma de decisiones desde una posición ejecutiva, sino más aún, que se involucre de manera efectiva en las tareas enfrentadas por la institución escolar.

(74) CanoTisnado, J. *Calidad y liderazgo educativos en la globalización. En el debate de lo global.* p. 73.

(75) Idem. p. 71.

107

Lo que aquí se propone es una estructura organizacional más flexible que promueva los valores de democracia, solidaridad e inclusión que no parcelación en los procesos de gestión escolar, ello en aras de que ésta deje de ser un quehacer unipersonal.

El objetivo sería entonces, que la figura directiva sea objeto de fortalecimiento profesional, revisando así también -y en su caso modificando- la reglamentación y los mecanismos por los cuales asciende y permanece en una condición inamovible en dicho puesto, ya sea por sus relaciones institucionales o político-sindicales. Al respecto sería interesante instrumentar un examen de oposición en el cual se integren conocimientos pedagógicos y de gestión pública, pues se considera que el quehacer educativo es una práctica social que genera acción y participación ya que se ve impactada por factores diversos, ajenos a dicho ámbito. Es importante mencionar, que este tipo de medidas, tendría que rebasar el plano discursivo, lo que al parecer no es tan fácil, dado el arraigo cultural del nivel analizado.

El comportamiento de la unidad educativa en su conjunto podría ser un termómetro en el cual se observe el nivel de liderazgo alcanzado por el director. Esto último se tendría que entender como la capacidad del directivo para organizar procesos, dinámicas, actividades y estrategias encaminadas a

construir una cultura institucional propia. En tal sentido, se debe considerar que el quehacer directivo podría estar condicionado en un momento dado, por el desempeño del resto de los actores, así como del contexto en que se encuentre la escuela.

Este tipo de problemas se tendría que enfrentar al articular a directivos y profesores en asesorías previas al ciclo escolar; ello permitiría al profesorado entender al liderazgo, como un elemento compartido en el cual el docente coadyuve y refuerza a los procesos de gestión; ya que...”*en la medida en que el liderazgo del profesorado amplie la capacidad del centro escolar más allá del director su función debe contribuir a crear las condiciones y capacidad para que cada uno de los profesores llegue a ser líder*” (76).

(76) Fullan, M. (1993) *Changes forces*. Citado por Bolívar Antonio en *Cómo mejorar los centros educativos*. Madrid. 1999. p. 188.

108

Sumado a ello, las autoridades intermedias y centrales, podrían elaborar y difundir un manual propositivo en cuanto a modelos de gestión para directivos, supervisores y jefes de sector, que permitiera orientar a estos, su quehacer y desempeño dentro de las unidades educativas; dicha instrumentación tendría que ser vigilada por evaluadores externos fundamentalmente.

La nueva gestión escolar tendría que ampliar los márgenes de autonomía respecto a la toma de decisiones, por parte de todos los involucrados en aquellos procesos los cuales tendrían que llevar a la práctica las siguientes acciones:

“ a) *Definir indicadores de logros que fundamenten las decisiones pedagógicas y de asignación de recursos.*

b) *Estimular una cultura que revalore el desempeño académico y el desarrollo de expectativas positivas para el éxito de alumnos...*

c) *Asignar cuotas de responsabilidad y de participación a los padres y madres en relación con el proceso de aprendizaje y sus resultados...*

d) *Crear condiciones para que las escuelas ejerzan el derecho de completar la elaboración del currículo con objetivos y contenidos adecuados*

a los intereses de su comunidad, los cuales deben incluir a los definidos en las instancias central e intermedias” (77).

El cumplimiento de tales acciones no garantiza en su totalidad la óptima toma de decisiones, pues frecuentemente dicho ejercicio suele estar basado sólo en la intuición y en la subjetividad, más no en la sistematización y racionalidad de conocimientos, acontecimientos y experiencias en torno al problema, por ello...” *un proceso de toma de decisiones basado en el mejoramiento, exige que se preste atención a tres elementos fundamentales: Mejora continua, gestión basada en hechos y trabajo en equipo.” (78).*

(77) Alvarez, Gallegos A. *Cuadernos de OEI. Educación comparada*. Madrid. p. 33

(78) Ivancevich, John (coaut). *Gestión, Calidad y competitividad*. McGrawhill. España. 1997

109

Es importante tener presente, que la autonomía de la unidad educativa tendrá que ser construida por todos los actores involucrados en los procesos de gestión, ello a partir de un conjunto de acciones que legitimen a la escuela frente a las autoridades y frente a la comunidad en general, como una entidad digna de confianza en el uso de recursos y obtención de resultados continuamente mejorados.

La concreción de tales objetivos, tendría que considerar a la cogestión como el elemento convergente, en el que se comparten responsabilidades tanto en la toma de decisiones como en las consecuencias que éstas generen. Al mismo tiempo, se tendrá que fortalecer la participación social, a partir de lo que Drenel llama “intensificación del feedback con la base”, es decir, abrir mayores canales de comunicación entre la comunidad escolar y los directivos a fin de tender puentes entre el núcleo y la periferia, dando con ello apertura a reforzar el trabajo de la escuela en casa, consiguiendo así, asegurar el mejoramiento y perfeccionamiento de los resultados escolares, al mismo tiempo fortaleciendo los procesos de gestión escolar.

Esta sugerencia implicaría considerar que si a los directivos y profesores se les dan cursos de inducción al ciclo escolar y a lo largo del mismo, se otorgan tiempos para la discusión de problemas escolares-administrativos en juntas de consejo, así también se tendrían que instrumentar cursos de capacitación a padres de familia, a fin de proporcionarles elementos suficientes que permitieran su efectiva

participación en la resolución de problemas escolares, coadyuvando de esta forma a los procesos de gestión, trascendiendo así, su ordinaria participación reducida a festejos colectivos, festividades o bien para recaudar fondos económicos. Considerando que no todos los padres de familia se interesan en participar en aquellos procesos, se podría comenzar a trabajar con grupos pequeños de padres y madres de familia que frecuentemente tienen contacto con la escuela.

110

Se trataría entonces, de una variante de los llamados núcleos de intervención participativa, pues se establecerían grupos de padres de familia que estarían asesorados por expertos en educación, a los cuales se les podría hacer llamar Grupos de Participación escolar (G.P.E) quienes estarían en condiciones de constituirse en efectivos puentes de enlace tanto con las autoridades educativas como con el resto de los actores participantes en los procesos de gestión.

Bajo esta dinámica, se estarían aprovechando los conocimientos y la experiencia de todos los involucrados en aras de mejorar los resultados escolares. En dichas reuniones, los G.P.E. tendrían que sistematizar los siguientes momentos:

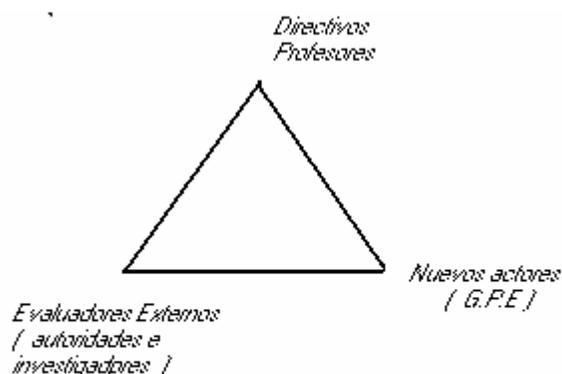
- a) Enlistar problemas.*
- b) Seleccionar el problema principal.*
- c) Tomar datos, analizarlos y discutirlos.*
- d) Proponer soluciones.*
- e) Informar a la dirección escolar.*
- f) Instrumentar la solución “ (79).*

Todo lo cual se plantea, en función de recuperar la idea de Klaus Offe, respecto al tipo de racionalidad política que da forma a las demandas y las canaliza para su solución, a través de grupos de intervención dentro de los procesos de gestión escolar. Empero el modelo de participación aquí propuesto, sería triangular pues se considerarían apreciaciones de actores

internos, externos y de autoridades educativas como a continuación se muestra:

(79) Anda, Gutiérrez C. *Admón y Calidad*. Limusa. México. 1995. p. 116-117

111



En la nueva gestión escolar se privilegia “... la preocupación por satisfacer las necesidades de una manera agradable y buscar ofrecer resultados mejorados que sobrepasen las expectativas “ (80) Paralelamente a esto, se tendrían que promover modificaciones en las conductas de quienes participan en los procesos de gestión incorporando los intereses y necesidades de los mismos dentro del proyecto escolar.

En esta visión incluyente sería interesante recuperar a la teoría de sistemas referida a considerar a la escuela como un todo organizado, el cual se tendría que desarrollar integralmente, solucionando los problemas de manera colegiada y cuidando en este sentido, las relaciones que tenga toda la comunidad escolar, ya que... “ demandar un enfoque de todo el centro escolar

y trabajar fundamentalmente las relaciones del profesorado puede ser una condición necesaria pero no suficiente para la mejora escolar. Se precisa entonces, una comprensión más profunda de la naturaleza de la escuela y de las estrategias específicas para su mejora “ (81).

(80) Arguin, Gerard. y Alyre Caron. *Planeación Estratégica o Calidad Total*.
En revista IGLU No. 9. Abril. 1993.

(81) Bolívar, Antonio. *Cómo mejorar los centro educativos. Síntesis*.
Madrid 1999. p.27

112

Concretar dicho estadio, nos obliga necesariamente a despojarnos paulatinamente de nuestra cultura organizacional occidentalizada, la cual, hoy día es obsoleta, pues al parecer ha entorpecido el mejoramiento de nuestros procesos, al respecto es interesante la crítica formulada por un teórico oriental: “ *Nosotros ganaremos y ustedes perderan. Ustedes no pueden hacer nada al respecto, porque su falla es una enfermedad interna que tienen... sus mentes estan Taylorizadas. Ustedes creen que la gestión sólida significa ejecutivos por un lado y trabajadores por el otro... solamente la inteligencia de todos puede permitir vivir con los altibajos de los requerimientos de un nuevo ambiente. Sí nosotros vamos a ganar y ustedes van a perder, porque no son capaces de sacar de sus mentes un obsoleto taylorismo que nosotros nunca hemos tenido “ (82).*

Esta contundente argumentación, nos tendría que impulsar a eliminar aquella absurda idea referida a considerar que el director escolar es el portador exclusivo de ideas y la comunidad en su conjunto, es la ejecutora de las decisiones tomadas por aquel actor educativo; en cambio en la nueva gestión escolar, el trabajo en equipo tendrá que ser una constante en donde la exclusividad de decidir, mandar y ejecutar se desdibujan. Con dicha iniciativa, se lograría la intervención efectiva de todos los participantes, incluso los alumnos podrían ser más empeñosos en mejorar y perfeccionar su rendimiento escolar; pues el cambio no esta en la palabra, sino en la acción.

Indistintamente, todos los actores de la unidad educativa deberán conocer y asimilar la misión y objetivos a los que deberá llegar la misma, lo cual debere traducirse en un trabajo ágil y consistente. Así también, se deberán reelaborar los reglamentos internos y los acuerdos que rigen a la

estructura escolar, eliminando los procedimientos ortodoxos que pudiesen ser un obstáculo para lograr renovar las prácticas de gestión. En este sentido, es preciso recordar que al margen de lo prescrito oficialmente, las formas de gestión que cada escuela adopta, varían de acuerdo a las necesidades y criterios de la dirección escolar por hacer efectiva o deficientes a la misma, de tal suerte, nuevamente se hace patente el protagonismo del directivo.

(82) VeCarlos y Lucero J.C *Cómo mejorar la gestión pública*. Flacso.
Chile. 1990. p.63

113

La instrumentación de esta propuesta de gestión, implicaría considerar al método científico denominado ...” *planificar, hacer, verificar y actuar (P.H.V.A)*, en donde... *planificar es identificar un procedimiento de trabajo que permita mejorar cada actividad ... hacer, se refiere a realizar la actividad en función de los cambios propuestos.*

Verificar, sería recolectar los datos para determinar si la actividad realizada ha producido el cambio deseado; Actuar, es considerar si la experiencia es concluyente, se puede proceder a extenderla a niveles más amplios dentro de la organización “ (83).

Lo que aquí se plantea es que la nueva gestión escolar tendría que considerar la experiencia como factor determinante en la aplicación de procedimientos, ante todo la meta es alcanzar mejores resultados escolares buscando con ello dar confiabilidad y consistencia en el largo plazo a la Educación Secundaria.

Respecto a los tiempos destinados a reuniones de consejo técnico, sindicales o bien las convocadas por la propia Secretaría de Educación, deberán ser utilizados de la mejor manera. Por tanto, se debe insistir en el orden, la disciplina y la autodisciplina, pues no se puede ser eficiente en el desorden, ni ágil en los procesos cuando existe indisciplina ya sea generalizada o bien en algunos de los participantes.

En la aplicación de la nueva gestión escolar se tendrá que ser cuidadoso tanto en la forma como en el fondo de la misma. Así mismo, se deberá comenzar a promover una nueva cultura de rendimiento de cuentas del director escolar tanto hacia la comunidad escolar, como hacia las autoridades educativas intermedias y centrales.

En este mismo sentido, la puesta en marcha de la presente propuesta, tendría que estar coordinada por las autoridades de zona, regionales y por supuesto las centrales. Justamente estas últimas estarían en condiciones de promover cambios estructurales en el quehacer escolar, tales como el tiempo

(83) Arguin, Gerard y Alyre Caron. *Planeación estratégica o Calidad total*.
En revista Iglu no. 4. Abril 1993. p. 5

114

efectivo destinado a los procesos escolares, ya que al parecer además de los días feriados, existe un exceso de actividades extraescolares - como festivales o concursos de todo tipo -, que no necesariamente se traducen en logros escolares o bien aportan aprendizajes significativos a los alumnos.

Cabe aclarar que la transformación de la gestión escolar no parte únicamente del establecimiento de nuevas formas de participación social, de ampliar los márgenes de autonomía, del liderazgo del directivo o bien, del rendimiento de cuentas, sino de la suma de todo ello, y también así de la iniciativa de las autoridades educativas por tener apertura para instrumentar dichas sugerencias; aunado a ello, de los deseos y el entusiasmo que tengan los actores educativos de cada escuela, por comenzar a cambiar los arraigados y obsoletos procesos de gestión escolar que aún imperan.

En ese tenor, es menester tomar en cuenta que... “ *la experiencia nacional e internacional muestra que ningún factor por sí solo tiene efectos sobre la calidad de la enseñanza. La mejoría cualitativa de la educación es siempre resultado de combinaciones de elementos, algunos derivados de la política pública, otros de orden social y cultural que ocurren en la misma escuela* “ (84).

Se tiene la firme idea, de que el modificar los procedimientos de la gestión escolar depende en gran medida de la iniciativa que muestren los actores que comparten dicha tarea en cada escuela; aunque los resultados se observen en el mediano o largo plazo, lo cierto es que ya es hora de iniciar el cambio, pues éste no está en la insistencia del discurso, sino en el empeño que toman las bases por hacerlo efectivo.

(84) Secretaría de Educ. Pública. *Programa Nacional de Desarrollo Edvo.* 1995. p. 46

115

4.2 Mecanismos de Evaluación

Sumado a la propuesta de gestión, se propone que los procedimientos evaluatorios aquí expuestos se tendrían que instrumentar en función de las características y necesidades particulares de cada centro escolar. Ello permitiría que dicho mecanismo se constituya, en una efectiva herramienta que acompañe y garantice el mejoramiento y perfeccionamiento de los procesos de gestión, así como de los resultados escolares en el nivel secundaria.

Existen dos tipos de evaluación: la formal y la informal. La primera se efectúa a partir de una metodología y de instrumentos sistemáticos diseñados por los actores locales y/o por las autoridades educativas. Por su parte, la evaluación informal es aquella basada en las intuiciones e impresiones que pudiera tener la comunidad en su conjunto, respecto al desempeño de la unidad escolar, es decir, que toda acción emprendida por ésta última, será objeto de opiniones y juicios de toda la comunidad escolar.

Al margen de esta tipología se concibe a la evaluación como el mecanismo que permitiría encontrar de manera precisa, las posibles situaciones que obstaculicen la modificación efectiva de los procesos de gestión en la Educación Secundaria, por ende, aquí se recupera la idea de que ... “ *la evaluación es el proceso de identificar, obtener y proporcionar información útil y descriptiva acerca del valor y el mérito de las metas... con el fin de servir de guía para la toma de decisiones, solucionar los problemas con responsabilidad y promover la comprensión de los fenómenos implicados* “ (85).

De tal suerte, la propuesta de gestión presentada, tendrá que hacerse acompañar de un despliegado de mecanismos que evalúen el liderazgo, la planeación y organización escolar, el trabajo en equipo, la participación de la

comunidad escolar en los procesos de gestión, la infraestructura , los

(85) Stufflebeam, D. *Evaluación Sistemática*. Paidós. México. p. 183.

116

comportamientos y la agilización de procesos administrativos, todo lo cual analizada en función de los impactos que ello guarde para el mejoramiento y perfeccionamiento de los resultados escolares.

Cabe señalar que en esta tesis la instrumentación de los mecanismos de evaluación son una parte sustantiva en el alcance de resultados, ya que... “ *al parecer en el sistema de educación pública no hay mecanismos de evaluación continua y rigurosa sobre sus resultados. Por lo mismo, el sistema no produce información sistemática y adecuada para medir sus éxitos y fracasos* “ (86).

La evaluación entonces, tendrá que constituirse en un elemento que descubra puntos débiles en los procesos de gestión, a fin de hacerlos perfectibles, traducándose ello, en mejores resultados escolares. Con ello no se pretende que dichos mecanismos se conviertan en auditorías, pues este término de entrada podría asustar a la comunidad escolar, ya que regularmente la evaluación se concibe más como un instrumento de control que como una vía que permitiera mejorar los resultados escolares.

Al interior de cada centro escolar, se tendrían que instrumentar dos modalidades de evaluación: la interna y la externa. Dentro de la evaluación interna, se considera a la autoevaluación y la co-evaluación como estrategias que permitirían a los actores locales de la gestión escolar, evaluarse así mismos, y a su vez, compartir con el resto de los implicados en aquellos procesos, valoraciones en cuanto a sus desempeños.

Esto nos remitiría a considerar la posibilidad de que los profesores evaluaran el desempeño de directivos y éstos a aquellos al final de cada bimestre; ambas figuras a su vez, podrían ser evaluadas por el alumnado y la comunidad escolar en general, mediante cuestionarios anónimos, en los cuales se formulen preguntas cerradas. Este mismo instrumento podría ser utilizada en la co-evaluación efectuada entre profesores y directivos.

(86) Guevara, Niebla, G. *La catástrofe silenciosa*. F.C.E. p. 17

117

En la evaluación al profesor se podrían comparar la valoración que al respecto haga el alumnado, el desempeño observado en el docente y los avances alcanzados en su materia. Todo lo cual, daría como resultado que el quehacer magisterial tuviera efectivas aportaciones y por ende, respondiera a las expectativas escolares, reconociendo así, las particularidades de cada unidad escolar, de tal suerte la evaluación... “ *ha de responder a los intereses y necesidades de quienes la patrocinan y de aquellos que están implicados en ella (alumnos, padres, profesores, etc...)*... “ (87).

Un aspecto más a considerar, es el mecanismo de autoevaluación mismo que tendría que ser propiciado y promovido por el director escolar, pues ello permitiría dar cuenta de la percepción individual que tiene cada uno de los actores educativos en su desempeño, valiéndose para ello de la comunidad escolar en general. Se privilegia así la autoreflexión y concientización, acerca de lo importante que es el desempeño individual en la persecución de mejores resultados escolares. No obstante, la autoevaluación es una práctica condicionada por factores circunstanciales y personales, fundamentalmente, por el compromiso individual de cada uno de los actores que comparten los espacios del nivel analizado, por modificar conductas y procedimientos en aras de mejorar su desempeño.

Dentro del proceso de evaluación, se podrían ubicar tres momentos: el inicial ó diagnóstico en el cual se identificarían situaciones rectificables, la continua, es decir, la que se realiza a lo largo de todo el ciclo escolar y la final aquella que da cuenta de los logros ó fracasos que haya tenido la gestión al final del ciclo escolar, en tal sentido, se estarían valorando desempeños de alumnos, profesores, directivos, nivel de participación social y por supuesto de calificaciones y resultados globales en el rendimiento del alumnado, pues ello, es lo que constituye la parte medular de que la evaluación acompañe a la nueva gestión escolar.

(87) Monedero, Montoya. J.J. *Bases teóricas de la Evaluación educativa*. Aljibe. España. 1990. p. 100

118

Buscando reforzar a este tipo de procesos, sería interesante invitar a las escuelas a expertos en metodologías de aprendizaje que pudieran dar sugerencias y con ello nutrir el trabajo docente; en cuanto al desempeño directivo, éste se podría reorientar a partir de una minuciosa evaluación y de sugerencias que al respecto formulen, investigadores y expertos en gestión escolar.

A partir de considerar que la evaluación externa es aquella formulada por especialistas en temas educativos y por las autoridades intermedias y centrales, los agentes encargados de efectuarla tendrán que poseer un alto sentido de ética profesional, siendo sus juicios o valoraciones muy objetivos y no inmiscuyendo en los mismos, simpatías o diferencias que pudieran tener con alguno (s) de los actores pertenecientes a la institución evaluada.

La la evaluación externa tendrá que ser complementaria de la interna, pues esta última podría caer en la autocomplacencia y con ello perder objetividad en sus valoraciones y sugerencias a la unidad misma. De lo cual se desprende el supuesto de que la evaluación externa tendría que ser imprescindible, pues esta podría ser la más objetiva en sus apreciaciones, ya que sería efectuada por agentes externos a la escuela evaluada y por ende, no implicados en los procesos de gestión, pero si comprometidos con el mejoramiento de los mismos.

En este mismo orden de ideas, se propone también una interacción periódica entre evaluadores internos y externos a fin de tener una idea más acabada de la situación que guarde la escuela analizada; sustentando así, las medidas tomadas para el mejoramiento escolar. Las reuniones entre ambos tipos de evaluador; pudiesen programarse periódicamente, al final de cada bimestre por ejemplo.

Este tipo de dinámica, tendría que instrumentarse de manera habitual en cada escuela del nivel analizado, enfocándose a sectores específicos del desempeño escolar. De tal forma, que los resultados de la evaluación obtenidos en cada escuela, pudieran ser comparados con los de sus iguales a nivel zona, sector o región escolar, en aras de encontrar las posibles fallas o deficiencias en los resultados de la gestión.

Esta última afirmación, nos remite a considerar que en el proceso educativo influye el contexto socioeconómico en el que se encuentra cada escuela, y que por tanto, esta se ve condicionada por factores externos en la instrumentación de una óptima gestión escolar, al respecto se tendría que indagar... “ *cómo opera, cómo influye en las distintas situaciones escolares a las que se aplica; sus ventajas y desventajas y cómo se ven afectadas las tareas intelectuales y las experiencias académicas de los estudiantes* “ (88)

Con ello, se lograrían encontrar puntos de encuentro - o desencuentro -, entre la instrumentación de la propuesta de gestión y las necesidades educativas propias de la escuela y del contexto en el que se aplique. Empero, se podrían confrontar resultados de escuelas en condiciones socioeconómicas similares.

Pretendiendo cubrir todos los espacios se propone a la metaevaluación como un mecanismo que permita evaluar a los evaluadores respecto a sus criterios, técnicas y procedimientos que hayan utilizado, así como los reportes y conclusiones emitidos por aquellos; todo lo cual tendría que ser revisado y confrontado con la percepción que tengan los actores de la gestión escolar en cada escuela.

La metodología o formas de aplicar a la evaluación continua, se podría dar a partir de la instrumentación de una serie de procedimientos que reconocieran en un principio contextos socioeconómicos diferenciados, pudiendo ello, dar cuenta de los factores internos-externos que influyen en los procesos de gestión en cada unidad escolar.

Por tal razón, se tendría que hacer un diagnóstico general de la situación en que se encuentre la institución, detectando así, los aspectos que tendrían que evaluarse y por ende corregirse. El establecimiento de instrumentos e indicadores se tendría que insertar en función del rubro específico que se fuera a evaluar, empero, se podría hacer un listado de estrategias, que permitieran optimizar los recursos e instrumentos que se fueran a utilizar; las estrategias tendrán que ser seleccionadas a fin de elegir las más adecuadas a la unidad escolar y a su contexto.

(88) Stufflebean, Daniel. *Evaluación Sistemática*. Paídos. México. p. 320

Un recurso más a utilizar sería la minuciosa observación a los procesos

de gestión, la cual tendría que dar como resultado la posibilidad de prever cualquier situación que pudiera ser incongruente con el modelo propuesto, por ende, se podrían hacer modificaciones en la gestión escolar, de acuerdo al comportamiento que vaya presentando la unidad educativa, en otras palabras, en la medida en... “ *que se posea un conocimiento preciso de la situación en que esta se encuentra para tomar decisiones de mejora... cualquier disfunción que surja podrá corregirse cuando aún sea posible* “. (89) permitiendo al final de cada ciclo escolar, comparar de manera efectiva lo planeado con los logros escolares alcanzados.

Sería interesante considerar la posibilidad de que la observación se utilice con la intención de comprobar si el desempeño continuo de los diversos actores corresponde con lo planeado inicialmente, es decir, se verificaría el nivel de compromiso que hayan adquirido los involucrados locales de tal forma, se podría conocer el impacto que dicho aspecto guarda con el éxito obtenido en el mejoramiento y perfeccionamiento de los procesos de gestión y los consecuentes resultados escolares.

Se plantea también, el uso de cuestionarios que podrían ser aplicados a la comunidad escolar, principalmente al alumnado y padres de familia, buscando con ello conocer el nivel de liderazgo alcanzado y los impactos que esto pudiera tener en el mejoramiento de los procesos administrativos y pedagógicos y en general del desempeño de la unidad educativa,

Estos cuestionarios, tendrían que ser diseñados a partir de las necesidades particulares que tengan los actores involucrados en los procesos de gestión; en tal sentido debemos tener presente que... *las personas no son exactamente medibles ni cuantificables y por lo tanto, habría que trabajar con la mayor exactitud posible, con el mayor rigor del que somos capaces, pero sin pretender constreñir el desarrollo educativo-pedagógico a modelos exclusivamente matemático-estadísticos* “. (90).

(89) Casanova, Antonia. *La evaluación; garantía de calidad para el centro educativo*. Edelvives. España. 1992.

(90) Casanova, Maria A. *La evaluación educativa*. S.E.P. p. 56

El mejoramiento y perfeccionamiento de los resultados escolares, apuntalado por el proceso de evaluación, estaría enmarcado por la

observación, las entrevistas la recopilación de juicios cualitativos y los cuestionarios principalmente, todo lo cual tendrá que ser sistematizado y analizado a fin de poder contar con ideas claras y precisas para la instrumentación de medidas que permitieran corregir distintas situaciones escolares.

Habiendo mencionado diversos mecanismos de evaluación se podría establecer algún tipo de triangulación metodológica que enriqueciera la exactitud de los procedimientos a utilizar. Así se consideraría a la observación, la entrevista o cualquier otro tipo de instrumento que de manera conjunta permitiera:

- “ - *Definir el objetivo general que se pretenda alcanzar.*
- *Formular indicadores para valorar procesualmente el camino hacia ese objetivo.*
- *Determinar la distancia entre el indicador y la realidad.* “ (91).

Considerando que el proceso evaluador contiene importantes dosis de subjetividad, es menester expresar las distintas valoraciones en forma descriptiva presentando en este sentido, datos y/o estadísticas que se constituyan en el sustento de los problemas a corregir. Las bajas calificaciones e índices de reprobación pudieran ser un ejemplo para este objetivo.

En suma, tanto la evaluación interna como la externa se tendrían que enfocar en lo sucesivo a tres rubros específicos: avances escolares del alumnado, desempeño docente y liderazgo del directivo; una vez concluida la evaluación a lo antes señalado, se tendrían que formular reportes cuyos destinatarios serían: las autoridades educativas y la comunidad escolar. Dicho documento deberá contener el estado general que guarda la institución convirtiéndose así, en un sólido instrumento para la adecuada toma de decisiones, así mismo estos reportes se podrían utilizar como argumentos que pudiera hacer el centro escolar a las autoridades educativas, respecto al apoyo de infraestructura que fuera necesario.

(91) Idem. p. 56

Los informes aquí sugeridos, se tendrán que dar a conocer mediante un lenguaje claro y preciso con una estructura simple que pudiera entender cualquier actor educativo que lo consultase; al final del mismo se tendría que incluir un apartado de sugerencias o propuestas a los evaluadores, pues ello

justamente permitiría cumplir con una de las finalidades de tal proceso: tener apertura a las demandas de la comunidad escolar en general, en aras de mejorar los procesos de gestión y con ello los resultados escolares en el nivel analizado.

La entrega del informe de evaluación se deberá presentar fundamentalmente en dos momentos del ciclo escolar: al principio y al final, pues ello daría la posibilidad de dar a la evaluación una óptima... “ *utilidad: que resulte informativa, oportuna y capaz de influir... que tenga factibilidad: es decir que la evaluación se realice en un ambiente natural y no de laboratorio* “, (92) en el cual salgan a relucir los problemas escolares a tratar y solucionar.

Los mecanismos y procedimientos aquí propuestos, persiguen que la evaluación se convierta en el andamiaje para el mejoramiento y perfeccionamiento de la gestión escolar en el nivel secundaria, en tal sentido ello debe ir acompañado del apoyo proporcionado por las autoridades educativas, respecto a proporcionar los recursos técnicos pertinentes para lograr dicho objetivo. No obstante, la instrumentación de efectivas medidas de evaluación, al parecer no radican en la capacidad técnica sino quizás en decisiones de naturaleza política.

Es importante mencionar que en su ejercicio, la evaluación debiera tener una visión multidimensional pasando de ser un requisito burocrático a una actividad reflexiva y correctiva de los procesos a los cuales se aplique.

(92) Casanova, Antonia. *La evaluación garantía de calidad para el centro educativo*. Edelvives. España. 1992.

4.3 Repensando la función de la secundaria en el nuevo contexto

En esta última parte de la propuesta, se hace patente la idea de renovar la función de la educación secundaria en el nuevo escenario, debido al hecho de que reformar los procesos de gestión e instrumentar diversos mecanismos

de evaluación, no es suficiente para lograr concretar una formación verdaderamente significativa en el adolescente mexicano; permitiéndole ello incorporarse al siguiente nivel educativo y/o al mercado laboral de manera exitosa.

Como ya se ha mencionado con antelación, prácticamente desde su origen la secundaria ha tenido una función dual: propedeútica en tanto que prepara al alumno para ingresar al siguiente nivel educativo; al mismo tiempo es terminal, dado que se imparte un curso-taller en el cual supuestamente, el estudiante se apropiara de habilidades y destrezas que le posibilitarían su inserción al mercado de trabajo. Se dice que esto es un supuesto, debido a que en la realidad el adolescente al incorporarse a la economía informal, no necesariamente se ocupa en el oficio del cual recibió la capacitación y menos aún, se vale de los conocimientos adquiridos en dicho taller.

Esta dualidad obedece a que dicho nivel fue creado bajo una orientación pedagógica ambigua, que oscilaba en el intento de vincular tanto con la primaria como con la preparatoria; situación que al parecer se ha constituido en un lastre para las autoridades, pues hasta nuestros días la formación que ahí se imparte no esta bien definida.

En los años anteriores a la década de los noventas del siglo pasado, la efectividad de esta función bivalente había sido cuestionada de manera incipiente, debido quizás a que aún no aparecía la noción de competitividad a nivel internacional, es decir, en las competencias en distintos rubros y disciplinas se median de manera endogámica, situación que vino a desaparecer con la serie de medidas emprendidas por la llamada globalización.

Dado este panorama, se propone que el proceso evaluador del curso-taller podría darse en función de la utilidad que tuvieran para el alumnado los conocimientos adquiridos, los cuales tendrían que ser medidos en un espacio propio para ello, es decir, que el adolescente tendría que buscar personalmente un lugar de trabajo (taller eléctrico, de carpintería, hojalatería, etc...) asociado con la capacitación escolar, a fin de verificar si las habilidades adquiridas son verdaderamente útiles o en su caso, detectar los vacíos e insuficiencias que se tengan, todo lo cual se tendría que entregar por escrito al profesor el final de

cada bimestre. Se sugiere al respecto que este tipo de iniciativas se promueva principalmente en el último grado de la educación secundaria.

La realización de trabajos manuales, por parte del alumnado hacia la comunidad, permitiría establecer vínculos entre éste y la escuela, además de ello, se provocaría la competitividad y el interés del adolescente por aprender algún oficio. De tal suerte, se deberá poner mayor atención a la formación de efectivas habilidades y destrezas para el trabajo; para ello las autoridades correspondientes tendrían que reconsiderar algunos de los talleres impartidos, pretendiendo así, vincular dicha capacitación con las necesidades laborales del adolescente.

En ese tenor, la nueva función de la educación secundaria en la era global, debiera aportar al adolescente verdaderos aprendizajes significativos, entendido esto último como la relación existente entre la realidad inmediata del sujeto y la incorporación de nuevos conocimientos asociados a la misma;

de no emprender dicho cambio, se continuaria profundizando con la obsolescencia y la simulación de la utilidad que supuestamente tiene la función bivalente de dicho eslabón educativo.

De pronto quizás, olvidamos que para el adolescente mexicano, la era global presenta un panorama desolador dado que las competencias intelectuales y manuales hoy día se miden en un plano internacional con sus iguales de las más lejanas latitudes del orbe, por ende, la irrelevancia de dicha formación se hace evidente al efectuarse dichas comparaciones.

125

Propedeuticamente, la educación secundaria resulta ser una formación empobrecida en cuanto a conocimientos vinculados con las ciencias duras, así como con la comprensión de lectura. (Veáanse datos obtenidos por la OCDE, capítulo tres de ésta tesis). En su modalidad terminal, la secundaria suele ser aún menos efectiva pues al parecer el agotador taller impartido en sesiones de tres horas, no es fructífero dado que se mantiene al estudiante en un estado pasivo, lo cual va en contra de la naturaleza que vive el sujeto en esa etapa.

La intención aquí, no es regresar al viejo debate de los años setentas,

referido a elegir entre dos estructuras programáticas: por áreas o asignaturas, pues al parecer ninguna de las dos garantiza una formación adecuada a los retos educativo-laborales que enfrenta hoy día el adolescente de nuestro país; más bien lo que se persigue es concientizar a las autoridades correspondientes acerca de la importancia que cobra actualmente, la readecuación de la función que debe tener este nivel educativo.

Es necesario considerar que en la práctica escolar, dicho objetivo no es fácil, pues cambiar la función de la secundaria no se reduce únicamente a la reorganización curricular, el problema al parecer radica justamente en el hecho de tratar con sujetos sumergidos en un sin fin de confusiones e inseguridades, ávidos de incorporarse socialmente al mundo adulto.

Con esta propuesta, se busca que la formación adquirida en este nivel, represente para el estudiante un efectivo trampolín hacia el siguiente nivel educativo y/o le permita de manera exitosa insertarse al mercado de trabajo; para lograr esto, será necesario reformular algunas actividades y objetivos en la docencia, eliminando incluso el exceso de actividades extraescolares no significativas para el aprendizaje del alumnado.

126

Si bien es importante desarrollar en el educando una formación integral (intelectual, estética y física), también lo es que en el nuevo contexto resulta imperioso fortalecer el aspecto propedeúico, lo que implica poner mayor énfasis en las actividades escolares vinculadas con el razonamiento abstracto y con la comprensión de lectura, rubros que a pesar de ser promovidos por las autoridades en los últimos años, no han dado resultados precisamente satisfactorios. Empero los concursos o competencias escolares internas y externas al centro escolar, deberán de estar enfocadas fundamentalmente al tipo de conocimiento antes mencionado.

En suma, la función de la secundaria en el nuevo orden mundial

tendría que formar a sujetos con una mentalidad escéptica, creativa, curiosa y en general; con apertura hacia el cambio, pues quizás las habilidades y destrezas que hoy se le enseñen podrían resultar obsoletas en el futuro, cuando se inserte al mercado de trabajo; en otras palabras, se tendría que formar al educando para su inserción oportuna, a los procesos productivos propios de la globalización.

127

Conclusiones

En este trabajo, se ha intentado desarrollar un análisis de la educación secundaria dentro del contexto global, poniendo especial énfasis en sus mecanismos de gestión, los cuales resultan estar anclados en el pasado; así bajo la perspectiva global, he intentado replantear a dicho rubro, considerando que la secundaria adquiere nuevos retos y necesidades de adaptarse a las tendencias generadas en los sistemas educativos de otras partes del mundo.

Este estudio se presentó en aras de mostrar que frente a las exigencias del nuevo contexto, la gestión escolar y el directivo de aquel nivel, se

encuentran desfasados y alejados de la realidad escolar actual, por ende, se pretende contribuir con algunos elementos propositivos al vacío teórico que presenta la educación secundaria.

Replantear a la gestión escolar en el nuevo contexto, no implica únicamente reforzar los cursos de actualización a profesores y directivos, sino más aún repensar la función del nivel y aplicar a la evaluación como instrumento correctivo y reflexivo de las lógicas de funcionamiento. Mismas que contienen altas dosis de inercias, resultado de la cultura organizacional en aquel nivel; esta situación obliga a promover un cambio en los procesos de gestión, no obstante, aquellas modificaciones se tendrían que instrumentar mediante esfuerzos progresivos y colectivos, pues no hay que olvidar que aquellos vicios han obedecido a comportamientos institucionales enraizados a lo largo de distintas etapas históricas, por las cuales ha transitado la educación secundaria.

Los ejes temáticos sobre los cuales ha girado este análisis, han sido fundamentalmente dos: 1) La gestión escolar en el nivel secundaria y 2) La secundaria en una condición de cambio y al mismo tiempo, vulnerable a los efectos provocados por la reconfiguración de las economías en el mundo occidental.

128

En un primer momento, se ha intentado plantear la necesidad de articular a la noción de gestión, elementos como la planeación, organización y administración educativa, ello se presenta, bajo la idea de que los retos enfrentados por dicho rubro, sean resueltos mediante una mirada tridimensional que permita ampliar el radio de acción, que tradicionalmente han tenido las formas de conducción en el nivel.

La revisión que se ha hecho al origen, desarrollo y consolidación de la secundaria, ha dejado ver que sus lógicas de funcionamiento han sido encarnadas institucionalmente y salvaguardadas por una cultura escolar arraigada. Por otro lado, considerando que este nivel ha tenido una función ambigua desde su creación ha sido objeto de diversas reformas a lo largo de su historia, particularmente la emprendida en el periodo salinista, ha buscado definirla claramente dentro de la pirámide educativa, sin embargo, ello se ha

dado en el marco de una serie de inconsistencias aún no resueltas, en consecuencia, la instrumentación de aquellas medidas, parecen haberse quedado en un plano discursivo, que no ha logrado impactar en la realidad escolar actual.

En este escenario, se observa a una secundaria que al margen del discurso oficial, mantiene sus lógicas de funcionamiento en una condición inamovible y enclavadas en un pasado lleno de inercias, aunado a ello, la ambigüedad que aún impera en el nivel, ha provocado una ausencia de protagonismo y significación social en la formación impartida.

Todos estos problemas se agravan a la sombra del fenómeno global, el cual se concibe como un escenario en el que el planeta se configura como un todo, desconociendo así, las particularidades culturales propias de cada nación y de cada región, por tal razón, se promueven dinámicas uniformes que colocan a los distintos ámbitos, en una condición de medir sus avances o retrocesos, en función de los parámetros que se desprenden principalmente de lo que al respecto presenten los países que liderean a los procesos de mundialización.

129

Considerando esto último, la comparación hecha entre la secundaria mexicana y su similar japonesa, ha permitido evidenciar los rézagos que tiene la nuestra en cuanto a sus lógicas de funcionamiento, situación que ha traído consigo, resultados escolares vergonzosos frente a los países hegemónicos. Los contrastes observados, parecen obedecer a desarrollos culturales diferenciados entre un país y otro; sin embargo, me parece que las comparaciones en el contexto global pueden ser válidas y útiles, en tanto sirvan para recuperar elementos que permitan corregir y mejorar procesos.

De todo lo cual, se desprende la idea de que nuestra educación secundaria tiene la doble necesidad de aprehender mecanismos que por un lado contribuyan a mejorar su nivel de competitividad en el nuevo orden mundial, por otro, que dicha formación se torne verdaderamente significativa para el adolescente en términos sociales.

La educación secundaria en México llega al final del siglo XX e inicia la nueva centuria, desfasada de las expectativas y exigencias generadas en el nuevo escenario en el cual se observa que la nota predominante es la sucesión de cambios, dicho lo cual, se infiere que la política educativa instrumentada, se desprende de las agendas globales en cuyos diseños se priorizan los intereses de los países avanzados, mismos que son validados y defendidos por algunos organismos internacionales. Es en esta situación, en la que el ámbito educativo adquiere nuevos retos que se crean y recrean, a partir de la aplicación de medidas orientadas a privilegiar aquellos intereses.

En este nivel de análisis, es posible observar que los procesos de gestión llamados o no así, han permanecido prácticamente estáticos, lo que conlleva a considerar, que los actores institucionalmente facultados para dirigir dichos procesos (directivos), se mantienen anquilosados frente a los vertiginosos cambios establecidos en la era global; esta situación ha provocado en no pocas ocasiones, que la figura directiva funja más como una extensión de la burocracia, que como un efectivo estratega de la educación.

130

Resulta importante aclarar que en este trabajo, no se ha pretendido exhibir a dicha autoridad uniformemente errática, pues no es posible generalizar el hecho de que todos los directores posean las mismas características dentro de su quehacer profesional, mas bien, considerando que su desempeño está cruzado por factores diversos, tales como el contexto socio-económico, el tipo de alumnado, el nivel de participación de los distintos actores y el nivel de compromiso con los resultados escolares, se infiere la existencia de directivos verdaderamente comprometidos con el quehacer educativo, sin embargo, también podrían haber aquellos que funden su desempeño en lealtades sindicales o institucionales, pasando así, a ser un asunto secundario, su quehacer del líder en los procesos educativos.

En suma, el objetivo perseguido ha sido mostrar a una educación secundaria que dentro del contexto global, se encuentra en una condición desventajosa frente a sus iguales de otras latitudes; así mismo, considerando que las nociones de gestión y calidad se han constituido en los rectores del

discurso oficial, respecto a la transformación de procesos y consecuente arribo a un estado “ideal” de la educación, se ha propuesto sustituir aquellos términos por los de mejoramiento y perfeccionamiento de los procesos y resultados escolares. Dicho planteamiento lo sustento, al considerar que particularmente la noción de calidad pudiese ser el telón detrás del cual, se escondan intenciones neoliberales que pretendan dismantelar al aparato de educación pública.

En este marco de la globalización, la economía se erige como el rubro del cual se desprenden una serie de efectos multidireccionales, concretamente para la educación secundaria, la tendencia al parecer, es insertarla a un sistema clientelar, mediante el llamado programa de escuelas de calidad.

Además de todo, este nivel educativo aparece opaco en sus procesos y gris en sus resultados por ello, la propuesta aquí presentada implica reivindicar el papel jugado por los distintos actores dentro de los procesos de gestión; en tal sentido, se plantea reconsiderar los mecanismos de ascenso y permanencia de

131

la figura directiva, pretendiendo así que el desempeño del mismo tenga mayores exigencias y por ende, ello se traduzca en mejores resultados escolares escolares, es decir, se propone que la asignación a dicha jerarquía se le dé un carácter meritocrático.

De todo ello, se desprenden algunas reflexiones respecto a la importancia que cobra hoy día, el replanteamiento a los procesos de gestión en el nivel secundaria, de ellas destaco dos:

- A partir de considerar que las lógicas de funcionamiento parecen estar determinadas en gran medida por decisiones unipersonales de la figura directiva, - situación que al parecer es al contexto global - resulta hoy día una imperiosa necesidad ajustar a los procesos de gestión a las tendencias internacionales, pues no es posible dejar al margen dicho nivel que finalmente es parte del engranaje educativo en México. En otras palabras, si el discurso en bóga establece al binomio economía-educación, como rector del progreso nacional, no veo porque se descuide al nivel secundaria y por ende se le

mantenga en una condición anquilosada, cuando éste forma parte del sistema educativo.

En este orden de ideas las formas de conducción en el nivel, han sido encarnadas institucionalmente, mediante una cultura escolare que parece ser inquebrantable, empero, la insistencia de documentos oficiales no logra trascender el plan discursivo.

-El contexto global se concibe como un escenario de amplias dimensiones, en el que la nota predominante es adecuarse a los cambios y ritmos marcados por los países avanzados, quienes consolidan su condición hegemónica al constituirse en parámetros y modelos a seguir, de aquellos que buscan no ser excluidos de los procesos de mundialización. Es en este panorama en el que la educación secundaria tiene el reto de adecuar sus mecanismos de gestión, incluyendo a la evaluación como instrumento correctivo de tales procesos.

132

Esta situación, conlleva a considerar que dentro de los centros escolares resultaría importante descentrar de la figura directiva la toma de decisiones. En este sentido, es importante subrayar que el replantear a la gestión escolar en su aplicación no implica pensar en que ello resuelva de manera automática, los problemas que aquejan al nivel secundaria, mas bien ello constituye un componente más en el intento por mejorar los resultados de dicho eslabón educativo.

De estos planteamientos, quedan algunas vetas de investigación que podrían ser consideradas en el diseño futuro de la política educativa para el nivel; de ellas destaco las que a mi parecer resultan ser prioritarias:

- Frente a las tendencias y dinámicas generadas en el contexto global, la educación secundaria tendría que ser analizada más allá de sus procesos de gestión, es decir, rebasar al plano teórico y sumergirse en aquellos espacios, a fin de plantear mecanismos que permitan renovar el papel de los distintos actores que comparten al quehacer educativo y sus resultados; ello abriga la idea, de impulsar acciones que paulatinamente vayan eliminando los vicios e

inercias de la cultura escolar, aspecto que se constituye en un verdadero reto a vencer.

- Un aspecto mas a considerar, seria profundizar en el análisis curricular de la educación secundaria, en aras de aportar elementos que permitieran rediseñar al mismo y con ello, impartir una formación integral en el educando; paralelamente, se buscaría que la función del nivel cumpliera efectivamente su doble objetivo: propedeútico y terminal, o en todo caso, que se le definiera con claridad, pues ello, podría traer consecuencias positivas en términos sociales.

Repensar a la función de la educación secundaria en el contexto global, resulta ser un aspecto sustantivo dentro de los objetivos trazados oficialmente.

133

En esta idea de recomposición, las autoridades educativas juegan un papel preponderante, pues ellas estarían en condiciones de resolver problemas estructurales que también pudieran incidir en la concreción de mejores resultados, por ejemplo, promoviendo la investigación al nivel secundaria mejorando el salario docente en aras de promover un mayor nivel de compromiso con los resultados escolares, asi como abriendo mayores espacios en los que directivos, docentes y demás actores pudieran interactuar, a fin de fortalecer los procesos y resultados del nivel.

Concluido este trabajo, es posible deducir que para poder impulsar modificaciones efectivas al nivel secundaria, sería importante conocerla con mayor profundidad, empero, haria falta mayor investigación y apertura de las autoridades hacia las mismas.

Finalmente, he de reconocer que analizar a la educación secundaria en el contexto global, asi como replantear a la gestión pretendiendo con ello aportar elementos para el mejoramiento de resultados, fue por momentos difícil, pues en un principio mis aspiraciones eran mas ambiciosas, en el sentido de articular conceptual y analiticamente a la gestión escolar de

secundaria con el fenómeno global. Espero haber tenido un acercamiento mínimo a dicho objetivo, pues me parece que este nivel se encuentra hoy día, ávido de investigación que contribuya a su transformación y readecuación a las expectativas generadas en los circuitos de la globalización.

134

Bibliografía

Airasian, P. y Gullickson, A. (1998). Herramientas de autoevaluación del profesorado. Mensajero. España.

Akira Sato. (1998). Reforma educativa y educación del personal docente en Japón. En Moreno Moreno, P. (Coord). Formación docente, modernización educativa y globalización. Tomo I. U.P.N. México.

Anda, Gtz. Cuauhtémoc. (1995). Administración y calidad. Limusa. México.

Anderson, Perry. (1999). La trama del neoliberalismo Mercado, crisis y exclusión social. Buenos Aires. Eudeba.

Antúnez, Serafin. (1997). Claves para la organización de centros escolares (

Hacia una gestión participativa y autónoma). Univ. Aut. Barcelona.

Alvarez Tostado Carlos (1991). Platiemos de la calidad de la educación. U.A.S; México, 1991.

Bales, Kevin (2000) La nueva esclavitud en la economía global. Madrid. S. XXI.

Beck, Ulrich. (1998) ¿Qué es la globalización?. Paidós. Barcelona-España.

Bolívar, Antonio. (1992). Cómo mejorar los centros educativos. Síntesis. Madrid.

135

Borón Atilio, Alberto y Torres Carlos (1995). Educación, pobreza y ciudadanía en América Latina en Pieck Gochicoa, Enrique y Eduardo Aguado. (Coord.) Educación y Pobreza. De la desigualdad social a la equidad. El colegio mexiquense/UNKEF. México. 1995.

Bozeman, Barry. (1998). La gestión pública: su situación actual. U.A. de Tlaxcala. F.C.E.

Bracho, Teresa (1992). El Banco Mundial frente al problema educativo. Un análisis de sus documentos de política Sectorial. C.I.D.E; A.C. México.

Brunner, José Joaquín. (1998). Globalización, cultura y posmodernidad. Chile. F.C.E.

Bueno, Castellanos. C. (2000). Globalización: una cuestión antropológica. Centro de Estudios e investigaciones antropológicas. México. Porrúa.

Cabrero, Mendoza. E. (1997). Del administrador al gerente público. I.N.A.P. México.

Cano Tisnado, Jorge G., López Zavala, Rodrigo (Coord). (2001) El debate de lo Global. U.A.S Sinaloa, México.

Carlson, Sam y Prawda, Juan. (1990). México educación básica: tendencias, problemas y recomendaciones de políticas. Banco Mundial, oficina regional de A.L. y el Caribe. 1990.

Casanova, Antonia. (1992). La evaluación, garantía de calidad para el centro educativo. Edelvives. España.

136

Casarez A. Davis. (2000). Lideres y Educadores. México. F.C.E.

Centro de Estudios Estratégicos Nacionales. (2000). México pensar y decidir la próxima década. IPN/UAM.

CEPAL/UNESCO. (1992). Educación y Conocimiento: Eje de la transformación productiva con equidad, CEPAL/UNESCO, Santiago de Chile. 1992.

Chomsky, Noam. (2000). La aldea global. España. Nafarroa.

Chunchul, Jacques. (1999). Hacia donde nos lleva la globalización. Chile. Univ. Arcis.

Ciscar, Concepción. (1998). Organización Escolar y Acción Directiva. Tesis de licenciatura. U.P.N. Ajusco. México.

CONALTE. (1989). *Pérfiles de desempeño para preescolar, primaria y secundaria en México*. CONALTE. México. 1989.

Covarrubias, Villa. F. (1991). El problema del objeto de estudio de la administración pública. En revista del IAPEM. Abril-Junio.

Díaz, Covarrubias. J. (1993). *La instrucción pública en México: Estado que guardan la instrucción primaria, secundaria y la profesional en la República*. México. Conacyt.

137

Dienel, Peter C; Harms, Hans. (2000). *Repensar la democracia*. Serbal. España.

Dirección General de Educación Normal. (1989). *Ciencias sociales: El estado mexicano y el sistema educativo; antologías didácticas*. México.

Dirección General de Segunda Enseñanza. (1975). *Realizaciones de la Dirección General de Segunda Enseñanza en el sexenio 1952-1958*. México.

Dirección de Educación Secundaria. *Unidad de proyectos académicos*. (1997). *Organización de la escuela secundaria*. México.

Donoso, Torres. R. (1999). *Mito y Educación: El impacto de la globalización en la educación latinoamericana*. Buenos Aires.

Drucker, Peter F. (1996). *Las nuevas realidades*. Hermes. México. 1996.

Estefanía, Joaquín. (1996). *La nueva economía: La globalización*. Madrid.

Ezpeleta y Furlan (comps). (1992). La gestión pedagógica de la escuela.

Fernández; Pérez. (1999). Evaluación y cambio educativo.: El fracaso escolar. Morata. Madrid.

Ferrer, Aldo. (1996). Historia de la globalización. F.C.E. Buenos Aires.

138

Ferrer, Aldo. (1999). De Cristóbal Colón a internet: América Latina y la globalización. F.C.E. México.

Gallegos, Flores, Martha P. (1998). Enfoques actuales de evaluación. Tesis. U.P.N.

Gandarillas, Ortíz. M. Modernidad y Sociedad de riesgo. En revista el garabato No. 18 Mayo 2001.

García, Alvarez. Jesús. (1997). Evaluación de la formación: Marcos de referencia. Mensajero. España.

García, Garrido, Souter y Valles. (2001). Educación Comparada. Cuadernos de la O.E.I. España.

García Pamelini, N. (1999). La globalización imaginada. México. Paidós.

García Hernández, Guadalupe Jorge. (1997). Calidad de la Educación básica: Un paradigma en la política educativa nacional. (1982-1994). U.P.N. Ajusco. México.

Gaziel, Harm. (2000). La calidad en los centros docentes del S. XXI. Madrid. Muralla.

Gerard, Arguin y Alyre Caron. (1993). Planeación estratégica ó calidad total. Revista IGLU. No. 4. Abril.

Ghilardi, Franco (1993), Crisis y perspectiva de la profesión docente. Edit. Paidós, España.

139

Gómez Caballero, Alma. (1997). Proyectos educativos escolares: Una propuesta de gestión escolar. U.P.N. Chihuahua México.

González, Casanova. P. (1988). Globalidad, Neoliberalismo y Democracia. Ensayo.

Guevara, Niebla. G. (1995). La catástrofe silenciosa. F.C.E. México.

Hang, Daniel. (1981). ¿Cuál es la gestión adecuada para generalizar el derecho a la educación? Unesco. París.

Hallak, Jacques. Education and globalization. París. Unesco.

Hans, Peter. (1999). La trampa de la globalización. Hamburgo. Taurus.

Harl R, Douglas. (1968). Tendencias actuales de la enseñanza secundaria. Centro regional de ayuda técnica. Troquel; Buenos Aires. 1968.

Hopenhayn y Ottone. (2002). El gran eslabón. Educación y desarrollo en el

umbral del S.XXI. F.C.E. México.

Houtart, Francois. (2000). El otro Davos: Globalización de resistencias y luchas. México. Plaza y Valdés.

Huntington, Samuel. (1998). El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial. Paídos, México.

140

Ianni, Octavio. (1999). Teorías de la globalización. Centro de investigación interdisciplinaria en ciencias y humanidades. UNAM. S.XXI. México.

Ianni, Octavio. (1999). La era del globalismo. México. Siglo XXI.

Ianni, Octavio. (1998). La sociedad global. México. Siglo XXI.

I.N.A.P. (1994). Gestión y análisis de políticas públicas. Madrid. Cuadernos de trabajo.

Ivancevich, Johns. (Coaut). (1997). Gestión, calidad y competitividad. Mc Graw Hill. España.

Ishizaka, Kazuo. (1996). Educación Escolar en Japón. Sociedad internacional de la Educación en Japón.

Juárez, N. José M. (2000). Globalización, educación y cultura un reto para A.L. México. U.A.M.

Juárez, José M. (1988). Desarrollo educativo y planeación educativa.

U.A.M. Xochimilco. México.

Koontz, H. y Weinrich H. (2001). Elementos de administración Mcgrawhill. México.

Labastida, Martin del Campo. (2001). Globalización, identidad y democracia. México. S. XXI.

141

Lafourcade, Pedro. (1982). La evaluación en organizaciones educativas centradas en logros. Trillas. México.

Lahera Parada, E. (1993). Cómo mejorar la gestión pública. Chile. Flacso.

Lesourne, Jacques. (1993). Educación y Sociedad. Edit. Gedisa. Barcelona.

Lichtensztein, Samuel y Mónica Baer. (1989). Políticas globales en el capitalismo: El Banco Mundial. C.I.D.E., A.C. México.

Lowe, John e Instance David. (1991). Escuelas y calidad de la enseñanza (informe internacional). O.C.D.E., Paídos; Barcelona.

Loyo Bravo. E. (1989) ¿ Educar ó controlar ? La creación de la escuela secundaria en México. 1925-29.

Makoto Azo e Ikuo Amano. (1976). Reforma y Modernización Educativa en Japón. Embajada de Japón en España.

Manzanilla Schaffer, Victor. (1998). Neoliberalismo vs humanismo en defensa de nuestro proyecto histórico nacional. México. Grijalbo.

Maya Alfaro, Catalina O. (2000). Un caso de gestión Institucional: La unidad de Servicios Educativos Iztapalapa. U.P.N. Ajusco; México

Matehuala A, Jaime. (1998). Gestión Escolar en la Escuela Secundaria y la calidad de la Enseñanza. Tesis. U.P.N. Ajusco. México.

142

Medina Artega, Luis. (1997). La pertinencia de los métodos, contenidos y recursos de la enseñanza secundaria. S.E.P. CONALTE.

Medina Melgarejo. P. (2000). Maestro normalista y/o profr. universitario. La docencia cuestionada. U.P.N. Plaza y Valdés. México.

Meneses, Morales. E. (1988). Tendencias educativas oficiales en México. 1934-1964. C.E.E. U.I.A. México.

Meza Estrada, M. (1993). Espejo de una nación. Más actual Mexicana. México.

Ministerio de Educación en Japón. (1987). Libro de instrucción para la enseñanza del inglés escolar.

Miranda López, Francisco. (2001). Globalización y Educación. Ensayo. U.P.N. Ajusco. México.

Monedero, Moya, Juan J. (1998). Bases teóricas de la evaluación educativa. Aljibe. Granada. España.

Moreno, Moreno Prudenciano. Los impactos de la globalización en la

educación. Revista aportes, U.A.P. Enero-Marzo 2001.

Moreno Moreno, Prudenciano. (Coord:). (1998). Formación docente, Modernización educativa y Globalización. U.P.N. Ajusco, México.

143

Moreno Moreno, Prudenciano. (2000). Globalización. Neoliberalismo y Educación. Ponencia. U.P.N. México.

Navarro de Flores. (1992). Gestión y Política Pública. México. CIDE.

Offe, Klaus. (1992). La gestión política. Ministerio de trabajo y seguridad social. España.

Pérez Olvera, M. Lourdes. (1997). Estado y Educación en México: 1810-1976. U.P.N. Ajusco, México.

Popper, Karl. R. (1977). La lógica de la investigación científica. Tecnos. Madrid.

Prawda, Juan. (1985). Teoría y praxis de la planeación educativa en México. Grijalbo. México.

Prawda, Juan y Flores G, (2001). México Educativo revisitado. Océano México.

Pescador Osuna, José A. (1994). federalización: Nueva Gestión escolar y participación comunitaria. S.E..P. México.

Popkewitz y Brennan. (Comps.). (2000). El desafío de Foucault, discurso, conocimiento y poder en educación. Colección. Educación y conocimiento. Edit. Pomares-Corredores. Barcelona.

144

Quesada, Castillo, Rocío. (199?). Alcance y perspectiva de la evaluación educativa. México. U.N.A.M.

Quiroz, Rafael. (1995). Los cambios de 1993 en los planes y programas de estudio en la educación secundaria. CINVESTAV-DIE México. (Documento DIE 40).

Ramos Pérez, Arturo. (2001). Globalización y neoliberalismo: ejes de la reestructuración del capitalismo mundial y del estado en el fin de siglo. México. Plaza y Valdés.

Reboloso, Gallardo R. (2000). Globalización y las nuevas tecnologías de información. México. Trillas.

Rivero, José. (1999). Educación y exclusión en A.L. reformas en tiempos de la globalización. Lima. Tarea.

Rodríguez, Alvarez. J. (1997). Transformación de la gestión pública, reformas en los países de la OCDE. Madrid.

Rodriguez Peña, F. (1990-92). Conservadurismo, Neoconservadurismo y Neoliberalismo. Tesis de maestría en C.S. F.L.A.C.S.O. México.

Rosales, Ortega. R. (2000). Globalización y regiones en México. UNAM.

México.

Rosen, Robert. (2000). Éxito global y estrategia local. (el conocimiento de las culturas nacionales como clave del liderazgo). Buenos Aires. Vergara

145

Rueda, Peiro. I. (1988). México: Crisis, reestructuración económica, social y política. S. XXI. UNAM. México.

Saito, Yasuo. (1998). Educación moderna y desarrollo de la formación docente en Japón. En Moreno Moreno, P. (Coord). Formación docente, modernización educativa y globalización. Tomo I. U.P.N. México.

Sandoval, f. Etelvina. (2000). La trama de la educación secundaria. México. Plaza y Valdés. U.P.N.

Schmelkes, Sylvia. (1996). La calidad de la Educación básica: Conversaciones con maestros. CINVESTAV. DIE. México.

Salazar Sótelo, Julia y Acevedo, Carmen. (1991). Crisis y Educación en el México actual: 1968-1990. U.P.N. Ajusco, México.

Samir, Amín. (1999). Los desafíos de la mundialización. S.XXI. Centro de investigación interdisciplinaria en ciencias y humanidades. U.N.A.M. México.

Seminario interamericano sobre evaluación de calidad y gestión de cambio. (1995). México. ANVIES. Edit. Carlos Pallán y Pierre Van Desdonckt.

S.N.T.E. (1994). Secundaria: los cambios en la educación básica. México.

S.N.T.E. (1994). La nueva gestión de los planteles escolares, un sentido distinto de la administración de la educación pública.

146

S.N.T.E. (1995). La Educación a fin de siglo. Memoria del seminario de análisis sobre política educativa nacional. S.N.T.E. México.

Solana Fernando.(1981). Historia de la educación en México. F.C.E./S.E.P/México.

Steffan Heinz, Dieterich. (2000). Identidad Nacional y Globalización: Tercera Vía, crisis en las ciencias sociales. Nuestro tiempo. México.

Stufflebeam, Daniel. (1991). Evaluación sistemática. Paidós. España.

Subsecretaría de Educación básica y Normal. (2002). La gestión en la escuela primaria. Fondo mixto de cooperación técnica y científica. México- España.

Tedesco, Juan C. (1987). El desafío educativo: calidad y democracia. Buenos Aires.

Udaondo D. Miguel. Gestión de Calidad. Editores Unidos. Madrid 1992.

U.P.N. (199-?) Institucionalización, Desarrollo económico y educación: 1920-1970. U.P.N. Ajusco; México.

Urquídí, Victor. (1996). México en la globalización. México.

Zamora Pallares, Dionisio. (199-?). Papel de la Escuela Secundaria en el proceso de formación del carácter e integración de la personalidad de los

adolescentes. S.E.P. México.

La educación secundaria en México y Japón (Comparación)

En un mundo globalizado, el ámbito económico, político y educativo de cada país se les califica como bueno o malo en función del nivel de desarrollo alcanzado frente a sus iguales del resto del mundo, por ello, en esta última parte se busca comparar a los procesos de gestión aplicados en la educación secundaria mexicana con su similar japonesa, pretendiendo con ello, de alguna manera aprehender algunos de los mecanismos empleados por el modelo educativo de aquel país, ya que los resultados que este ha tenido en el nivel citado son ejemplares, prueba de ello, es la posición vanguardista en desarrollo científico-tecnológico que tiene hoy día Japón dentro del contexto global.

Desde su creación, la secundaria en México no ha logrado despuntar respecto a sus resultados académicos, por tanto, es interesante revisar a su equivalente japonesa, pues de alguna u otra forma aquella ha tenido logros, que la colocan a la cabeza en el plano internacional.

Se subraya el aspecto de la gestión escolar, debido a que esta se ha convertido en los últimos años, en parte medular del discurso educativo a nivel global, no obstante, a pesar de que esto sea un planteamiento, que al parecer busque homogeneizar a los sistemas educativos del mundo, lo cierto es que los resultados escolares varían de un país a otro, debido quizás, a que las prácticas magisteriales y la cultura en general de cada pueblo sean diferentes, lo que condiciona la aplicación de los procesos de gestión.

En un primer momento, se aborda el origen de la educación secundaria en ambos países, en razón de considerar el factor tiempo como determinante en la consolidación y tipo de estrategias instrumentadas, que hayan permitido optimizar resultados académicos, es decir, que a partir de considerar la creación y expansión de la instrucción secundaria, se podría determinar el nivel de madurez escolar, que haya alcanzado la misma dentro de las pirámides educativas respectivas.

Más adelante, se establecen las lógicas de funcionamiento de la secundaria en ambos países para lo cual se incluyen modalidades, apoyos pedagógicos, expansión matricular, formación y reclutamiento de profesores, así como, nivel salarial y capacitación de los mismos.

Por otro lado se hace mención de los distintos mecanismos de gestión las dinámicas escolares y los currículums de la secundaria básica y diurna respectivamente.

En términos generales, a lo largo del presente análisis, se establecen similitudes y diferencias del nivel secundaria en uno y otro país; por último, se presenta una reflexión respecto a las distintas formas de aplicar los mecanismo de gestión escolar.

Dentro de la educación básica, el nivel de secundaria tanto en México como en Japón juega un papel determinante en la preparación del sujeto hacia el siguiente eslabón educativo: bachillerato y secundaria superior respectivamente. En ambos países, la secundaria ocupa el mismo lugar dentro de la pirámide educativa (después de la primaria), y tiene el mismo periodo de duración (tres años).

En México, la idea de instituir la educación secundaria se remonta a la época del porfiriato, lo que al parecer en ese momento fue un proyecto muy ambicioso, ya que gran parte de la población en México vivía en zonas rurales y difícilmente podía acceder a la educación primaria y más aún concluirla; De tal suerte, el proyecto de la educación secundaria se concretó debilmente hasta los años veintes del siglo recién concluido. La educación secundaria japonesa en cambio, desde sus inicios en 1872 se distinguía en su continente y en el mundo, por el tipo de instrucción que impartía, cuya temática comprendía: ... “ *idioma japónes, aritmética, geometría, algebra, geografía, historia, física, química, historia natural, palabras de japonés antiguo, moral, fisiología, estadística del país, y forma de gobierno, idiomas y música. Esta instrucción era para los jóvenes hasta de catorce o quince años de edad* “ (1).

Referirse al origen de la educación secundaria en ambos países, nos remite a siglos distintos. En Japón la educación secundaria se instituye formalmente en 1872 (S. XIX), mientras que en México el proyecto del nivel secundaria se concreta hasta el año 1926 (S. XX).

(1) Ishizaka, Kazuo. *Educación Escolar en Japón. Sociedad internacional de la Educación en Japón*. 1996.

Como se puede observar, los japoneses nos llevan una delantera de más de cincuenta años en la impartición de la educación Secundaria. En un primer momento, aquel país subrayó el énfasis en la formación de personalidades más que en el aspecto académico, por ende, la enseñanza secundaria se daba en forma militarizada. Por su parte, en nuestro país se ha oscilado entre estas dos formas, sin haber tenido una definición clara en la impartición de la misma. También así, la formación de profesores para dicho nivel educativo, se ha establecido en tiempos enormemente distanciados; en Japón se crea en 1875 un departamento de formación docente de escuelas medias en la Escuela Normal de Tokio, con la intención de formar a profesores de secundaria, mientras que en nuestro país, la Escuela Normal Superior, que es la equivalente de aquella, se crea hasta el año 1942.

Lógicas de funcionamiento

En México, existe una amplia gama de modalidades en la educación secundaria: Diurnas, Técnicas, Nocturnas y Telesecundarias principalmente, las cuales operan de manera aislada y sin apoyos académicos externos regularmente; (esta investigación se centra en la modalidad Diurna), ello contrasta con la lógica de funcionamiento que presenta la secundaria básica de Japón.

En el país del sol naciente, se observan dos tipos de apoyos dirigidos tanto al nivel medio superior (secundaria superior), como al nivel básico (primaria y secundaria básica); esto se conoce como un sistema educativo no formal que ayuda a los estudiantes a regularizarse en sus estudios.

El Yobiko es la escuela no formal que ayuda a los estudiantes a preparar sus exámenes para ingresar a la universidad. Por otro lado se encuentra el Juku, escuela no formal que ofrece clases académicas y artísticas, mayoritariamente a estudiantes de educación básica (primaria y secundaria básica). En ambas escuelas de apoyo, los cursos se ofrecen en forma extracurricular, es decir, los fines de semana, días festivos, vacaciones y en horarios fuera de la escuela.

Lo que hasta este momento se puede observar, es que ambos sistemas educativos son contrastantes; un ejemplo contundente para sustentar dicha afirmación, se refiere al analfabetismo, el cual Japón había prácticamente erradicado desde principios del S. XX, contrariamente, en México aún hoy día, se habla de entre un 9 y 10% de analfabetismo a nivel nacional.

Respecto a las estadísticas, se puede observar que después de la 2a. Guerra Mundial, Japón experimento una expansión de la educación secundaria como consecuencia de la fase de industrialización iniciada por aquellos años. En 1948 la matrícula en la secundaria japonesa era de 4.79 millones de alumnos, creciendo para 1964 hasta un 7.33 millones de los mismos. México en periodos similares presento resultados inversos, ya que para 1946 tenía matriculado en el mismo nivel educativo a 477,332 alumnos, decreciendo para 1970 en 311 mil alumnos. Es pertinente señalar, que prácticamente desde inicios del siglo XX, la educación secundaria era obligatoria en Japón, mientras que en nuestro país dicho carácter lo adquirió hasta el año 1993.

Al parecer, la amarga experiencia de la segunda Guerra Mundial marco en la educación japonesa una nueva era, es decir fue un parteaguas en el que no sólo la educación secundaria, sino todo el sistema educativo japonés, experimento una profunda reforma y una enérgica aplicación, en la cual la nota predominante fue vincular educación con desarrollo económico (mercado), formula que les ha dado excelentes resultados en el nuevo contexto, ya que a vista de todo el mundo Japón se ha erigido como punta de lanza en el desarrollo científico tecnológico a nivel internacional.

En el aspecto referido a la formación de profesores para secundaria, el curriculum de las instituciones japonesas encargadas de ello, se readecua a partir de los cambios y retos que presenta la sociedad y las generaciones de alumnos en aquel país, lo cual contrasta con lo que acontece en México. Aquí, el curriculum aplicado por la Escuela Normal Superior pareciera continuar sin cambios en su aplicación, ello a pesar de las aparentes

“reformas”, que se han hecho al respecto; por ejemplo en los años ochentas se presento el debate de impartir la educación Secundaria por areas o por

asignaturas, lo cual creó confusión entre el profesorado y la comunidad escolar en general, continuando durante aquella etapa con la aplicación de los esquemas obsoletos de siempre; ello derivó finalmente en la impartición por asignaturas en nuestras secundarias diurnas.

Sumado a ello, se observa que gran parte de los profesores de la Escuela Normal Superior en México son considerablemente longevos, lo que hace suponer que traen consigo todos los vicios enraizados del magisterio, los cuales transmiten a los futuros profesores de secundaria, además de que frecuentemente poseen criterios cerrados. Esto es grave, pues atenta contra la formación de las nuevas generaciones de alumnos de secundaria- Lo anterior, pudiese explicar de alguna manera el desprestigio social que ha presentado el profesorado del nivel básico principalmente en zonas urbanas.

Un aspecto de gran importancia, son los salarios que pudiesen considerarse un indicador de los niveles de prestigio social que tienen los profesores en ambos países. En México, el salario del profesor de secundaria suele ser inferior al de otro tipo de profesionista, no obstante, las remuneraciones varían al estar o no inscrito en la llamada carrera magisterial. Contrariamente su homólogo japonés, goza de un alto prestigio social, considerado un modelo de vida y respetado por padres y estudiantes; todo lo cual se manifiesta en el salario que regularmente rebasa en casi 25% al de otros empleados federales.

En Japón se ha hecho patente vincular salario con profesionalización pues desde la reforma educativa de los años ochentas, quedó establecido que los nuevos maestros de secundaria debían egresar de universidades, teniendo a cambio mejores niveles de ingreso, también así, se debía mantener la descentralización educativa, limitando la intervención del gobierno nacional e incrementando la participación del pueblo en la toma de decisiones. Dicha situación es contraria a lo que sucede en México, en donde la toma de decisiones suele estar centrada en las cúpulas de las autoridades educativas, ello a pesar de la existencia de equipos técnicos o de investigación educativa, no se diga también de que a las “masas” se les mantiene al margen de la información, respecto a los avances que presenta el sistema educativo nacional.

De todo ello, es posible afirmar que hoy día los profesores de educación secundaria en Japón transitan por los institutos de educación superior y cuentan con una continua capacitación que afina su habilidad

pedagógica. Aunado a ello, en el desarrollo académico docente de Japón, existe “la ley de personal del servicio público educativo”, la cual establece que... “*las agencias de administración educativa deben brindar a los maestros oportunidades para la educación continua*” (2). Inversamente en nuestro país, los profesores de secundaria mayoritariamente son normalistas o bien universitarios que no en pocas ocasiones tienen carreras trucas. Respecto a la capacitación, esta prácticamente no se aplica de manera obligatoria, ello a reserva de los cursos impartidos a quienes están inscritos en carrera magisterial, que sin embargo muchos de aquellos están referidos a memorizar la normatividad y otros asuntos ajenos a los contenidos pedagógicos, por tanto, dichos cursos no siempre se expresan en un mejor desempeño del docente de secundaria en México.

Aunado a lo anterior, se observan contrastes en cuanto al reclutamiento y calidad de los profesores de secundaria en ambos países. En Japón, la selección de docentes la realizan los gobiernos locales, a través de las juntas prefecturales y municipales, empleando siempre criterios similares por lo cual, “*la calidad del profesorado es muy homogénea en todas las escuelas del país*” (3). Por otra parte en México, no se podría hablar de una misma calidad educativa en el nivel secundaria, en tanto que este suele ser un escenario en el que coexisten diversos perfiles profesionales y también así, son diversos los criterios y las vías de acceso para su reclutamiento.

En Japón para ingresar a las filas del magisterio, el aspirante además de poseer un certificado (título), se debe someter a un riguroso y competitivo examen escrito de temas generales, profesionales y educativos para posteriormente presentar un examen oral, referido a temas prácticos (educación física o artística). En cambio, la “selección” de profesores de secundaria en México se da en el mejor de los casos, a partir de

(2) Makoto Azo y Ikuo Amano. *Embajada de Japón en España*. 1976.

(3) Meza Estrada, M. *Espejo de una nación*. comp. 1993.

poseer un título profesional o bien si se tiene una formación inconclusa (pasante), regularmente se accede por medio de compromisos o de relaciones con gente que tenga cierta antigüedad en el magisterio, es decir, por la cultura del “palancazo”; en consecuencia no existen regularmente exámenes escritos

ni orales para los aspirantes a profesor de secundaria en México.

Lo anterior , quizás pudiese explicar el abismo de diferencia que existe en la calidad educativa de la educación japonesa y mexicana. Para ilustrar, lo dicho, permítaseme citar un ejemplo: “ entre 1981 y 1982 se dieron a conocer los resultados de un examen aplicado a estudiantes de segundo grado de secundaria, en los cuales, Japón ocupó el primer sitio con un 64% de rendimiento académico, lo siguió Holanda con un 58% y Francia con 54%. Estados Unidos ocupó el décimo tercer lugar con 48%, paradójicamente los norteamericanos fueron los encargados de la divulgación internacional, a través de su oficina federal de educación “. (Sato: 1998)

Finalmente, se presenta el curriculum de una secundaria básica japonesa y de una secundaria Diurna mexicana.

Secundaria Básica (Japón)

1. Lengua Nacional
2. Estudio Social
3. Matemáticas
4. Ciencias
5. Música
6. Artes
7. Educación física y sanitaria
8. Entrenamiento técnico y quehaceres domésticos.
9. Lengua Extranjera (inglés)
10. Moral
11. Actividades Especiales

Secundaria Diurna (México)

1. Español
2. Matemáticas
3. Historia
4. Física
5. Química
6. Música
7. Biología
8. Educación Física
9. Cívica y ética
10. Lengua Extranjera (inglés)
11. Actividades tecnológicas (Taller)

Reflexión a la comparación

Evidentemente, la aplicación de los procesos de gestión escolar entre la secundaria japonesa y mexicana, resultan ser marcadamente diferenciadas. Al parecer dicho nivel educativo, ha representado desde su aparición, complejidades en su tratamiento para las autoridades educativas de ambos

países, no obstante, a diferencia de México, el país del sol naciente mediante una rigurosa disciplina ha logrado eficientar los resultados en dicho eslabón educativo.

Pareciera ser que efectivamente la calidad educativa y los procesos de gestión escolar en general, están condicionados por las prácticas culturales de cada pueblo o nación. Así, a diferencia de Japón en nuestro país prácticamente no hay apertura a la participación colectiva en los centros escolares, por lo que el directivo, suele continuar siendo quien decida el rumbo que habrá de tomar la institución escolar con todos sus actores, empero, se observa una desarticulación entre el discurso y la realidad escolar.

Lo que a mi parecer pudiese considerarse digno de imitar del pueblo japonés, sería su alto sentido de responsabilidad, su compromiso con el trabajo y su inquebrantable disciplina, sin embargo, sería utópico pensar en que esto se aplique en el corto plazo en nuestro país, pues para conseguirlo tendríamos necesariamente que dejar al olvido los vicios enraizados tanto escolar como socialmente, los acuerdos clandestinos y opacos que se dan en las cúpulas del poder, y en general las prácticas culturales mediocres, pues comprobadamente esto nos ha conducido a un penoso rezago educativo y económico frente a la comunidad internacional.

Dicho lo cual, hoy más que nunca se vuelve una necesidad imperiosa, el idear estrategias que se sumen a la ideología subalterna, misma que pretende contribuir con el mejoramiento de procesos y resultados escolares en el nivel secundaria.

157

*La educación secundaria en el contexto global:
replanteando a la gestión escolar.*

INDICE

Introducción.

- a) Del interés por el objeto de estudio.
- b) Estrategia Metodológica.
- c) Organización por capítulos.

Capítulo I. Marco Conceptual de la Gestión Escolar. (Perspectiva).

- 1.1 Planeación Educativa.
- 1.2 Organización Escolar.
- 1.3 Administración Educativa.
 - 1.3.1 Función Directiva.
- 1.4 Características de la Gestión.
 - 1.4.1 Función de la Gestión.
 - 1.4.1.2 Tendencias de la gestión escolar en el ámbito internacional.

Capítulo II. La Gestión escolar en el nivel secundaria. (Retrospectiva).

- 2.1 La educación secundaria (origen, consolidación y expansión).
- 2.2 Principales reformas a la legislación escolar de la educación secundaria.
- 2.3 Actores educativos en secundaria.
- 2.4 Directivos y formas de gestión en secundaria.
- 2.5 Objetivos de la secundaria actual.

Capítulo III. La educación secundaria en el contexto global.

- 3.1 Globalización y Neoliberalismo: Ejes de la actual transformación.
- 3.2 La reconfiguración del orden Mundial.
- 3.3 La educación en las postrimerías del S. XX.
- 3.4 La educación secundaria en el contexto global.

Capítulo IV. Replanteamiento a la gestión escolar del nivel secundaria en el contexto global.

- 4.1 Propuesta de gestión escolar.
- 4.2 Mecanismos de evaluación.
- 4.3 Repensando la función de la secundaria en el nuevo contexto.

* Conclusiones.

* Bibliografía

* Anexo. La educación secundaria en México y Japón.
(Comparación).

A N E X O